AGOSTO 30 1913.

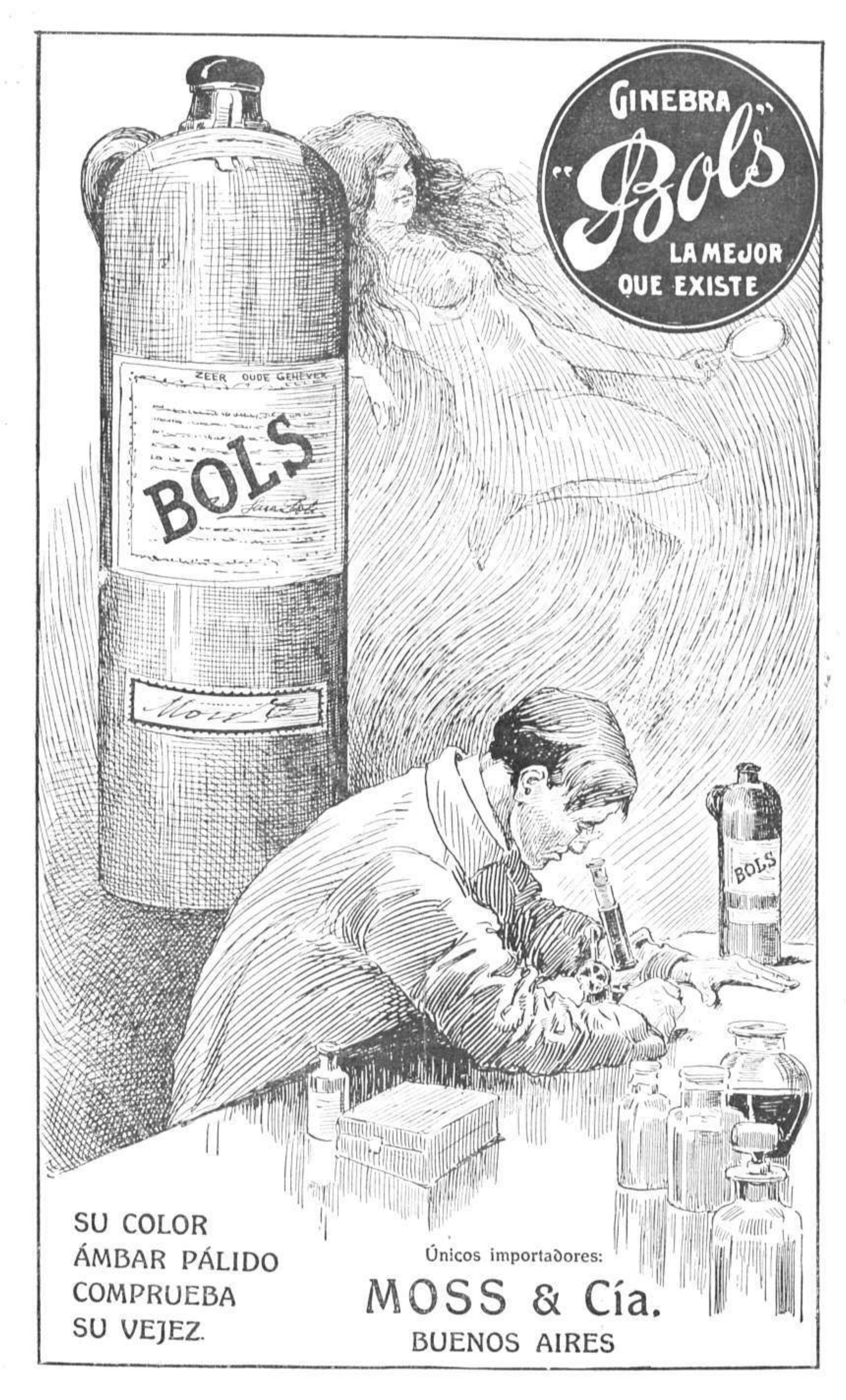
CARAS Y CARETAS

AÑO XVI. NÚM. 778.

El ideal de S. E.



Cómo [illegible] recibido Roque I en sus dominios.


GINEBRA
"Bols"
LA MEJOR
QUE EXISTE
ZEER OUDE GENEVER
BOLS
BOLS
SU COLOR
ÁMBAR PÁLIDO
COMPRUEBA
SU VEJEZ.
Únicos importadores:
MOSS & Cía.
BUENOS AIRES

CONCURSO DE POSTALES

CARAS Y CARETAS *ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores. En esta página se insertarán las postales que, a juicio de la redacción, sean admisibles, abonándose por cada una de las que se publiquen* CINCO PESOS. *No se devuelven originales, ni se sostiene correspondencia referente a los mismos.*



Dos amigos se hallan en una pieza, donde se encuentran colgados 3 cuadros de célebres violinistas y todos ellos de gran melena.

Uno de ellos dice:

— ¿Cree usted que la música es de utilidad práctica en la vida?

— Sí, señor. A juzgar por los retratos de los violinistas eminentes, impide la caída del cabello.

STAULFO.

— Mírela usted... ¿No le parece demasiado alegre, cuando hace sólo diez días que es viuda?

— Verdaderamente; pero ya se entristezará. Ahora está en la luna de miel de su viudez.

CHACHO.

— Mamá, ¿los salvajes van al cielo?

— No.

— ¿Y los misioneros?

— Esos sí.

— ¿Y el salvaje que se ha comido a un misionero?

R. L. F.

Peligro:

A un guarda de ferrocarril, que se emborrachaba, le exoneran del puesto y éste, convencido de que no ha cometido ninguna falta, se presenta al gerente de la compañía pidiéndole explicaciones, el cual dijo:

— Yo echar a usted porque cuando sacar la cara por ventanilla parar todos los trenes. Usted tener nariz muy colorada que es seña de peligro.

JOSÉ P. PORTA.

En un biógrafo de la calle Paseo de Julio:

—¡¡Pasen, pasen, señores!! ¡¡Verán un gran espectáculo!! ¡¡Las hienas que entran en el cementerio de Nijni Novogorod, desentierran los cadáveres y se los devoran vivos!!

F. N.

— ¿Cuál es su profesión?

— Me ocupo de caminos y calzadas.

— ¿Es usted ingeniero?

— No, señor: soy barrendero.

C. NADAR.

Entre amigos:

Pedro: — Che, Juan, ¿a que no sabes cual sería el colmo de alegría de Viruta y Chicharrón?

Juan: — ¿ .... ?

Pedro: — Poseer un automóvil.

TITANIC.

En la estación de un ferrocarril se presenta un napolitano con catre al hombro y pide un boleto para Tres Arroyos.

El boletero. — ¿Con cama o sin cama?

El napolitano. — No; cun gatre.

NICOLÁS.



El chico: — ¡Yo quiero dar una vuelta en burro!

La madre: — No, tu padre no lo permite.

El chico: — ¡Pero, yo quiero!

La madre (al papá): — Mirá, Ruperto, llevalo un poco a babuchas; así se deja de embromar.

CUALQUIERA.



— ¿Solamente a la derecha hace girar los pulgares? Qué doña Juana.

— Como no: también sé de otro modo.

— A ver...

— Vea; los hago girar al revés, ¿qué le parece?

MILOCHAS.

En el examen de gramática:

— La palabra hipódromo, ¿de dónde se deriva?

— De las palabras griegas: hipos, *caballo*, y dromos, *carrera.*

En el examen de bacteriología:

— ¿Qué son inyecciones hipodérmicas?

El mismo alumno, que es desaplicado en este ramo.

— Son ciertas inyecciones en las cuales se inyectan caballos.

— ¿Cómo dice usted, señor?

— Sí, porque viene de dos voces griegas: hipos, *caballo* y dermis, *piel*...

ANDUCA.

Profesora: — Bueno; para que no confundan, llamarán a la b, b de burro y a la v, v de vaca.

Termina la clase de idioma nacional y empieza la de ciencias naturales.

Profesora: — Juancito: ¿cuáles son los productos de la vaca?

Juancito: — La leche, la grasa, el cuero...

Profesora: — ¿Nada más?

Juancito: — ¡Ah! La v. Ya me olvidaba.

REMEMBER.

En un consultorio:

— Su enfermedad es peligrosa; pero no se asuste, pues de cada cinco casos, siempre salvo tres.

— ¿Y ya han muerto los otros dos?

TOMÁS.

ADVERTENCIA MUY IMPORTANTE

Es conveniente que todos los compradores de CARAS Y CARETAS se fijen que en la contratapa del ejemplar no esté cortado el cupón del Concurso 25, para evitar abusos.

EL ADMINISTRADOR

Cinematografía

¿Quiere usted reirse un rato, hasta que las lágrimas se salten a los ojos y el rostro se congestione?... No siempre ha de ser el drama cinematográfico lo mejor de la semana y, en efecto, por esta vez corresponden los honores a una pochade en tres largos actos, representada por el inimitable Max Linder.

«El desafío de Max», estrenado anoche en el Palace Theatre, es la cinta de referencia. No se trata de un absurdo en que se rompen platos y se hunde el piso; se trata de un verdadero sainete de argumento definido, lleno de situaciones altamente cómicas de las que Max saca un partido admirable, haciéndonos reir a carcajadas.



La fama de Linder nos evita hacer su elogio, ha sido, es y será indudablemente por mucho tiempo, el primero entre los artistas cómicos que impresionan películas y al público le basta saber que se exhibe una cinta en que trabaja Max para reirse aún antes de verla y con sólo pensar en las expresiones diversas que sabe dar a su rostro y en la habilidad con que sale de los trances más apurados.

Max, además de ser un actor cómico de primer orden, es un tipo simpático que no basa su comicidad en ser feo; que, por el contrario, es un buen mozo, práctico en toda clase de ejercicios y deportes. Max baila, Max patina, Max maneja el florete, Max monta a caballo. Max hace de todo y todo lo hace con sin igual maestría. Sus cintas por tanto, no necesitan basarse en lo ridículo de su facha ni de su traje; Max siempre viste con exquisita elegancia y muchas son las mujeres de todos los pueblos y de todas las razas que están locamente, perdidamente enamoradas de su gallarda apostura. Es un hombre realmente afortunado a este respecto.

En el «Desafío de Max» — quizás la película más larga e interesante de cuantas hasta ahora ha impresionado — ni un sólo momento decae el interés, ni un sólo momento hay en que el ánimo más abatido y contristado no se disponga a la risa. Quizás el título de la *pochade*, no hace justicia al argumento, pues lo del desafío es en realidad sólo una entre mil incidencias de todo género que le ocurren a Max desde que comienza sus amores con la hija del barón Fitz hasta que termina casándose con ella. Durante el curso de la obra se nos presenta Max cazador y detective en el primer acto, duelista y enamorado en el segundo, farrista en el tercero, cuando se despide de la vida de soltero, y su propio exrival tiene que llevárselo unas veces arrastrando y otras al hombro, hasta tirarlo en la cama.

En esta escena de la casi orgía con que amigos... y amigas, despiden a Max de la vida de soltero hay, — aparte la nota cómica que en todos los momentos campea en la obra — otra nota de gran interés para nuestro público: el baile del oso, que tanto ha dado que hablar en el extranjero y del que tantas cosas hemos oído y leído, pero que hasta ahora aún no habíamos visto. Max lo baila admirablemente a juzgar por la desenvoltura y elegancia con que ejecuta las diversas figuras.

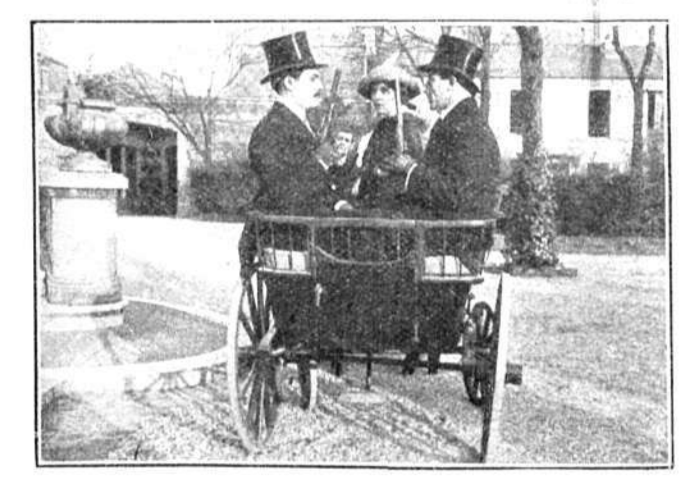
Cuantos ya conocen a Max pueden imaginarse todas las cosas que hará en una pieza ya de por sí graciosa e interesante y lo que será la cinta estrenada en los teatros de su tocayo Max Glücksmann — Palace y Petite Palace — explicándose sin mayor esfuerzo que nos hayamos entusiasmado con ella y que le demos la preferencia entre los estrenos de la semana.

Se completa esta nota con la fotografía de Max Linder — al natural — y con las dos escenas del desafío propiamente dicho.

* * *

En varios de los salones está actualmente constituyendo «Quo Vadis?» la *great atraction* y esta gran cinta, conjuntamente con el «Milagro de las Rosas» y la «Lección del abismo», por la famosa Robinne, van siguiendo su carrera triunfal por diversos cinematógrafos, estrenándose unas noches en unos y otras en otros, pero siempre en primera fila dentro de los respectivos programas.

Las cintas realmente buenas no envejecen como no envejecen las obras teatrales de mérito, y muchas son las personas que a pesar de haber visto el estreno en el Palace han ido nuevamente a los cinematógrafos menos importantes para extasiarse con la belleza de la Robinne y con su admirable interpretación de la «Lección del Abismo».



León de Aldecoa

Una hazaña de monsieur Cochon



Cómo entraron, cómo se proveyeron y cómo se defendieron contra la policía los habitantes llevados por monsieur Cochon a la casa del boulevard de Lannes, que la condesa de La Rochefoucauld había alquilado por dos años y no necesitaba ocupar más, razón por la cual, habiendo ya pagado los 18 meses que faltaban, cedió a los sin casa, protegidos del famoso monsieur Cochon.



La condesa y monsieur Cochon, ante la casa del boulevard de Lannes. — El chalet donde se han asilado los que salieron de la casa. — Los expulsados por el propietario de la casa del boulevard Lannes, porque él había alquilado la casa a la condesa y no a ellos, en busca del nuevo asilo.



Llegaron los discos de la laureada
RONDALLA "VAZQUEZ"

Pidan los números:

261 **Bellas Criollas,** Two-Step.
La Bailadora, Vals.
262 **El Puñao de Rosas,** Two-Step.
Zarapoza, Vals.
266 **Pura Parada,** Tango.
Señora, Vals.
270 **Mumblin Moss,** Two-Step.
Columpio, Vals.
271 **Fanfreluche,** Polka.
Sangre de Viena, Vals.

272 **Atalaya,** Tango.
Romántica, Mazurka.
273 **Dixieland,** Two-Step.
En el Bosque de Palermo, Vals.
274 **Por quien suspiras,** Mazurka.
Le Cortège de la Folie, Polka.
276 **Calote,** Tango.
El Matador, Vals.
282 **Casta Susanna,** Vals.
Eva, Marcha.

283 **Iberia,** Vals.
Saludo a Copenagen, Marcha.
286 **El ñandubay,** Tango.
Rendez-vous, Vals.
287 **Satin de Chine,** Mazurka.
El Socialista, Tango.
292 **Ah, Tigre!,** Tango.
La Paraguaya, Danza paraguaya
294 **New-York,** Tango.
El Heraldo, Tango.

En venta en todas las mejores casas de Grafófonos de la República del Plata

---

Unicos introductores:

AMENDOLA & Cia.

Unión Telef. 582, Libertad. - 274, ESMERALDA, 274 - Buenos Aires - Coop. Telef. 1900, Central.

Casino

Hasta el momento de cerrar esta crónica, los campeones que han logrado más triunfos, con excepción de Raicevich, en lo que va transcurrido del gran campeonato, son el húngaro Felgenhauer y el italiano Ruggero, cada uno de ambos lleva efectuados seis asaltos y otras tantas fueron sus victorias, lo que vale decir que hasta la fecha va prevaleciendo su juego, su habilidad y su fuerza, sobre la de sus contrincantes, que fueron los siguientes campeones de fama mundial.

De Felgenhauer, Ambroise, Coennen, Jourdan, Campuri, Priano y Winter; debiendo advertirse que tiene en suspenso un asalto con Raicevich, y el que, según opina la cátedra, será cuando se solucione la primera derrota que sufra el hasta ahora triunfante campeón austro-húngaro.

El cronista se abstiene de opinar en el asunto, pues como es sabido, más sabe el diablo por viejo que por diablo, y él que es bastante viejo en estas lides del atletismo, adopta el bíblico temperamento de Santo Tomás: ver para creer.

Ruggero, luchó y venció a los siguientes campeones: Ambroise, Coennen, Heusch, Jourdan, Müller, Priano y Winter. Deliberadamente hemos dejado en último término el ocuparnos del campeón mundial, el gran y sonriente Raicevich, puesto que los catedráticos, los amateurs en general, le conceptúan el campeón excepcional, y por lo menos hasta ahora así va demostrándolo, toda vez que lleva efectuados siete asaltos consiguiendo otras tantas victorias sobre los siguientes contrincantes: Ambroise, Coennen. Heusch, Jourdan, Pampuri, Priano y Winter.

Una cintura invertida de Raicevich, golpe favorito del campeón del mundo.

Como queda dicho, tiene en suspenso su encuentro con Felgenhauer, el que deberá proseguir el día 26 del actual por la noche, fecha en que con algunas horas de anticipación el cronista se ve obligado a entregar esta breve reseña a la imprenta, por requerirlo así las necesidades de la impresión y confección del semanario y su gran tiraje, de modo que cuando estas líneas sean publicadas estará ya despejada la incógnita, y veremos y sabremos si, como opina la cátedra, es vencedor o vencido Felgenhauer o Raicevich.



El encuentro de ambos es ciertamente uno de los que hasta ahora ha despertado mayor interés, y su resultado lo espera el público en general y los *amateurs* en particular, con inmensa ansiedad, la que como queda dicho, no existirá ya por haber pasado a cosa juzgada cuando aparezca la presente crónica.

Así, pues, el gran campeonato está entrando en su faz más interesante y en la que por razón natural el entusiasmo aumenta a medida que es mayor la proximidad de su aclaración, de su desenlace, toda vez que con él se ha de evidenciar si los *pálpitos*, los augurios o los cálculos del público y de los catedráticos fueron o no acertados.

Por el momento se mantienen tres campeones con todo el calor, con todo el empeño y entusiasta porfía de estos casos.

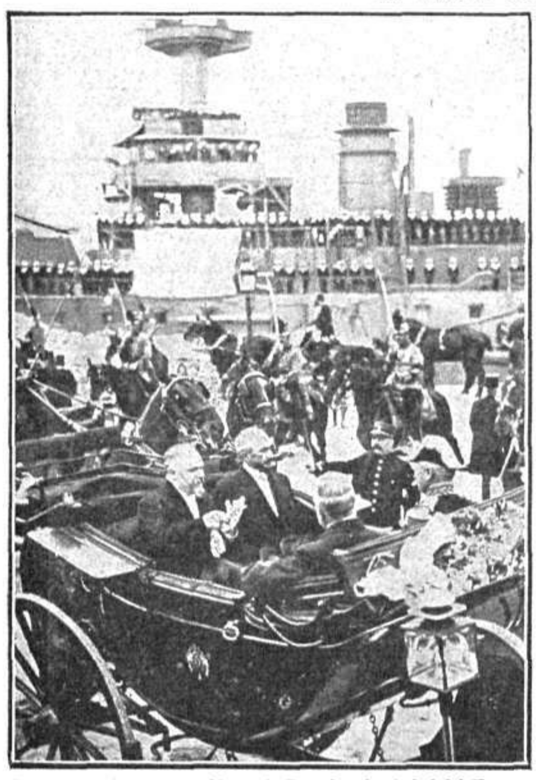
¿Cuál de los tres, o... quizás otro imprevisto hasta ahora, será el Radamés de estos combates?...

¡Ecco il mistero!


El
Jarabe
"Roche"
está considerado por la Academia de Medicina de París
como la más preciosa conquista terapéutica
para la curación de la
Tuberculosis.
Jarabe
ROCHE
Thiocol
Ch. Weiss
PARIS
Precio 4'50 el frasco

De Francia

El viaje de Poincaré al Havre





Durante la visita del presidente de Francia a la ciudad del Havre. — 1.° El presidente dirigiéndose, después del banquete ofrecido por la Cámara de Comercio, a pasear por el puerto. — 2.° El presidente en la colocación de la primera piedra del muro norte del nuevo puerto.



Moscatel Rosádo Palencia

Desde hace muchos años es el gran vino argentino para postres, hallazgo notable de las bodegas de Ricardo Palencia y Cía. - General San Martín Mendoza.

NUEVO TIPO = COSECHA 1903

Para no equivocarse recorte este aviso y mande a buscarlo al almacén.





Si Gutenberg pudiera ver como se hacen ahora los libros

Historia del Mundo en la Edad Moderna

La cualidad más digna en el hombre es la noble ambición de perfeccionarse.

Esa ambición es la que ha producido los grandes genios en las diversas manifestaciones de la actividad humana; la que ha inspirado elevadas y fecundas empresas; y la que constituye la condición imprescindible para resistir sin desmayos y triunfar en la lucha por la vida.

El hombre que no siente el deseo intenso de desenvolver sus facultades, fatalmente cae en la apatía y en el rutinarismo. Y a su vez las naciones donde predomina un espíritu de indiferencia y desidia, quedan forzosa e inevitablemente condenadas a ir a la zaga de las demás en el camino del progreso.

Por eso es conveniente estimular en todos los ciudadanos, sin distinción de clases ni condiciones, las energías de la voluntad.

Es sabido que lo más persuasivo y eficaz es el ejemplo de los grandes hombres, y no hay nada más a propósito para perfeccionar las facultades que familiarizarse con pensadores eminentes. Por eso la lectura de la HISTORIA DEL MUNDO EN LA EDAD MODERNA, escrita por los mejores historiógrafos de nuestros días, ha de contribuir poderosamente al perfeccionamiento moral de todos los que la adquieran.

El esfuerzo que supone la publicación de una obra de tan extraordinarios méritos no ha de pasar inadvertido para el público, tanto más, cuanto que éste sabe que no existe otra historia que reuna las condiciones de la nuestra.

El que adquiera la HISTORIA DEL MUNDO EN LA EDAD MODERNA sentirá la noble ambición de perfeccionamiento que dignifica y enaltece; y al hacerlo así, realizará un gran adelanto de positiva trascendencia para su porvenir.

Esa aspiración de los hombres que buscan el contacto con mentalidades superiores para cultivar su espíritu, puede ser realizada hoy, sin que ello signifique para usted esfuerzos o sacrificio alguno de orden pecuniario.

Esta obra monumental es accesible a todas las fortunas.

No está aún muy lejano el tiempo en que solamente las personas adineradas podían procurarse el placer de honrar sus librerías con ediciones lujosas de las mejores producciones científicas y literarias. Aun hoy mismo, obras de la importancia de nuestra HISTORIA DEL MUNDO EN LA EDAD MODERNA, y editadas con el lujo de ésta, no pueden adquirirse más que por entregas.

Nosotros queremos avanzar un paso más hacia la "democratización" de las obras monumentales; y no vacilamos en aceptar responsabilidades y sacrificios a trueque de ponerlas al alcance de todas las fortunas.

En la forma en que brindamos al público la adquisición de nuestra HISTORIA, nadie puede dejar de dignificar y enriquecer su hogar con la espléndida y monumental serie de los *veinticinco volúmenes* de nuestra obra.

Bastará para ello un pequeño esfuerzo, la supresión de ciertos gastos menos necesarios, cuando no superfluos o perjudiciales, la economía diaria de algunos centavos que tal vez habían de invertirse en pasatiempos no siempre útiles ni saludables. El comprador de nuestra HISTORIA DEL MUNDO se beneficia a sí mismo con un valioso instrumento de cultura, que le servirá de auxiliar eficacísimo en la lucha por la vida.

"La Nación" ha puesto especial empeño en que su HISTORIA DEL MUNDO EN LA EDAD MODERNA cumpla su misión de *elevar la cultura general*, y esa es una de las razones que la han movido a poner esta obra al alcance de todas las fortunas.

Toda persona que compra libros se ha de preocupar de proporcionarse un mueble en que guardarlos, sobre todo tratándose de una obra lujosa como es la HISTORIA DEL MUNDO EN LA EDAD MODERNA. Por esa razón, y con el deseo de favorecer a sus clientes, LA NACION ha mandado construir un mueble-biblioteca para cada ejemplar.

Por $ 12 m/n., al contado y unas cuantas mensualidades, puede Vd. poseer la HISTORIA DEL MUNDO EN LA EDAD MODERNA.

Inmediatamente después de firmar el pedido y abonar los $ 12 m/n., le enviaremos a su domicilio un cajón con los 25 volumenes de la Historia y un magnífico mueble-biblioteca, de roble o caoba.

Visite Vd. cuanto antes la exposición de la Historia en sus diferentes encuadernaciones, en nuestro hall, San Martín, 360 y se convencerá de que no es posible hacerle una proposición más ventajosa.

CORTESE Y REMITASENOS

LA NACION
344, San Martin, 360
Buenos Aires

Formulario de pedido

Precios especiales durante la oferta transitoria

404

	A PLAZOS	AL CONTADO
Encuadern. tela......	21 mensualidades de $ 12	$ 225.— m/n.
» pediogame	20 » » » 15	» 270.— »
» 3/4 tafilete	20 id. de $ 18 y 1 » » 20	» 340.— »
» tafilete...	20 mensualidades » » 25	» 450.— »

La obra será remitida, porte pago, a cualquier dirección o estación de F. C. en la Capital Federal.

(Lugar y fecha) ....de 191..

A la Administración de «La Nación»—Buenos Aires.

Por el presente solicito en venta en las condiciones especificadas al pie de este formulario, un ejemplar completo de la Historia del Mundo en la Edad Moderna (25 tomos encuadernación

....
(Indicar la clase de encuadernación elegida).

Propongo como fiador de mi compra al Sr......................
(Táchese la línea precedente si la solicitud es por compra al contado).

Comprador:
Dirección particular ....
» de empleo o negocio..................
Profesión u ocupación..........................

Fiador:
Dirección particular ....
» de empleo o negocio..................
Profesión u ocupación..........................

CONDICIONES

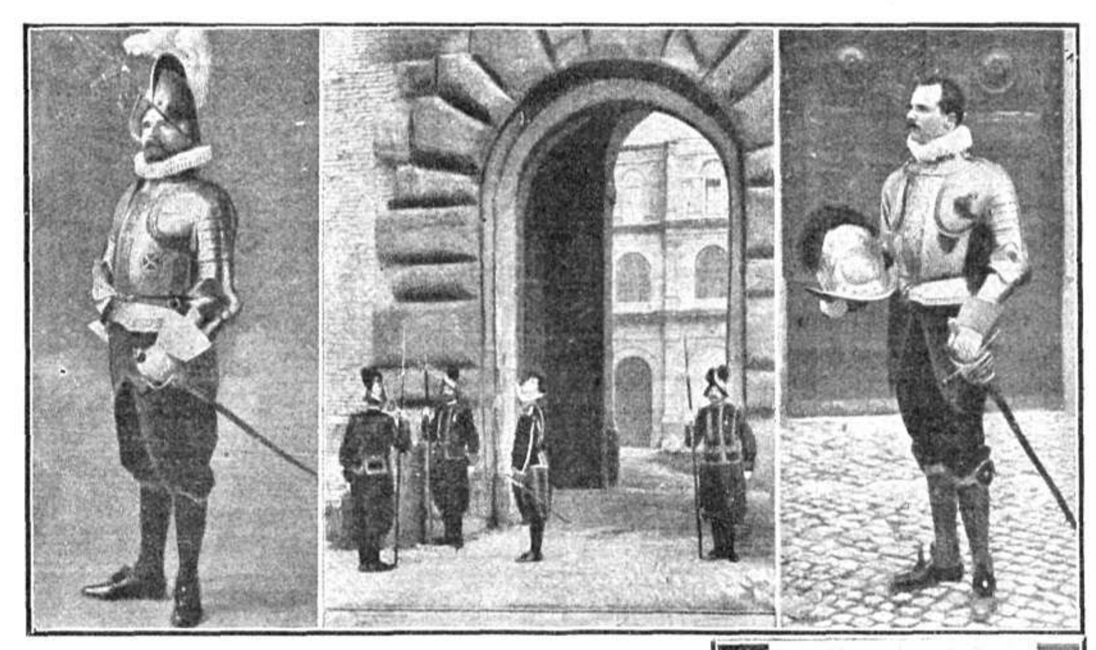
Táchese el párrafo de la condición no elegida.

1.° En venta al contado. Por lo que incluyo a esta solicitud el respectivo importe de $...................
2.° En venta a plazos, comprometiéndome a abonar en la fecha que suscriba la obligación correspondiente, la suma de $.............. importe de la primera mensualidad, y amortizar las........ restantes de $.............. m/n. cada una, en la fecha que corresponda de cada mes subsiguiente.

Firma: ....

En el Vaticano

El alboroto de la guardia suiza





El coronel Repond, comandante de la guardia suiza pontificia. — En una de las puertas del Vaticano: un relevo de guardia. — El capitán Glasson, instructor de los reclutas de la guardia y que tuvo que presentar su dimisión. — Al costado: la bandera pontificia y su guardia de honor.

Hace algunos meses dimos cuenta de que se había producido un alboroto entre los componentes de la guardia suiza del Vaticano.

Entonces aquello se calmó, pero fué para poco tiempo.

La rigidez militar del coronel Repond, jefe del cuerpo, no era del agrado de los elementos que componían la guardia y el malestar volvió a producirse.

El coronel Repond se casó, partió para su viaje de bodas y quedó a cargo del mando del cuerpo el capitán Glasson, sobrino de Repond y más enérgico aún que su tío.

El nuevo jefe prohibió casi el uso del uniforme de gala, no estando de servicio, hizo obligatorio el uso a diario de un uniforme de instrucción que a los soldados les parecía antiestético y... se levantó la polvareda.

Por fin intervino el Papa. Su Santidad se enteró de lo que sucedía, lamentó ver a su guardia en tales trances y cortó por lo sano.

Glasson se ausentó en gozo de una licencia por tiempo indefinido.

Los soldados que promovieron el motín fueron dados de baja.

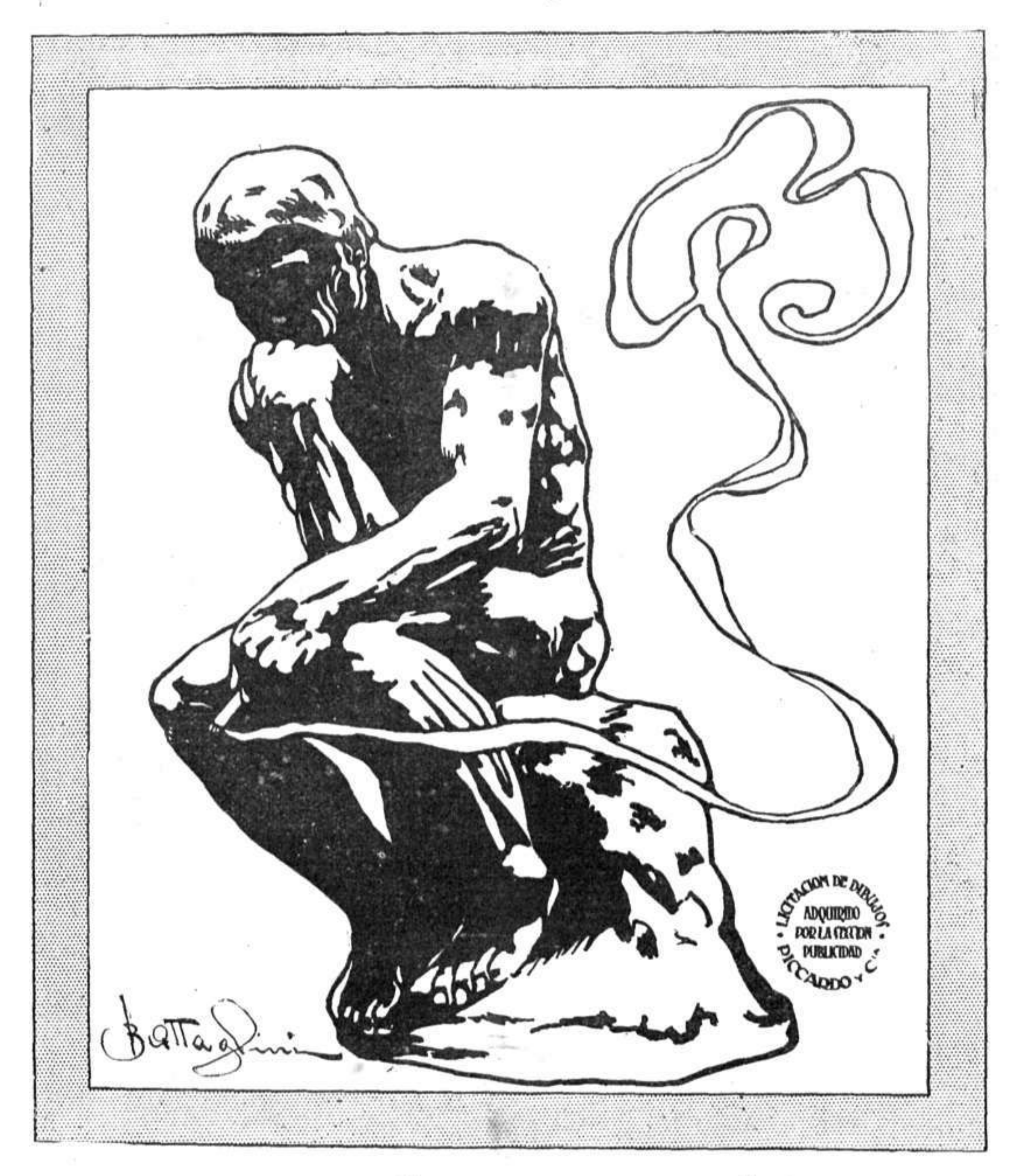
Y, por último, las disposiciones que habían causado el descontento fueron derogadas.

Y tutti contenti.



Los dos uniformes de la guardia pontificia: el de diario y de ejercicios, que no es del gusto de los soldados, y el de gala, con mucho lujo y mucho adorno, que es el que les agrada, a los soldados y a los oficiales.

EL PENSADOR



JAMÁS SERÁN DEL TRUST

PARQUE JAPONÉS



Emocionante momento en que el bote del Water Chute cae al lago.

La primer impresión que actualmente se recibe al entrar al Parque es de intensa laboriosidad y a cada visita dominguera encontramos nuevas obras, nuevos progresos y preparativos que auguran una temporada veraniega llena de atractivos.

Ante todo, a juzgar por los trabajos que se llevan a cabo, la empresa parece preocuparse especialmente de la comodidad del público y no se descuida en ningún detalle por insignificante que e te sea. Así, por ejemplo, la disposición de los jardines con el nuevo arbolado para que en ninguna parte falte la sombra tan apreciada en verano, los puentes que sobre el lago se construyen y que facilitarán la circulación de pasecantes y los cómodos bancos que por todos los paseos se distribuyen son otros tantos factores de muy apreciable utilidad para el público.

Para el día de Santa Rosa anuncia el Parque grandes funciones especiales en conmemoración de la festividad de la Patrona de América; pero a pesar de eso regirá el precio de costumbre — un peso — con sus correspondientes vales gratuitos utilizables para entrar al biógrafo y para cualquier otra de las atracciones.

Actualmente el Laberinto, hermosamente presentado, comparte con el Water-Chute, el Ferrocarril y el Turning-room los favores del público que acude numeroso a esta notable diversión, buscando la impresión de lo desconocido.

Todo, en fin, se está haciendo en una forma que sólo alabanzas merece, pues aparte de que consulta la mayor comodidad del público y la forma de proporcionarle la más grande variedad de diversiones, se tienen también muy presentes la estética y el buen gusto artístico para que la impresión visual resulte encantadora. Así, por ejemplo, ocurre con la entrada en la que se están efectuando notables obras de embellecimiento que indudablemente causarán la más grata impresión entre los aficionados a pasar los dias de fiesta en nuestro primer centro de diversiones.

Sacerdotes somalíes disponiéndose a comenzar su danza religiosa, con la que pretenden ahuyentar los malos espíritus.

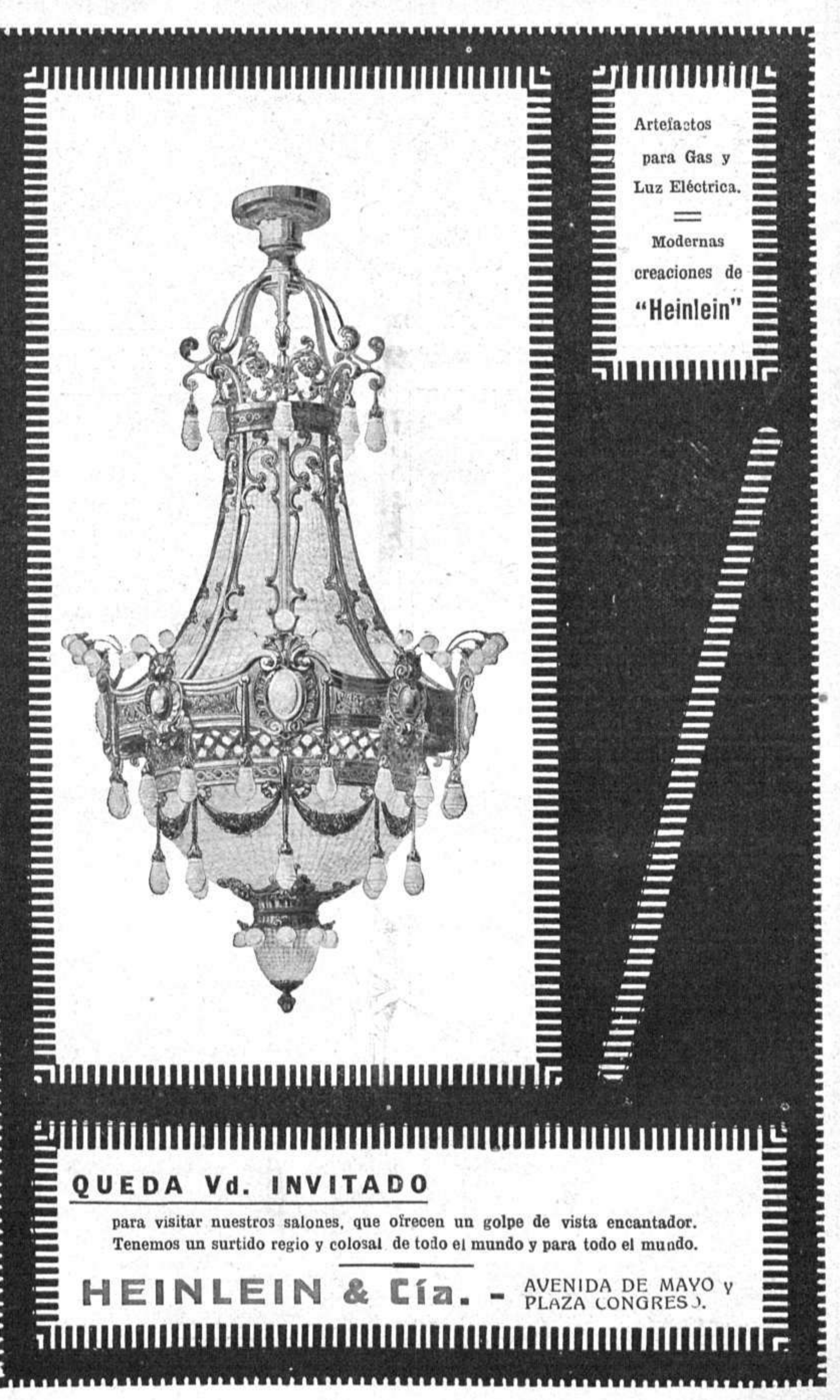
Italia en Africa

Los tribunales militares en la Cirenaica

Merg. — El tribunal de guerra, presidido por el coronel Villa, juzga a siete árabes acusados de asesinato. — Fusilamiento de un árabe, matador de un soldado italiano. — En el óvalo: el condenado.

El paseo de la Colonia Escolar a Sanlúcar

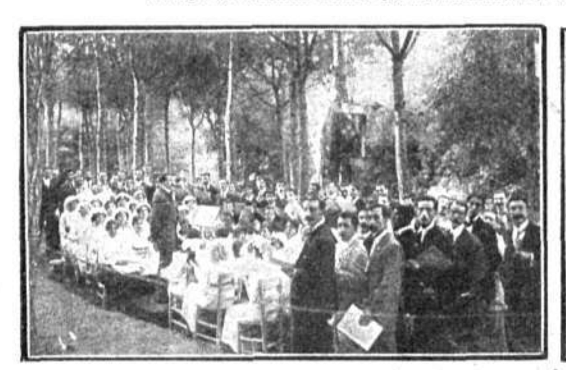
Los niños esperando el momento de embarcar para Sanlúcar. En el círculo: El vapor «Guadiamar», con los niños a bordo, saliendo de Sevilla para Sanlúcar.


Artefactos
para Gas y
Luz Eléctrica.
Modernas
creaciones de
"Heinlein"
QUEDA Vd. INVITADO
para visitar nuestros salones, que ofrecen un golpe de vista encantador.
Tenemos un surtido regio y colosal de todo el mundo y para todo el mundo.
HEINLEIN & Cía. - AVENIDA DE MAYO y
PLAZA CONGRESO.





Homenaje al veterano actor catalán Ascisclo Soler. — Colocación de la placa con su nombre a una calle de Tarrasa, su ciudad natal, y entrega de un álbum firmado por sus admiradores, en la casa donde el actor vive retirado de la escena.





Concierto celebrado por el Orfeón Gracieux, en Vallvidrera. — Los ejecutantes y el público.

GRANDES VENTAJAS

DE LOS NUEVOS

CINEMATÓGRAFOS EDISON

Que se están instalando en los mejores teatros y salones del mundo



ESCENA TOMADA DE **"LO QUE SUCEDIÓ A MARIA"**

Una notabilísima cinta Edison **en 24 partes**, que se estrena ahora.

- Protección absoluta contra incendio.
- Proyección la más clara y fija.
- Solidez de construcción.
- Apariencia artística.
- Engranajes todos de acero endurecido.
- Mesa y soportes enteramente de metal.
- Sencillez de manejo.
- Nueva lámpara muy grande.
- Combinación para vistas fijas.
- Precio módico.
- GARANTIDO dar mejor resultado que cualquier otro aparato.

Precios desde $ **475.-** m/n. hasta $ **800.-** m/n. todo completo y listo para funcionar.

CINTAS EDISON

Tenemos un espléndido stock nuevo para venta y alquiler.

LLEGAN CONTINUAMENTE ESTRENOS EXCLUSIVOS

FONÓGRAFOS EDISON

ULTIMO INVENTO, CON REPRODUCTORES DE DIAMANTE Y CILINDROS INDESTRUCTIBLES DE 4 ½ MINUTOS

Los únicos que permiten GRABAR LA VOZ

CINEMATÓGRAFOS CHICOS

PARA FAMILIAS Y COLEGIOS

empleando cintas ininflamables, y pasando las mismas vistas que se ven en los grandes salones.

SE CAMBIAN LAS CINTAS

Cía EDISON

SUCURSAL DE Thomas A. Edison DE Norte América

FLORIDA, 635

BUENOS AIRES

La Elegancia y la Moda

Como es natural, les habrá extrañado ver en las grandes casas de novedades en tejidos, la mucha variedad en impresiones o estampados floridos, bien sea en seda, lana, hilo o algodón, etc.

En la gran variedad de sedas preciosas, se ven crêpes de Chine, satín tusor, fallas o tafetanes; en los de lana, bengalinas finas como un velo de seda, muselinas, crespones en todos los tonos, claros u obscuros. La novedad de la estación será unos tejidos llamados *indiennes*, al alcance de todos los bolsillos.

Son unos tejidos de muchos colores, en tonos *plats*, ribeteados de un círculo obscuro que los hacen aparecer pintados al *pochoir*. Otros son con dibujos delicadamente pintados y nos parece que han querido, a veces, reproducir exactamente las flores que perfuman nuestros jardines.

Ciertos géneros nos recuerdan los tejidos de tapicería, o bien las telas de Oriente, Persas o Indias.

¿Qué se hacen de todos estos géneros, de tonos claros y luminosos? Pues bien, adornos para ciertos trajes, cuellos, chalecos, pecheras, túnicas cortas, paletots de fantasía, corpiños a *basques* o pequeñas *vestes;* pero, en donde priman, es para las toilettes de entre casa, de baños de mar o para el campo.

Se hacen pequeñas toilettes lindísimas y deliciosas y que gustan tanto a las señoras como a las niñas, para adornarse.

Pero no se crean mis lectoras, que resulten ordinarias, por la sencilla razón de que se ven estos tejidos en todas partes, pues hay más de veinte maneras de hacer los trajes, veinte de adornarlos y cien de llevarlos, lo que hace que ninguno se parezca al otro y que cada una pueda tener un traje del todo personal, aunque sea confeccionado con un género que, por su precio módico, esté al alcance de todo el mundo.

Un lindo arreglo de adorno d'*encolure* para estos lindos trajes floreados, son los *ruches*, o los plegados de tul, tan en voga por ser más *flous* que los demás adornos, y que sientan divinamente a todas las caras.

Muchos de estos plises o ruches, son en pliegues sencillos transparentes y ligeros. No se colocan cerca del cuello, a estilo de los pequeños colliers de tul, sino a cierta distancia de *l'encolure*, a la orilla de un escote redondo u ovalado; los encajes fruncidos desempeñan también el mismo rol.

HÉLÈNE.



Dos combinaciones del mismo traje en charmeuse azul marino: falda drapeada con pequeña cola que se puede alzar a voluntad, para hacerla redonda. Corpiño en charmeuse con guimpe en malines, velado en parte por un chaleco en muselina de seda azul y de un ribete de terciopelo. Jaquette-blusa con faldones largos, cuello de encaje de Milán.

PRIMAVERA y VERANO

1913 - 1914

Ya tenemos en Exposición y venta todas las novedades para la próxima Estación.



En Fantasías,
Sederías,
Brochés,
Confecciones en general para Señora,
Mercería,
etc., etc.

EN TAPADOS DE SEDA

esta casa presenta lo que ninguna, tanto en cantidad como gusto del más refinado. **90 modelos.**

Próximo a aparecer nuestro Gran Catálogo

VENTAS AL CONTADO. PRECIO FIJO

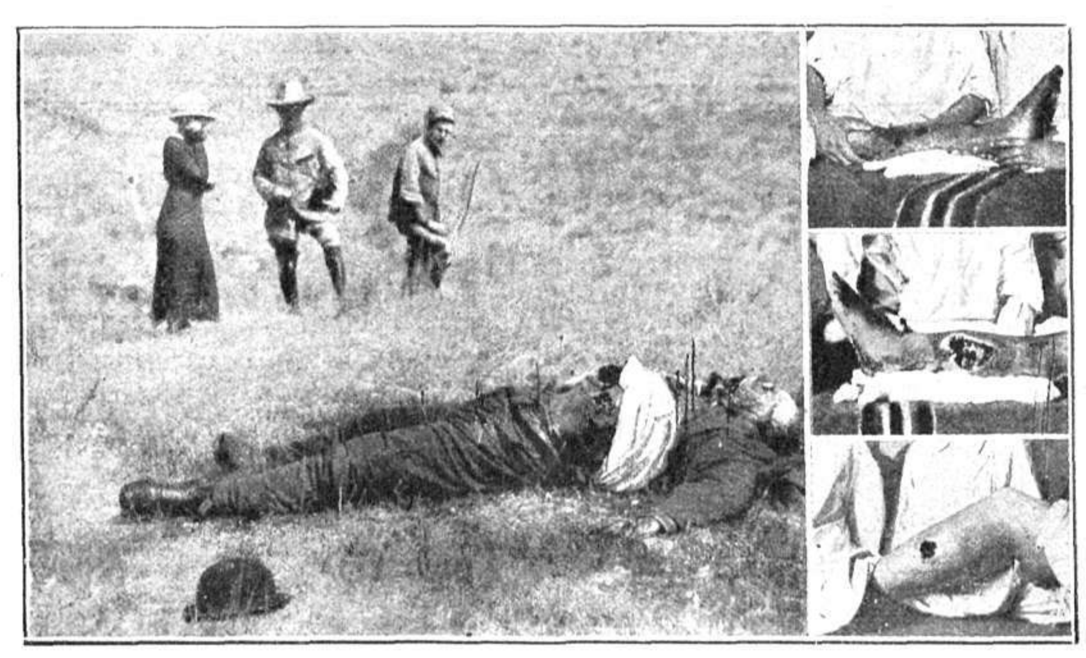
Muestras gratis al interior

La Imperial

Hernández & Cía.
Victoria, 802
esquina PIEDRAS
BUENOS AIRES

En la guerra balcánica

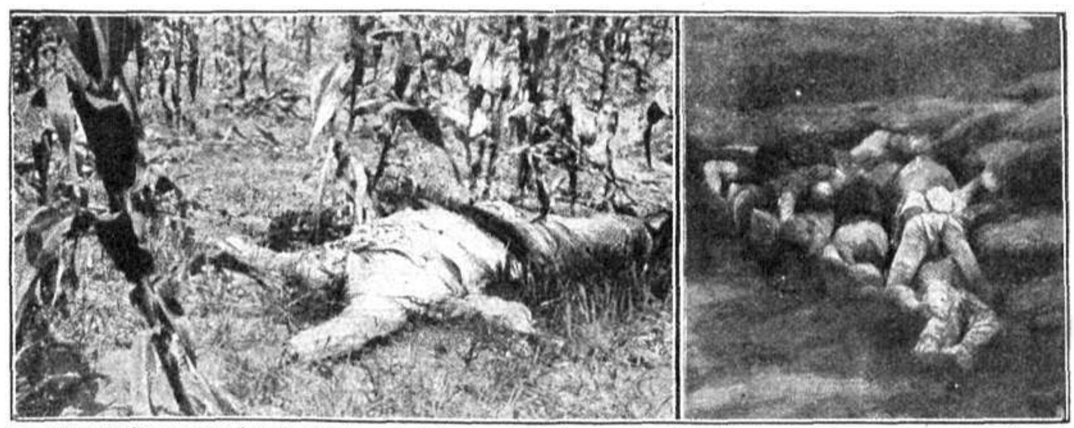
Las terribles crueldades de los búlgaros



La señora Leuno y el señor Jorge Bourdou, de «Le Figaro», en el momento de descubrir, en los alrededores de Livounovo, los cadáveres de los siete notables de Serés, mutilados. — Al costado: efectos de las balas «dum-dum», usadas por los búlgaros; de arriba a abajo: entrada de la bala, salida de la misma bala, salida de otra bala semejante.

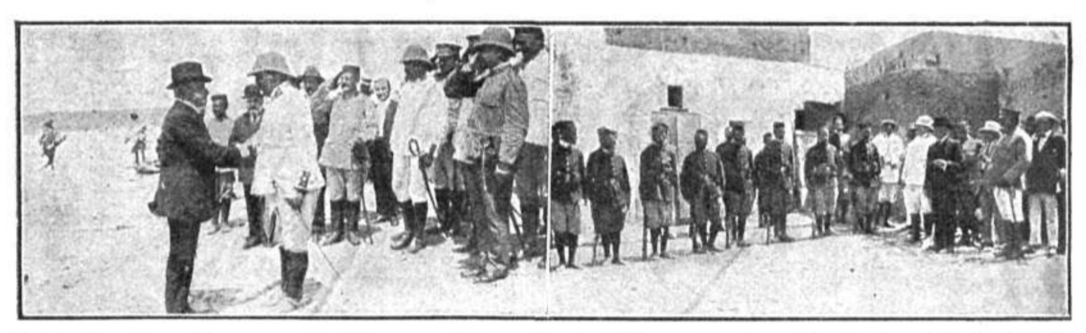


Otros cuerpos de los notables de Serés, a quienes los búlgaros llevaron como rehenes y fueron mutilados y asesinados en los alrededores de Livounovo.



Las víctimas de las matanzas llevadas a efecto por los búlgaros antes de la evacuación de Caralla, donde dejaron centenares de prisioneros degollados y mutilados.

España en Marruecos



El viaje del presidente del congreso, señor Villanueva, a Africa. — El señor Villanueva desembarcando en Arcila. — El tabor de Arcila ante el presidente.



Las diversiones del campamento. — Los oficiales de Figueras y de las Navas, oyendo el grafófono.



La Epoca de las cartas escritas con pluma ha pasado.



Los
Métodos Modernos
exigen



Cartas escritas á máquina
Facturas escritas á máquina
y Resúmenes escritos á máquina

Si es que Vd. no ha dejado aún de usar la pluma para su correspondencia comercial, ahora debe hacerlo, y reemplazarla por una máquina de escribir

Remington

Modelo 1913

Es la máquina reconocida en el mundo entero por

La
- más durable.
- más universalmente empleada.
- más sencilla en su construcción.
- más sencilla en su manejo.

Vd. puede obtener una "Remington", Modelo 1913,

Al CONTADO ó á PLAZOS bajo condiciones muy módicas.

Dirijase el cupón á:

Remington Typewriter Company

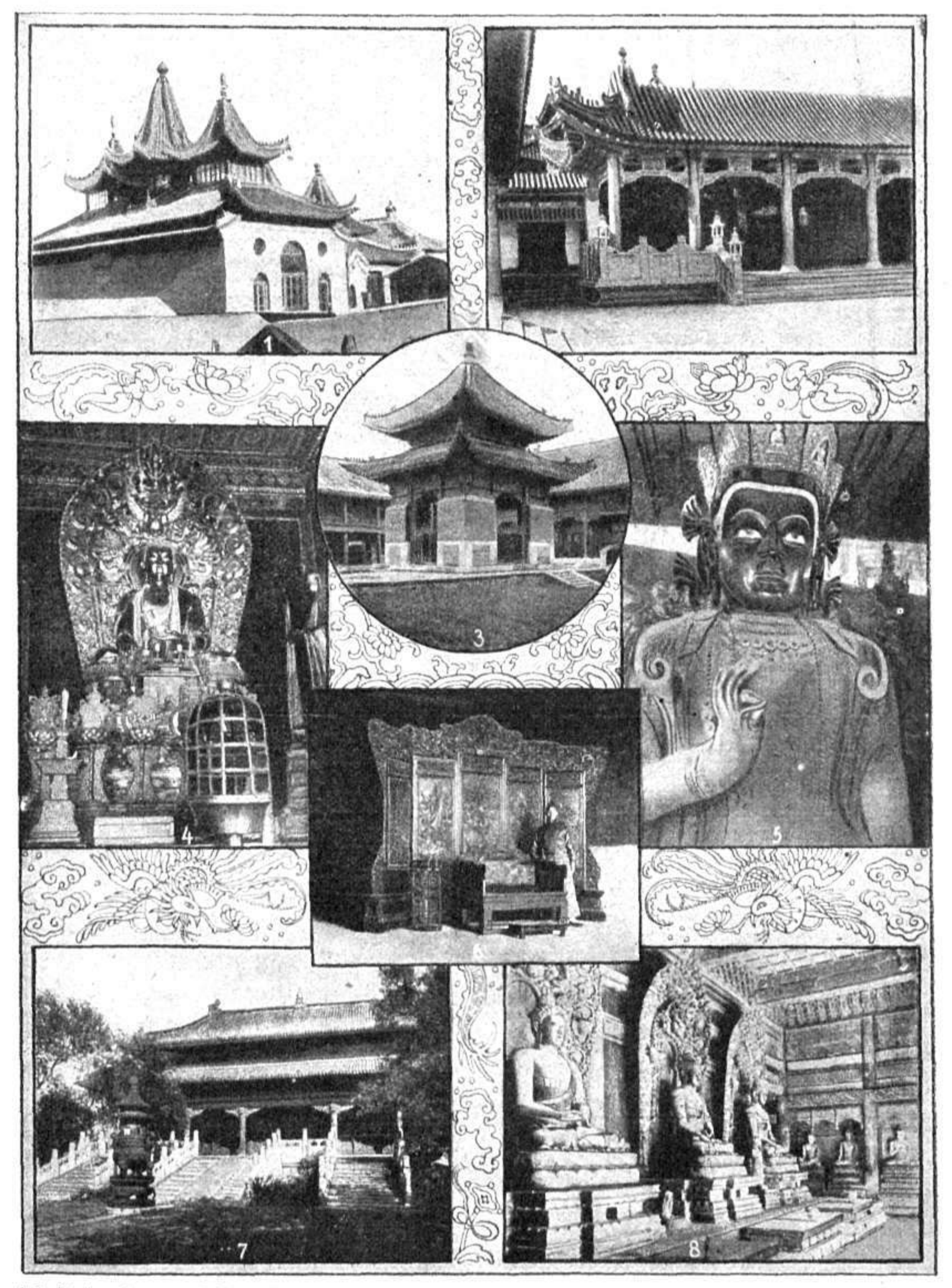
Buenos Aires: 729, FLORIDA, 735 y B. MITRE, 612, esq. Florida.
Rosario de Santa Fe: CORDOBA, 1055. - Montevideo: TREINTA Y TRES, 1416.

REMINGTON TYPEWRITER COMPANY.—729, Florida, 735 - Buenos Aires.
Sírvanse mandarme las condiciones bajo las cuales puedo adquirir una máquina
"Remington", { á plazos, / al contado.

.... NOMBRE .... DIRECCION

El mundo pintoresco

Templos del norte de China



1, La iglesia mahometana de Tietsin; 2, Patio y entrada de la misma; 3, Patio interior del templo del Lamá, en Pekín; 4, Estatua de Buda, de bronce cincelado, que se halla en la mencionada iglesia de Pekín; 5, Idolo de madera, de 23 metros de alto, que está en el mismo templo; 6, Sillón y biombo de madera ricamente tallada, laqueada y dorada, que se halla en el «Templo del Cielo», en Pekín; 7, El jardín del templo amarillo de Pekín, con su caldero para los sacrificios, de bronce cincelado; 8, Altar de la nave central del templo amarillo de Pekín.

La arquitectura China tiene siempre un interés para los que se preocupan del resultado artístico de las distintas civilizaciones. Las vistas que hoy publicamos tienen el excepcional interés de ser las primeras que de tales sitios se han publicado en el mundo. Los chinos nunca dejaron, — bajo el antiguo régimen, — que los extranjeros pisaran el interior de sus templos; pero ahora, bajo la ley republicana, todo varía y un fotógrafo audaz ha podido proporcionarnos estas interesantes primicias.


CAFÉ
"Paulista"
Nº 1
EN GRANO
CAFES FINOS
O. ALVES DE LIMA
BUENOS AIRES

Un cortejo histórico en Gante





Los carros de las corporaciones y los cantantes.

Además de todos los atractivos que ha tenido para los viajeros la exposición de Gante, la municipalidad de aquella ciudad quiso coronar los festejos con un número excepcional.

Ha sido ese el desfile de las hermandades a la antigua, tal como se realizaban esas fiestas hace tres o cuatro siglos.

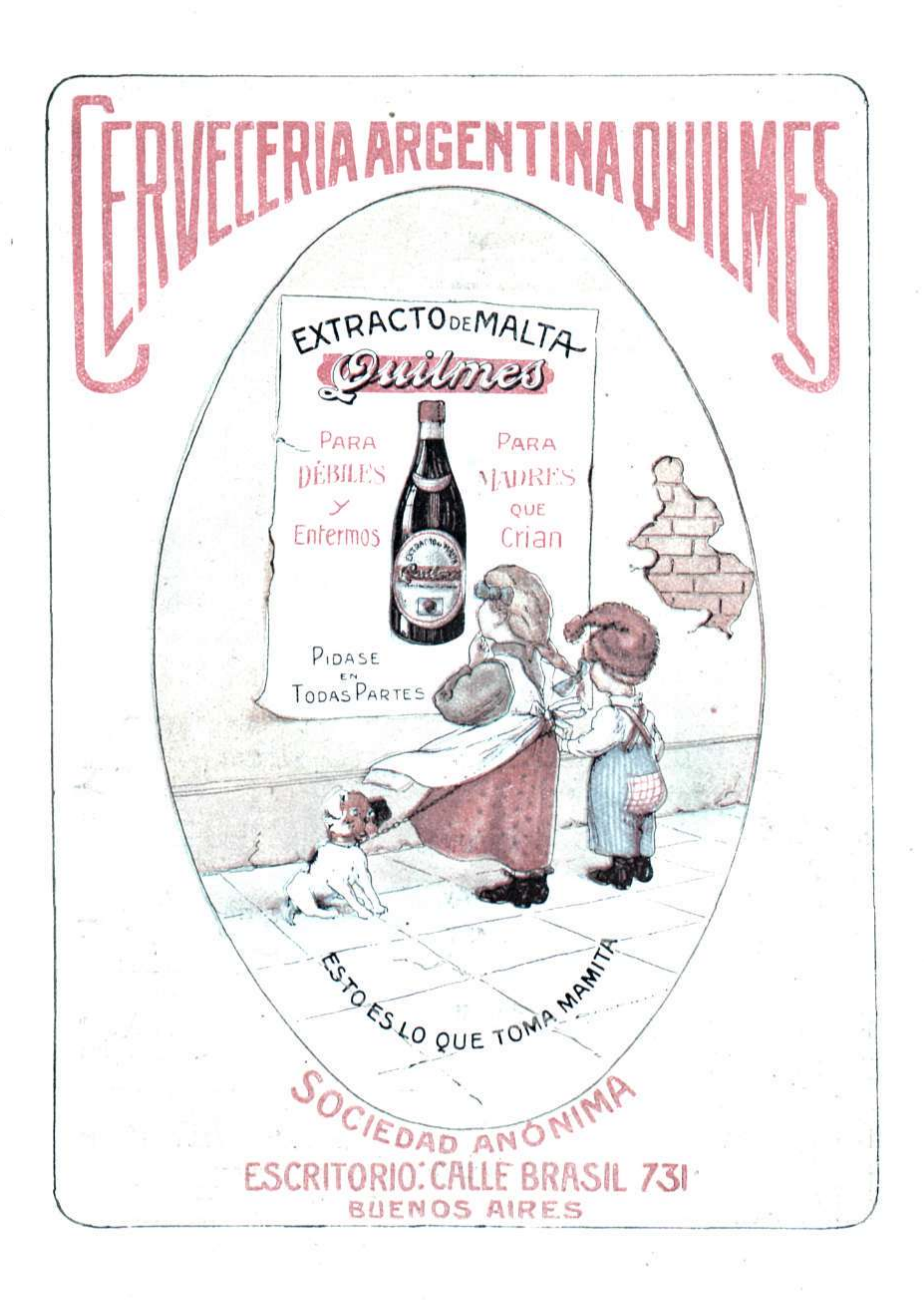
El desfile no comprendía menos de mil personas, vestidas todas con trajes a rigor de época, exactamente iguales a los que llevaban en el siglo XVII los hermanos de la cofradía de los esgrimistas ganteses.

Esta cofradía, — desde que fué instituída en el año 1613 — tomó parte en todas las fiestas y se lució en muchas de ellas, no sólo por su habilidad en el manejo de las armas, sino por el lujo y el boato de su presentación.

Esa y otras corporaciones por el estilo figuraron en el desfile.



La guardia burguesa de Gante, con su estandarte.


CERVECERIA ARGENTINA QUILMES
EXTRACTO DE MALTA
Quilmes
PARA DÉBILES Y Enfermos
PARA MADRES QUE Crian
PIDASE EN TODAS PARTES
ESTO ES LO QUE TOMA MAMITA
SOCIEDAD ANÓNIMA
ESCRITORIO: CALLE BRASIL 731
BUENOS AIRES

SOCIEDADES





Tertulia familiar ofrecida por la Societé La Renaissance, a sus asociados, en el salón de Les Enfants de Béranger.



Función teatral y baile dado por el Centro Recreativo «Juventud Orensana», en el Centro de Almaceneros: concurrencia.

¿LE PICA? USE

LUGOLINA

del doctor EDUARDO FRANÇA.

Cura comezones, picazones, eczemas, sabañones, sudor de los pies y de los sobacos, manchas, paños. Efecto rápido contra los bichos colorados y para inyecciones.



Cura caspa, caída de cabellos, heridas y todas las enfermedades de la piel. Eficaz para toilette íntima de las señoras.

PRECIO DEL FRASCO: Para la piel . . . $ **5.—** m/n.
,, inyecciones ,, **3.—** ,,

Se remite a cualquier punto por encomienda, adjuntando al pedido $ 0.50 en estampillas.

PIDASE FOLLETO GRATIS.

En venta: En todas las buenas farmacias y droguerías.

Concesionario: F. LÓPEZ - ENTRE RÍOS, 262 - Bs. Aires.



PARA LOS NIÑOS

Las aventuras de Viruta y Chicharrón







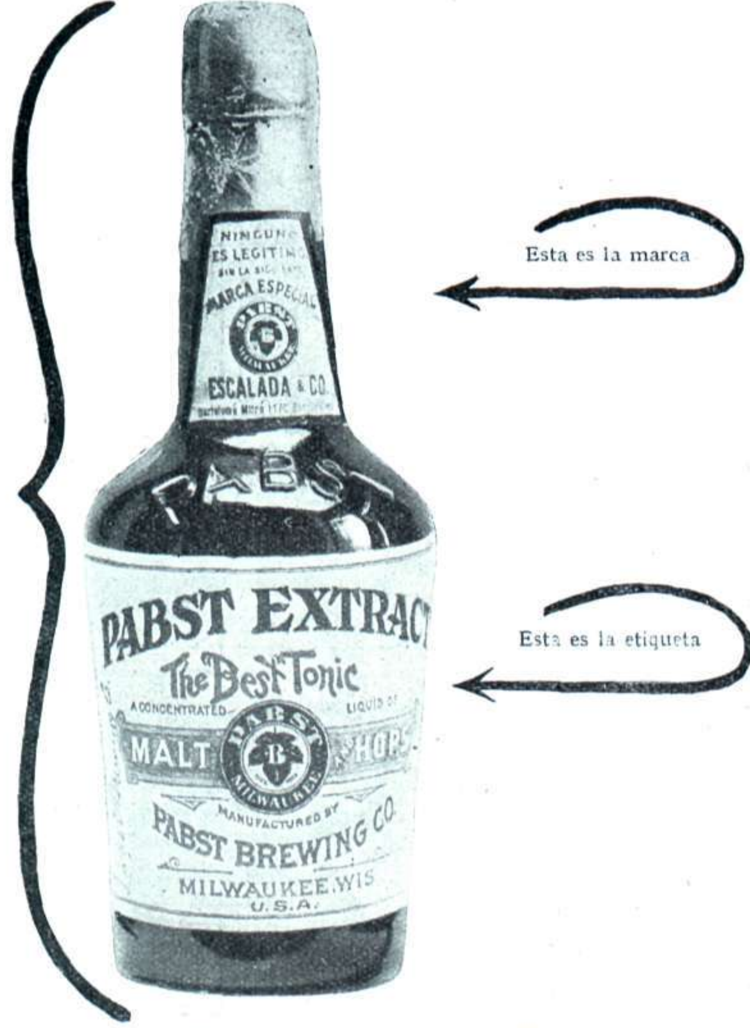








¡PABST!



¡Fíjese bien en que sea Pabst!

Tenga presente que las imitaciones se venden a más bajo precio y que a pesar de eso los que las revenden ganan más con ellas que con Pabst.

Esa es la razón que hay para que cuando Vd. pide Pabst pretendan algunos comerciantes sustituirlo por otro producto cualquiera, que quizás le halaga a Vd. por lo bajo del precio, pero que ni es ni puede ser de tan alta calidad ni ha de surtir los mismos efectos que Pabst.

Pabst es una fuerza viva que se ha pretendido infructuosamente imitar en todas partes del mundo. Cuando se trate de la salud de su esposa, de su anciano padre o de Vd. mismo, insista en que le den lo verdadero y rechace las copias.

Venta en Farmacias y Almacenes.

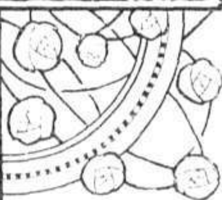
SOCIEDADES





Público que concurrió a la velada que celebró últimamente el centro «Vida Baraia», en el salón de la Mariano Moreno.





Fiesta del Centro «Eslava», en el Orfeón Español: una parte de la concurrencia que asistió á la velada.





El gran alimento líquido, cuyo valor nutritivo a nada es comparable.

La fuerza que por sí sola basta para sostener al inapetente, al dispéptico; al que por unas u otras causas no puede alimentarse en la forma usual.

El mejor auxiliar del médico, cuando se trata de combatir los avances de la tuberculosis.

El producto que está llevando la tranquilidad a muchos hogares donde había niñas que se sentaban a la mesa y no comían; donde la pena de los padres que las veían enflaquecer y desmejorarse de día en día, con nada se aplacaba.

¡Empiece hoy mismo a tomarla!
¡Llévela enseguida a su hogar!

Se halla en venta en las siguientes casas: Droguería del Indio, Rivadavia y Paraná. Drog. de la Estrella, Alsina y Defensa. Drog. Alemana, Piedras, 170. Drog. del Pueblo, Rivadavia, 735. Drog. Craveri, Tagliabue y Cía., Rivadavia y Catamarca. Droguería y Farmacia Gibson, Alsina y Defensa. Drog. y Farmacia Franco-Inglesa, Sarmiento, 581. Drog. y Farmacia Silvans, Garay, 1100. Farmacia Domínguez y Rosende, Carlos Pellegrini y Lavalle. Farmacia del Plata, Carlos Pellegrini, 214. Farmacia Nava, Santa Fe, 1699.

Importador exclusivo:

Enrique H. Spinedi

Antigua Farmacia del León,
SARMIENTO, 902 - Bs. Aires

NOTA: El importador atiende también los pedidos por correo, debiendo venir las cartas acompañadas del importe: $ **7**, por frasco grande, y $ **4**, por frasco chico.



Cuando iniciamos estas charlas semanales, poco pensábamos que llegaría el público a interesarse por ellas en la forma que lo ha hecho, ni a compenetrarse tan exactamente de nuestros propósitos. Las iniciamos con objeto de llevar a los interesados noticias del Concurso, pero insensiblemente, al poner el corazón en la pluma para expresarnos en el tono de expansiva familiaridad que lo venimos haciendo, resultó que sin querer, la crónica interesó a todos, aún a los pocos que no toman parte en el concurso pero que, sin embargo, quieren ver nuestras cosas de cerca.

El hecho no puede menos de halagarnos, mucho más si se tiene en cuenta que, para evitar interpretaciones erróneas—o quizás por mal entendida propia modestia — varias veces habíamos eludido dar mayor proyección a nuestras manifestaciones, absteniéndonos, por ejemplo, de avisar anticipadamente de ciertas innovaciones especiales, de ciertas notas particularmente interesantes y hasta de ciertos actos nuestros, tendientes a beneficiar al lector en el sentido de ofrecerle, bien en la forma, bien en el fondo, un trabajo más acabado, una revista más perfecta, que, lejos de dormirse sobre los laureles, procura avanzar con el progreso de los tiempos, buscando eternamente el medio de satisfacer las exigencias siempre crecientes o las necesidades del público.

Las cartas recibidas con motivo de estas crónicas han hecho que la venda caiga de los ojos y especialmente una esquela muy bien redactada, que por el apellido de la firma y por su estilo denota origen netamente sajón, nos ha dado que pensar al hacernos ver que la modestia editorial sólo conduce a ocasionar perjuicios en el lector mismo, quien, «falto de orientación en su lectura, pasa frecuentemente, sin darse cuenta, hechos que le interesan», como dice este amable caballero.

Araña destinada a la sala. Adquirida, como todas las demás, en casa de los señores Azaretto Hnos., calle Sarmiento esquina Río Bamba.

En efecto: todo pudiera suceder y procuraremos en cierto modo seguir sus consejos desde esta página — que con íntima satisfacción nuestra vemos califican de interesante cuantos nos han escrito — extendiéndonos en aquellas noticias que creamos puedan ser útiles o interesantes a los que habitualmente compran CARAS Y CARETAS.

Ahora bien: como no habíamos previsto que estas páginas provocasen correspondencia, no se había tomado ninguna medida al respecto, pero van siendo muchos los que escuchan complacidos nuestra voz y en justa reciprocidad desean que oigamos la suya, y tenemos, por tanto, que rogarles dirijan los sobres en esta forma: Cronista de «De semana en semana», CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151. — No ofrecemos contestarles particularmente, ni siquiera en estas columnas; pero sí prometemos leer sus cartas con gusto y tomar en cuenta las observaciones que quieran hacernos, escuchando sus opiniones con el respeto que siempre nos ha merecido la voz del público.

. . . .

Hablemos ahora un poco del Concurso, en el que hay grandes novedades. Nos referimos a la compra de los artefactos de luz que con destino a la casa de la calle El Cano, hicimos a los señores Azaretto Hnos.

La firma es bien conocida y goza muy justa fama como casa importante, por sus modelos de exquisito gusto, así que no debe extrañarse hayamos buscado allí los aparatos adecuados que estuviesen en consonancia con el lujo, comodidad y buen gusto modernos que hemos procurado llevar a todos los detalles de la casa.

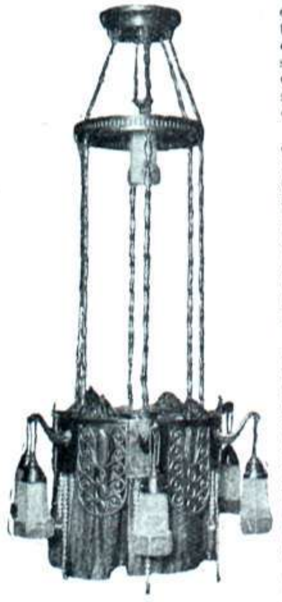
Difícil resultó la elección, porque nos enseñaron verdaderas preciosidades — hasta obras de arte — y no fué con poco trabajo que, asesorados por el amable gerente, pudimos al fin, manteniéndonos dentro del presupuesto calculado, llegar a una decisión definitiva.

Los grabados que en esta página publicamos darán idea de lo hermoso de los modelos elegidos. La araña de cristal y bronce corresponde a la sala; el colgante de cuatro luces al vestíbulo; y la otra araña, con las luces en forma de pendientes, al comedor. Esta última tiene una pantalla de tela verde que realza grandemente su belleza y que merced a sus luces interiores dará a la habitación un tono de suavidad encantadora.

Lamentamos que la falta de espacio nos impida publicar las fotografías de los aparatos destinados a las demás habitaciones y de los dos hermosos brazos destinados a la puerta de entrada; pero baste decir que están en consonancia con los otros, que también son de bronce y cristal, y que constituyen el complemento obligado de la regia mansión destinada a primer premio de nuestro Concurso 25.

Habíamos calculado en mil pesos el costo de los artefactos, pero fuimos tan exactamente atendidos en casa de Azaretto, que no sólo no hubo necesidad de aumentar el presupuesto — según temimos en el primer momento al ver el lujo de los aparatos que nos ofrecían — sino que por el contrario faltaron unos cuantos pesos para que alcanzásemos a la suma acordada.

Este detalle, que nos sorprendió agradablemente, lo consignamos por considerarlo altamente elogioso para la casa de Azaretto Hnos., a quienes damos las gracias por el interés que les mereció nuestra compra y por habernos ayudado con tanta gentileza a elegir lo más nuevo y lo más chic, a la par que lo más conveniente.



Araña que adornará el comedor.



Precioso colgante de cuatro luces, para el vestíbulo.


TE SOL
LA SEÑORA.—" ¿Cuánto más té hay en una lata de TE SOL?"
LA SIRVIENTA.—" 10%, señora."
Haga la comparación con la mayor parte de las otras marcas y se convencerá de que hay 10% más té en una lata de TE SOL.
Pues es sumamente ventajoso pedir TE SOL, obteniendo así mayor cantidad y mejor calidad.
WALKER HERMANOS, LTDA.,
Unicos Introductores,
CALLE TUCUMAN 345,
BUENOS AIRES.
11.



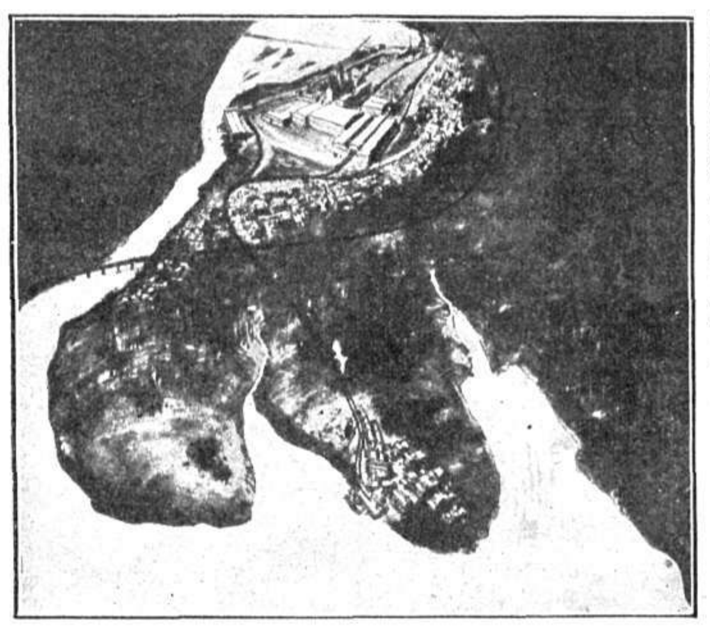
Un periodista famoso

El famoso lord Northcliffe, actual propietario de *The Times* de Londres, ha sido entrevistado en París por un reporter de una popular revista y ha manifestado a su interlocutor interesantes datos sobre su actuación, sus principios y sus trabajos. Alfredo Harmsworth, — tal es el nombre de familia de lord Northcliffe, — fué de tantos niños aficionados al periodismo que ya hicieron su periódico cuando se hallaban en la escuela. Su primera tentativa de negocio periodístico fué la revista *Answers* para cuya fundación reunió el joven Harmsworth, que no contaba entonces más que veintidós años, una suma equivalente a 17.500 pesos papel. El periódico, que inauguraba el sistema de contestar en sus páginas a las preguntas de los lectores, tuvo poco éxito al principio; pero al cabo de poco tiempo se abrió camino y fué la base de otras publicaciones, habiendo llegado en la actualidad a tirar millones de ejemplares por semana. Después, abiertas ya las puertas del éxito, vino la fundación del *Daily Mail*, el diario popular a un penique, consecuencia del éxito que habían tenido en París los diarios a ese precio y que debían tener igual resultado en Inglaterra. «Las circunstancias me favorecieron, — declara a este respecto lord Northcliffe, — en Inglaterra hay cuarenta y tres millones de personas que saben leer agregadas en aglomeraciones compactas. Hay nueve o diez millones en Londres y en sus alrededores inmediatos. La mayor parte de mis compatriotas viven en ciudades y esas aglomeraciones compran diarios. Esto es *bad for the nation, good for the newspaper*, — bueno para el diario, malo para el país, — pero es lo que ha proporcionado las utilidades de mis empresas».

El gabinete de trabajo de Alfredo Harmsworth (Lord Northcliffe) en su casa de Londres—En el óvalo, retrato del actual propietario de «The Times».

Como el reporter le solicitara una declaración respecto a la razón de su éxito, el notable pe-

Un periodista famoso



Perspectiva de las fábricas de papel de la empresa de Lord Northcliffe, en Terranova, donde se fabrica pasta de papel a razón de miles de toneladas por día.

riodista contestó: «Soy fiel creyente del éxito de la *idea fija*. Todo hombre que sólo se propone una cosa, una sola, tarde o temprano la consigue si la salud no le pone trabas y si la suerte no se lo impide. La *idea fija* es la que maneja y domina al mundo. Es necesario tener una idea fija si se quiere tener éxito en la vida». Pero no se puede considerar eso sólo,— dice por su parte el periodista francés,— como definitivo en el éxito de lord Northcliffe. Como otros grandes manejadores de negocios su éxito se estriba en que sabe escoger a la gente que pone al frente de sus negocios, sabe explotarlas y sabe pagarles bien. Todo el personal que está a las órdenes del propietario de *The Times* sabe que su jefe conoce punto por punto lo que hace, que premiará méritos y castigará deficiencias. Si ve que un empleado ha trabajado con exceso, le da una licencia de varias semanas y dinero para ir a reponerse respirando aire saludable. Todos los subalternos saben que pueden llegar a subir: los que están arriba salieron de la fila. Sólo hace falta tener una condición: además de la de la puntualidad, imprescindible en el periodismo, el poder de iniciativa. Al hombre que está hoy al frente de la empresa periodística más importante del mundo era lógico que se le preguntara qué opinaba del porvenir del periodismo. «En el futuro, los diarios saldrán artísticamente impresos. Los grabados de actualidad serán en colores por un sistema, que se inventará, de fotografía en colores transportable al fotograbado y a la impresión. Ese sistema, del cual se han hecho ensayos, aún imperfectos, se perfeccionará en París. El primer diario que aparecerá como yo he dicho, saldrá en París. Y, para demostrar que los ingleses no somos tan tontos como parecemos, Inglaterra copiará en seguida ese diario, lo explotará y ganará dinero». Así se expresó el magnate de la prensa inglesa.


¿Qué ofreceré
a mis visitas?
"Una
copa de
EL ABUELO
que es tan rico como el mejor vino
de Oporto y cuesta tres veces menos".
"EL ABUELO" es el vino ideal para
BODAS, TERTULIAS Y BAUTIZOS
SE VENDE EN TODAS PARTES
Unicos importadores:
GONZALO SÁENZ & Co.
29 - MAIPÚ - 43
Bs. As.

Antiguos y modernos cantores callejeros

Los cantores callejeros van, poco a poco, desapareciendo de las ciudades donde aún subsistían como resabios de épocas pasadas. Y es de felicitarse que así sea, porque el cantor ambulante, es en todas las naciones, un verdadero suplicio público. Descendientes directos de los rápsodas o aedos griegos, que a su vez lo serían de otros, asiáticos, cuatro o cinco veces milenarios, han paseado esos cantores ambulantes durante siglos y más siglos por el planeta, lanzando a los vientos sus canciones a cambio de un puñado de monedas, testimonio de entusiasmo o de conmiseración.

De tales cantores nómadas, los más conocidos, los que por su carácter internacional disfrutaban de mayor popularidad hasta hace una treintena de años, eran los cíngaros. De color bronceado, melenudos y harapientos, llegaban a las ciudades y pueblos, acampando en los alrededores; quedábase allí la impedimenta de la tribu, mientras el resto se diseminaba por el poblado, empuñando mugrientos violines, harpas, flautas y panderetas. Ya solos, ya en parejas, mendigaban la caridad pública al son de sus canciones vivas y alegres, que no entendía nadie, porque los cíngaros hablaban una lengua desconocida, y llegada la noche tornábanse al rancho con la colecta del día. La historia de estas pobres gentes ha sido una historia de proscripción y de miserias eternas. Originarias de la India, de donde fueron arrojadas por Tamerlan, fueron a instalarse allá por el siglo XIV en Moldavia y Valaquia. Pero todos o casi todos los cíngaros se hicieron nómadas para escapar de la esclavitud a que se les reducía en aquella patria de adopción. Desde entonces empezó a conocer Europa las pintorescas caravanas formadas por los extraños individuos, quienes recibieron en cada una de sus nuevas patrias accidentales un nombre distinto. Así, fueron llamados *bohemiens* en Francia, *gypsies* en Inglaterra, *zingarelli* en Italia, *tártaros* en el norte de Europa y *gitanos o cíngaros* en España. Hoy el cíngaro no existe ya como cantor callejero. Algunos de ellos, sobre todo los de procedencia austriaca, se dedican de lleno al cultivo del arte músico, y o llegan a figurar como instrumentistas en las orquestas de Viena y Budapest, o formando agrupaciones más o menos numerosas dan conciertos en los *music-halls* o *restaurants* elegantes de París, Londres y Berlín.



"Minstrel", norteamericano.



Cantantes callejeros en París.

Los cíngaros han tenido y siguen teniendo concurrentes en todos los países. En Suiza se encuentra un can-

Para todos los habitantes de las Repúblicas Argentina y Uruguay

Gran Concurso "Hesperidina"

$ 5.000 m/n. - GRATIS

¿Quiénes son?

¿A QUIENES PERTENECEN LAS 15 CABEZAS IMPRESAS EN ESTA PAGINA?

M. S. Bagley y Cía. Ltda., ofrecen los siguientes premios a quienes lo solucionen correctamente o más se acercaren:

1 Gran Premio de	$	1.000 m/n.	
2 Premios de $ 500	„	1.000 „	
3 Premios de $ 100	„	300 „	
4 Premios de $ 50	„	200 „	
50 Premios de $ 10	„	500 „	$ 3.000 m/n.

y a las personas que remitan la mayor cantidad de soluciones, sean éstas correctas o no:

1 Premio de	$	500 m/n.	
1 Premio de	„	200 „	
5 Premios de $ 100	„	500 „	
16 Premios de $ 50	„	800 „	$ 2.000 m/n.
83 premios			$ 5.000 m/n.

Escriban en un papel el número y el nombre a quien Vd. cree pertenezca. Escriba su nombre y dirección y acompañe la solución con una etiqueta de la botella y la cápsula de plomo que cubre el corcho de cada botella de «HESPERIDINA», sin lo cual no será tomada en cuenta, y remítalo todo a M. S. Bagley y Cía. Ltda., Avda. Montes de Oca, 199, Buenos Aires, marcado: Concurso «HESPERIDINA», antes del **15 de Octubre de 1913,** a las 6 p. m., en en cuyo día y hora quedará indefectiblemente cerrado el concurso.

Cada persona puede remitir las cantidades de soluciones que desee, siempre que cumpla con las condiciones expresadas. **En caso de empate se dividirán los premios.**

Las fotografías enteras están depositadas en sobre lacrado en la escribanía de los señores Wright y Gamboa, Avenida de Mayo 733.

tante de tirolesas a cada vuelta de camino. El Vesubio y Nápoles hormiguean de citaristas y mandolinistas que entonan canzonetas y marinarescas a quien más puede. En Port-Said desde que un buque fondea en el puerto, vese rodeado de barcas, donde tres o cuatro cantores indígenas obsequian al viajero con un concierto flotante; en América del Norte e Inglaterra disfrutan de gran popularidad los *minstrels* o negros tocadores de *banjo*, cuyas contorsiones y cantos excéntricos hacen las delicias de aquellos espectadores. Y esta afición al músico callejero existe no sólo en los países civilizados sino en los aún por civilizar. En el fondo del Sudán, cada aldea tiene sus cantores propios; si es en la región del centro africano, ese oficio lucrativo es ejercido por los magos negros llamados *griots*, quienes van de reino en reino cantando las hazañas de los guerreros o los amores de las vírgenes de color. Entre los pueblos amarillos el músico errabundo pulula por doquiera; los caminos de China y las calles de Pekín ofrecen a la vista del viajero millares de esos pobres diablos, cuyos cantos monótonos van acompañados por una cítara recta y una flauta primitiva. En Ceilán, en la India y en Marruecos, los encantadores de serpientes no abandonan un momento su flauta, intercalando entre pitada y trino una canción.



Cantores egipcios, cuadro de Bidá.

Volviendo a las grandes ciudades, todas ellas tienen sus cantores callejeros, figurando en primera línea por ese concepto, el hermoso París. Desde el *hombre-orquesta* que acompaña sus *couplets* con el ruído de un complicado instrumento, hasta el tenor o barítono, sólo que repiten una y otra vez la canción de moda; desde el inexorable manipulador de organillo o de acordeón hasta el violinista con pretensiones de *virtuoso*, las calles de París ofrecen un muestrario variadísimo de mendigos musicales. A veces es una *troupe* completa de cantores dirigida por un guitarrista, que vocifera coreado por sus compañeros de *chansonnette* que hace furor en los *cabarets* o cafés-conciertos. Por eso París es la población ideal para el desocupado con poco dinero y aficionado a la música.

Entre esos cantores populares hubo uno muy famoso en la ciudad del Sena. Llamóse Angel Pitou, y disfrutó de extraordinaria popularidad durante la época revolucionaria. Hubo día en que recolectó hasta 50 francos, improvisando canciones patrióticas. Por fin murió en la más espantosa miseria.

Madrid tuvo ya hace algunos años un cantor callejero popularísimo. Perico *el Ciego*, el que se hizo famoso por lo atrevido de sus coplas políticas, de marcado sabor liberal.

Uno de sus mayores méritos era la habilidad con que componía sus propias coplas y romances.

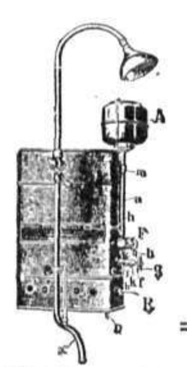
VENENO!



para el organismo humano es el **ALCOHOL**, según los médicos. Pero una vez **CARBURADO** por **LA TEUTONIA** y usado en sus lámparas, es el combustible ideal para producir

Luz Blanca, Fija y Económica.

Transformamos su lámpara a kerosene a nuestro sistema, pagando sólo . . . $ 5.80 por el mechero.



Calentador para baño, con termómetro aplicado en el aparato. *Funciona con aguardiente*, es decir, sin peligro; sólido, fácil de manejar y siempre listo. Calienta agua para un baño en 5 minutos.

PIDAN CATALOGO GRATIS á

LA TEUTONIA

(SOCIEDAD ANÓNIMA)

CAPITAL Y RESERVAS: $ 1.650.000

Lámpara a alcohol carburado, poder efectivo 60 bujías, consume 1 litro de alcohol en 20 horas. Lámparas desde $ **8.50**

Casa central: 421, DEFENSA, 429 - BUENOS AIRES

Sucursal en Flores: RAMON L. FALCON, 2737
Unión Telef., 1316, Flores

Sucursal en Montevideo: Calle URUGUAY, 774

El misterio del tarro de alabastro

Este relato lo hizo a un reporter de *The Daily Mail* un médico inglés que había estado mucho tiempo en la ciudad del Cabo y que era bien conocido por sus condiciones de hombre serio, incapaz de decir una mentira.

He aquí la relación:

«Me hallaba yo en mi casa, de regreso de mis visitas, cuando recibí un curioso mensaje: «Venga usted en seguida, — decía, — le necesitamos durante una media hora». Al pie se leía la firma de Bright, el millonario dueño de muchas compañías explotadoras de minas, quien se encontraba en el puerto de la Ciudad del Cabo con su yate de recreo, en gira de placer y acompañado por un grupo de negociantes yanquis e ingleses.

La carta traía, unido a ella por un alfiler, un cheque de veinte libras esterlinas.

Tomé mi necesser y salí en compañía del mensajero.

deseaba comprar, me encuentro ahora imposibilitado de hacerlo si las acciones no bajan. Es necesario que usted les diga que yo no tengo por delante ni un año de vida. De este modo, temerosos de que yo no llegue a manejar el asunto, los que me acompañan en este viaje y, a pesar de ser mis amigos, son mis rivales, venderán las acciones y yo las compraré a bajo precio.

No contesté. Le revisé a conciencia y, después de hacerlo, él insistió:

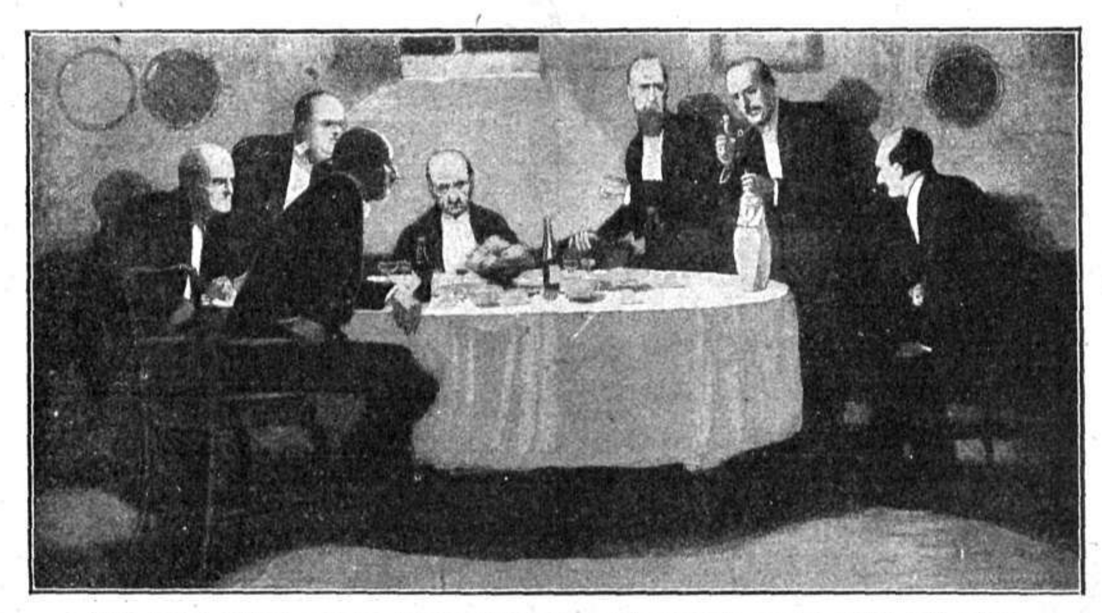
— ¿Dirá usted que no me queda ni un año de vida? Hay un cheque de cincuenta libras para usted,— agregó, escribiendo el cheque, — si me hace caso.

Le dí mi palabra. Tomó el cheque.

Siguió la revisación y, por fin, llegó el momento de que la reunión oyera mi dictamen.

Con todo aplomo dije:

— El señor Bright es, de todos los presentes, el que



Bright tomó el recipiente, y sin que tuviera que hacer más que dar un par de golpes de martillo, saltó la tapa.

Poco después me hallaba a bordo del precioso yate y en el comedor del mismo, donde se encontraban Bright, joven y vigoroso, alegre y decidor, Wilson, yanqui serio, de mirada de lince, Bennett, el rey de los diamantes, Hodgson, el banquero de Boston y algunos otros.

— Le he solicitado que viniera, — díjome Bright, después de servirme una copa de champagne, — porque nos hallamos en un compromiso muy serio. Esto, — y señaló un recipiente blanco que estaba sobre la mesa, — es un jarro de alabastro, egipcio y antiguo. Una *inscripción que hay en su tapa dice que quien lo* abra encontrará la muerte. Ninguno de nosotros cree tal cosa y hemos resuelto abrirlo, pero como no ha sido *posible determinar a quien le ha de corresponder la* tarea, se nos ocurrió llamarle a usted y pedirle que nos revise y diga cuál de nosotros tiene menos tiempo que vivir. El que usted diga, ese abrirá el tarro.

No encontré sino original y curiosa la idea y me dispuse a ir revisando a todos en una salita contigua que me indicaron.

El tercero de los pacientes fué el mismo Bright. En cuanto se vió solo conmigo, cerró la puerta y me dijo en voz baja:

— Todo esto ha sido tramado por mí. Hace un mes he entrado a formar parte de la compañía de tierras del Colorado. El negocio es bueno, pero mi presencia en el directorio ha hecho subir las acciones y yo, que

tiene menos probabilidades de vivir mucho tiempo. Aun más: me creo autorizado a decir que no le queda un año de vida.

Tales palabras causaron el correspondiente asombro y dieron lugar a protestas y a discusiones.

Volvieron a preguntarme y volví a contestar en igual forma.

Bright tomó el recipiente y, sin que tuviera que hacer más que dar un par de golpes de martillo, saltó la tapa.

El tarro estaba vacío. Los circunstantes quedaron *atónitos ante el suceso, como si esperaran ver surgir* del tarro algún fantasma extraño.

— Ya ven ustedes, — dijo Bright, — la cosa era bien *sencilla. Pero, ¿no les parece que hace calor?*

Se acercó a la mesa, tomó una copa y mientras se la llevaba a los labios, cayó de espaldas en el pavimento. Me acerqué, le examiné un instante y luego, contestando a una mirada de los que nos rodeaban, dije:

— Muerto.

— Pero... — empezó a decir uno de ellos.

— Lo que yo me temía, — dije, — el pobre tenía una aneurisma y no lo sabía. ¡Por eso le quedaba tan poco que vivir!

Pues bien, — terminó diciendo el médico, — aún hay quien cree que murió Bright por haber abierto el tarro de alabastro.

Y, ¿quién sabe?»



VINO CORDERO

(GENUINO)

Para señoras, enfermos y convalecientes.
Para obsequiar visitas.
Para bodas, banquetes y bautizos.

Las falsificaciones de cosas antiguas

De todas las falsificaciones de antigüedades, la más estupenda, la más perfecta y la más audaz ha sido, sin disputa, el famoso manuscrito de Shapira, presentado como el original del Libro del Deuteronomio, que ofreció el citado Shapira al Museo Británico en 1883, pidiendo por él la modesta suma de cinco millones de pesos oro. Los caracteres estaban escritos en unas tiras de piel, cuya antigüedad podía calcularse en dos mil años. Al ofrecerlo el vendedor contó una extraña historia para explicar cómo habían llegado a su poder las preciosas hojas. Según su relato, unos árabes que habían estado a verle en Jerusalén habíanle notificado que otro árabe poseía unos fragmentos de manuscrito encontrados en 1865 en una caverna de las cercanías de Arnon. Los que efectuaron el hallazgo los dejaron no atribuyéndolos valor alguno, pero el árabe citado los recogió por considerarlos como talismanes a los que más adelante hubo de atribuir un valor incalculable, notando que desde que los poseía había ganado mucho dinero.



Un medallón auténtico y uno falso. (El de abajo es el falso).

Inútil es decir que el descubrimiento causó gran sensación, porque su importancia era incalculable. Aquellos obscuros fragmentos constituían nada menos que una parte de la Biblia en su forma embrionaria; pero un examen detenido despejó todas las dudas que pudieran caber acerca de su autenticidad. La obra estaba maravillosamente hecha, pero no pasaba de ser una excelente falsificación. Los antiguos caracteres estaban trazados en trozos de piel cortados de las márgenes de los rollos sagrados que tienen los judíos en las sinagogas. Cuando estos rollos se ponen borrosos por el uso, los retiran los rabinos y por regla general los conservan con escrupuloso cuidado, pero a veces, cuando la sinagoga es pobre, los vende y por eso hay ejemplares en casi todas las bibliotecas. Por una serie de circunstancias de larga enumeración quedó probado plenamente que el manuscrito era una falsificación, y un entendido en esas cosas, el doctor Ginsburg, pudo determinar que en la falsificación habían tomado parte cuatro o cinco personas.

En 1903 produjo gran consternación en los círculos arqueológicos el descubrimiento de que la supuesta obra maestra del arte griego, la famosa y bellísima tiara de Saitapharnes era una falsificación. La había adquirido, en 1896, el Museo del Louvre, en unión de un collar, por la suma de 200.000 francos,

Objetos de piedra antiguos, falsificados en Londres.



Suave, agradable, de un bouquet especialísimo que perdura en el paladar.

Indudablemente el aperitivo más fino, delicado y eficaz de los tiempos modernos.

Exíjanlo en todas partes.

El oporto, hábilmente combinado con la quina, es además un tonificante vigoroso, de sin igual valor para reconfortar el cuerpo cansado física o mentalmente.

Una copa de Vig, después de varias horas de fatiga continuada, es inapreciable.



ESCALADA y Cía.

B. MITRE, 1170

Las falsificaciones de cosas antiguas

después de haber sido ofrecidos ambos objetos al Museo de Viena por un comerciante en granos de Odessa, llamado Hochmann, el cual aseguraba que los había encontrado en un templo de mármol del sur de Rusia, cerca de Olbia, cosa que corroboraba una inscripción de la tiara en la que constaba que era regalo de aquel pueblo al rey Saitapharnes.

Desde el primer momento ofreció dudas la autenticidad de la tiara y años después, en 1903, un artista de Montmartre, encarcelado por falsificar ciertos dibujos, declaró que él había dibujado la famosa tiara. El asunto fué muy comentado y al fin se puso en claro que tres cuartas partes de la tiara habían sido hechas por un platero ruso y el resto, en unión de unos fragmentos de una obra semejante, se lo había entregado Hochmann y con dichos fragmentos había fabricado la bellísima corona.



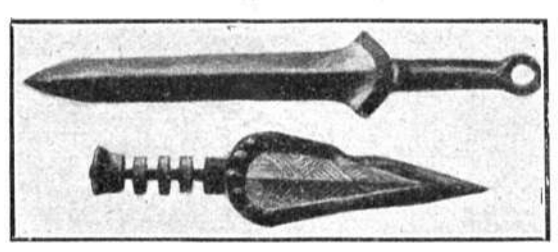
La famosa tiara de Saitapharnes.

Entre los falsificadores ingleses ha alcanzado celebridad uno conocido por el sobrenombre de «Flint Jack» o «Juanito Pedernal». Como su apodo indica, la especialidad de este falsificador eran las armas de piedra.

Uno de sus clientes le compró varias herramientas de sílex y para limpiarlas se le ocurrió echarlas en una olla de agua hirviendo. Cuando fué a sacarlas, el aficionado a las antigüedades se quedó consternado; casi todas se habían hecho pedazos, porque el falsificador las había formado pegando diversos trozos de pedernal.

Con motivo de unas excavaciones que se estaban haciendo en Shadwell (Inglaterra), comenzaron a circular una porción de objetos raros que los vendedores ofrecían como hallados en el curso de las obras. Había figuritas, vasos, trípticos, medallones y otra porción de objetos tan diversos que parecía increíble que un solo individuo poseyese imaginación y arte para fabricarlos, aunque todos tenían un sello familiar especial.

No hay que decir que todo resultó falso y se descubrió que habían realizado las falsificaciones dos individuos de escasa o ninguna cultura, que vivían en un pueblecillo llamado Rosemary Lane.



Las falsificaciones de Rosemary Lane.

Algunos de los moldes de yeso que emplearon para vaciar sus preciosas creaciones los conserva como interesante curiosidad, la Sociedad de anticuarios de Londres.

Para fundir las figuras empleaban una mezcla de plomo y peltre, luego las bañaban en ácido nítrico, las embadurnaban con barro y las vendían.

Los grabados muestran solamente el estilo, pero no la calidad y el acabado característico del famoso CALZADO "HANAN & SON" de New York.

El estilo se puede juzgar por estos grabados, pero el confort no puede juzgarlo sin haberlo ensayado.

El CALZADO "HANAN & SON" está por encima de toda crítica y es reconocido en el mundo entero como la primera marca.

Solamente por el término de 15 días, durará esta excepcional LIQUIDACION.

En nuestra Casa Matriz
Bmé. MITRE y FLORIDA

Para Hombres, el par, a **$ 16.—**



UNICOS INTRODUCTORES DE ESTA AFAMADA MARCA

Gath & Chaves

SOCIEDAD ANONIMA

Buenos Aires. — Santiago de Chile. — Londres. — París.



No vacile usted.

Ordene con claridad.

Evite posibles errores.

Dígale al confitero o a su almacenero que le sirva o le mande

OPORTO ANCLA

DOM LUIZ

Es la marca que ofrece mayores garantías de pureza y buen paladar.

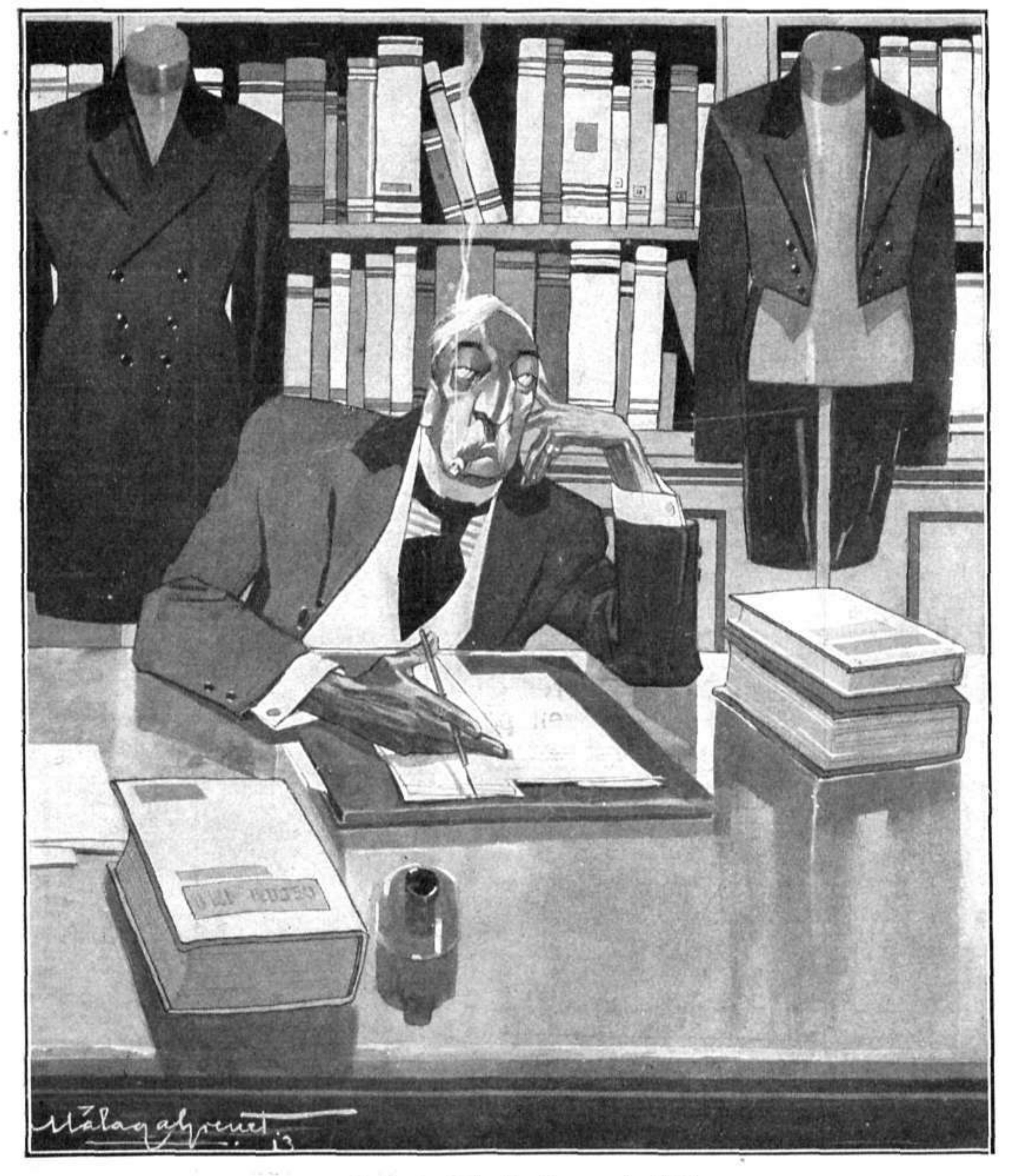
CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

JOSE S. ALVAREZ
FUNDADOR

AÑO XVI. BUENOS AIRES, 30 DE AGOSTO DE 1913. N.º 778.

¡El protocolo en peligro!
¡Duda horrible!
¡Conflicto entre dos deberes!



—¡Señor! ¡Señor! ¿Frac o levita?

Dib. de Málaga Grenet.

El hombre más feliz de la República

El intendente Anchorena es uno de esos seres *mimados por la suerte, que apenas abre la boca le* cae en ella el maná providencial. La diosa fortuna se ha declarado su aliada, y en cuanto piensa, dice *o hace nuestro lord mayor, ya está ella a su lado* dándole su valiosa ayuda. Bien es verdad que el señor Intendente hace de su parte todo lo que puede para merecer tal favor, *pues en cuanto piensa*, dice o hace pone más tesón que Keraban el testarudo.

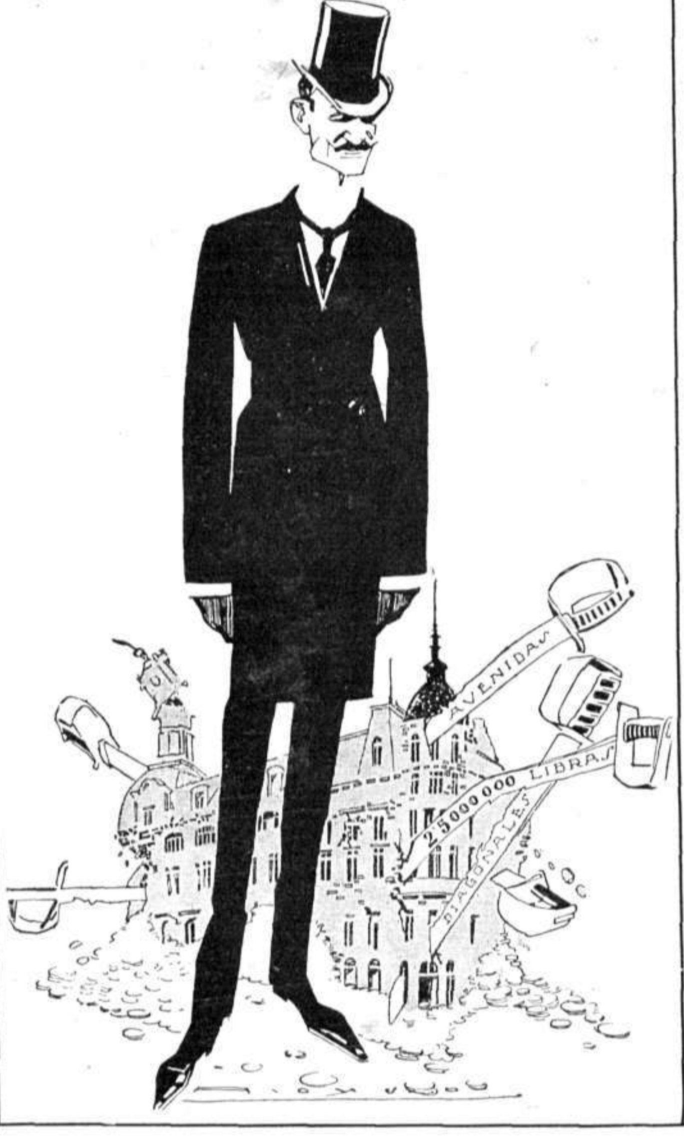
Se *empeñó* en abrir las *diagonales*, y *contra* la voluntad de todos, utilizando cuanto pico dispone la Municipalidad; por el norte y por el sur empezó a echar casas *abajo, y quedó la ciudad en ruinas* como si la hubiese sorprendido un terremoto no anunciado por Martín Gil. Como es natural, el asunto de las *avenidas levantó tal polvareda*, que los rotativos se creyeron en el caso de sacudirle el polvo al Intendente; pero éste, sin intimidarse por editoriales o sueltos de tal intención, tomó la cosa con más rabia, y no paró hasta ver abierta en canal la ciudad, y de entre tanto cascote y ripio antipoético surgieron dos avenidas, amplias, lindas e iluminadas...

Cuando se vió el prodigio, los habitantes de la comuna y los diarios tuvieron frases amables para el Intendente; pero éste, cuando se veía aureolado por el aplauso, estaba triste, muy triste, el dinero se le había acabado, y de las avenidas prometidas no había dado más que un spécimen, como los editores de las novelas por entregas.

El doctor Anchorena, a partir de aquel día, se armó del sable de contratar empréstitos, y a cuanto banquero tropezaba en su camino le aplicaba un mandoble; pero fuera por impericia en su manejo, o porque los banqueros estuvieran blindados lo cierto es que el intendente no podía hacerse de centavos, *y ahí estaban las avenidas siendo un futuro*, pero no una realidad.

La crisis europea había quebrado sus ansias *de hacerse de dinero para la terminación de las* obras; día y noche el señor Anchorena buscaba el modo de hacerse de plata. Consultaba el mapa del Municipio, echaba una *mirada al sable*, que engrasado descansaba en un rincón de su despacho, ponía los ojos en claro encomendándose *a todos los santos del cielo para que fueran* en su ayuda... hasta que un buen día, en que no llovia, ni hacia frío ni calor, se coló por la puerta *un inglés, y después de los saludos de práctica, sin* dejarle resollar siquiera, le acomodó tan contundente sablazo que del primer golpe le sacó dos millones *y medio de libras esterlinas*.

Tan afortunado fué el golpe, y con tanta limpieza fué hecho, que la prensa en general volvió aplaudirle.



De veras se lo merecía; la diosa fortuna volvía a otorgarle sus favores. Desde entonces se creyó el hombre más feliz de la República, y con tan crecida cantidad volvió a arremeter contra las manzanas que aún quedaban en pie para dar cima a su obra, pues es de advertir que nuestro intendente hasta no ver la ciudad partida en dos no se llamará a sosiego.



Dentro de pocos días lo veremos erguirse triunfador sobre un montón de ladrillos y dar órdenes a todo un ejército de ingenieros y de peones armados de picos, como un genio destructor, y en breve, las avenidas norte y sur terminadas completamente, para que el señor Anchorena se dé corte de atravesarlas a pie, en en coche o en automóvil, como más rabia le dé.

Angel Bueno.

Dib. de Alonso.

El nuevo gobierno de San Luis

La transmisión del mando



El exgobernador, doctor Rodriguez Saa, el nuevo gobernador doctor Juan Daract y algunas otras distinguidas personalidades, antes de la transmisión del mando.



Doctor Adolfo Barbeito, nuevo ministro de gobierno de San Luis.

Doctor Juan Daract, nuevo gobernador de San Luis.

Sgñor Eulalio Astudillo, nuevo ministro de hacienda de San Luis.



El nuevo gobernador firmando el acta, después de haber prestado juramento.

Demostración al doctor Pastor Lacasa



Aspecto del salón de actos de la Escuela Normal de Profesoras, de la capital, durante la demostración de que fué objeto el doctor Pastor Lacasa, con motivo de su reciente jubilación.

La demostración fué ofrecida por el señor Adeodato I. Berrondo, del cuerpo de profesores de la escuela, y agradecida por el obsequiado. Nuestra fotografía presenta al doctor Lacasa leyendo su aplaudido discurso.

Visita al subterráneo

En el Círculo Militar



El ministro de Obras Públicas, el intendente municipal y otros funcionarios, visitando, en la tarde del domingo, guiados por el señor Pedriali, gerente de la compañía propietaria, las obras del tranvía subterráneo de plaza de Mayo a Once de Septiembre. — Esa visita, hecha ya en los coches que han de circular, dejó buena impresión en cuantos participaron de ella.

El general Pablo V. Riccheri, designado presidente del Círculo Militar, rodeado de un grupo de consocios y amigos, durante la fiesta que se celebró en el local de la mencionada institución, con motivo del acto de toma de posesión de sus cargos por el ya citado general Riccheri y demás miembros de la comisión directiva, electos junto con él.

El baile de la Sociedad Sportiva



Grupo de concurrentes al baile social, celebrado el pasado sábado, por la Sociedad Sportiva Argentina, en su local.



Otro grupo de concurrencia durante uno de los intervalos del baile social de la Sociedad Sportiva, en su local de Palermo.

Cruel alternativa



La escena había sido rápida; Luis Toledo, un indio correntino de trágica fama, había rodado por el suelo atravesado el corazón de una puñalada.

—Tiene mala entraña—le habían dicho a Contreras—hay que madrugarlo—y había aprovechado la advertencia.

Al primer insulto y al sólo ademán del indio para sacar el facón, Contreras se le había ido al humo con energía. Inmediatamente montó en el primer caballo que encontró a mano en el palenque y, contando con la discreción de los tertulianos, se alejó entre las sombras de la noche, con rumbo al monte.

El sargento Ramos, al cargo de la comisaría del distrito, gozaba fama de activo y tenaz y había que huir y alejarse antes que tomara parte en el asunto.

Galopó toda esa noche. Antes de clarear dió un respiro a su caballo, y con sol alto siguió su camino, imaginándose ya que era perseguido.

Al caer la tarde llegó, al fin, al linde de la selva, donde se levantaba el pajonal que, en ese instante, en su seno impenetrable, representaba el refugio y la libertad.

Bajó del caballo, que temblaba de fatiga, y mirando hacia el ocaso, donde nada se distinguía en la quietud de la tarde sino el camino polvoriento, se puso las dos manos en los carrillos y dió tres alaridos salvajes que resonaron como toques de clarín en el bosque. Era la burla a la partida de policía que sospechaba y el saludo a su libertad conquistada.

Pero inmediatamente, como si fuera el eco, contestó un rugido sordo que rodó sobre el pajonal haciéndolo estremecer.

—Maldita suerte la mía,—exclamó Contreras.—Me veo libre del sargento Ramos y caigo en manos del tigre. ¡Perra suerte!

Se tanteó la cintura donde relucía la daga, acarició la empuñadura como asegurándose de tenerla a sus órdenes y en seguida quitó las riendas del caballo y dándole unas palmadas en el anca, dijo:

—Váyase, amigo, que no puede más, y gracias por lo que me ha servido.

El caballo, que al escuchar el rugido del tigre había enderezado las orejas y resoplado sordamente, al sentirse sin las trabas del freno y del apero se orientó y rápidamente, dando espalda al pajonal, se alejó al trote camino del monte.

—Maldita suerte; el tigre está en el pajonal y tengo que entrar no más, porque en el monte no hay ni que pensar, perseguido por Ramos.

Miró hacia el camino y allá lejos, cerca del horizonte, alcanzó a divisar una nubecilla de polvo muy tenue, pero que avanzaba.

—Ya está sobre el rastro y voy a tener que peliar contra la partida o matar el tigre.

Reflexionó un momento, calculando en su situación cual de las dos luchas podría serle más favorable, y resueltamente cargó con el recado y daga en mano, se hundió en el pajonal, donde la sombra del crepúsculo era ya noche y, paso a paso, empezó a internarse, despierta la atención, aguzado el oído y todo el cuerpo crispado en la espera del combate.

El rugido sordo y aterrador del tigre, mezcla de alarido y de lamento, se hizo escuchar otra vez. Contreras se detuvo, colocó el apero en el suelo, se envolvió el brazo izquierdo en la manta y agazapado, la daga en la derecha, esperó el ataque que presentía.

Y el rugido rodaba cada vez más cercano, cada vez más metálico y más colérico. Su oído en tensión le trajo el rumor de las pajas separadas bruscamente, y al propio tiempo también el acompasado sonido del galopar de caballos en el camino. Era la partida perseguidora que se acercaba.



La noche había ya cerrado. Todo a su alrededor empezaba a tomar igual forma y sentía que la lucha con el tigre sería para él, cada minuto que pasara, más desventajosa.

De pronto se agitó violentamente el macizo de paja brava que tenía al frente, y agazapado, en actitud de dar su salto formidable, vió al tigre frente a frente.

—Tigre que ataca, tigre cebado,—murmuró,—y en el propio instante recibió la arremetida. El brazo izquierdo, defendido por la manta, recibió el primer zarpazo seguido del choque. Con toda la fuerza de su nervudo brazo y al azar casi, Contreras hundió su daga en el cuerpo de la fiera. Sentía vagamente que el acero entraba en cuerpo blando. El brazo izquierdo, como tomado por dos tenazas de hierro, le dolía atrozmente, lo sentía triturado, tenía la sensación de que le arrancaban el brazo.

Todo era silencio; ni la fiera rugía, ni el hombre exhalaba una queja. La escena salvaje se desarrollaba sin más testigo que la sombra de la noche que todo lo envolvía. Contreras se sintió desmayar y cayó en la nada.

Al día siguiente, cuando despertó, el cadáver del tigre le servía de almohada; la mano crispada empuñaba todavía en la diestra la daga que había herido la fiera en el corazón.

Bebió de un charco próximo, en la palma de la mano, un poco de agua barrosa y volvió a desmayarse, murmurando:

—¡Suerte perra!...

Artemio Domínguez.

Dib. de Dumon

Fiesta social en Tucumán



Concurrentes al pic-nic que congregó a un grupo de distinguidas familias de Tucumán, en la estancia del señor Napoleón Paz, en Vipos.

Paseo estudiantil



Los estudiantes de 6.° año de la Facultad de Derecho, en el tren en que fueron de excursión a La Plata, el jueves de la semana pasada.

A beneficio del "Asilo José C. Paz"



Concurrencia que tomó parte en el festival, a beneficio del "Asilo José C. Paz", realizado en el Teatro Nuevo, el 22 del corriente.

Tatú-carreta, del Chaco

El nuevo huésped de Onelli

El Zoo bonaerense le está dando *quince y raya* al teatro Chinesco en lo de *siempre novedades*. Onelli, no sólo se cuida de que sea nuestro Zoo uno de los primeros del mundo, — y sin duda el mejor y más cariñosamente atendido de todos, — sino que, a objeto de que su enseñanza se difunda constantemente, renueva y mejora y amplía siempre su *elenco* de manera que, quien no iría atraído por el interés que debe despertar aquella magnífica colección, vaya por novelería. El resultado es la instrucción del visitante, y Onelli ve igualmente satisfecho su deseo.

Otra actitud que hay que aplaudirle al director del Zoo bonaerense, nuestro distinguido colaborador, es su decidida inclinación a dotar de animales americanos, o mejor sudamericanos, o mejor todavía, argentinos, a aquella moderna arca de Noé. Larga es la lista de los bichos del país que han entrado a figurar entre el conjunto de personalidades del Zoo, con grande contento de los visitantes. Los pingüinos patagónicos son de los más favorecidos por la atención de los visitantes, y si la jaula de los leones se ve siempre flanqueada por grupos de mirones, el corralito mojado de los aristocráticos caballeros del Polo, no tiene menos espectadores.

La araña-pollito es objeto de asombro, igual que las iguanas, los cóndores y algunos otros animales de por casa; pero sin duda ninguna, la atención de los visitantes se concentrará estos días en el nuevo huésped: en el tatú-carreta, del Chaco, incorporado recientemente y ya dueño de la más extendida popularidad.

Del mismo tipo que la mulita, — deleite de gastrónomos criollos, — el tatú sólo la supera en tamaño, pero lo que es en ésto sobrepasa muchas veces a su congénere antes mencionado, porque una mulita es grande cuando tiene cincuenta centímetros de largo, y un tatú es chico cuando sólo tiene metro y medio del hocico a la punta del rabo.

En medio de lo más intrincado de las selvas del Chaco Central, es decir, en pleno país tropical, tiene su cuna el tatú-carreta. Su caza es muy difícil y únicamente logrando dar con él cuando es pequeño y todavía no ha desarrollado sus enormes fuerzas, hay probabilidades de apoderarse de él.

Con garras de poder grandísimo, escarba el suelo con tal rapidez, que en pocos minutos hace un hoyo capaz de contenerle y esconderle, y en pocas horas una galería de varios metros.

La dificultad que presenta su captura queda patentizada por el hecho de que, siendo un animal tan raro y que tan interesante tiene que resultar en un Zoo, sean tan pocos los que lo tienen.

En algunos museos, a falta del animal vivo, han adquirido un esqueleto y satisfacen con la exhibición de él y de una figura modelada y coloreada, las necesidades educativas que la presencia del animal satisfaría mucho mejor.

Hace tres años, Onelli, una de cuyas preocupaciones era tener un ejemplar del tatú-carreta en su colección, recibió uno, enviado por los misioneros franciscanos del Chaco; pero el animal era rebelde, durante el trayecto quiso escaparse varias veces, hubo que dominarlo a golpes, y llegó a Palermo en tan lamentable estado, que sucumbió poco después, sin que se pudiera casi decir que el público de Buenos Aires había llegado a verlo.

El ejemplar de ahora se encuentra expuesto en la jaula más abrigada de la casa de los monos.

Llegó en excelente estado de salud y tan fuerte que, habiendo querido Onelli hacerle tomar un baño de sol antes de encerrarlo, en menos de un minuto excavó una cueva profunda y larga, de la cual fué extraído después de grandes esfuerzos. Si se tarda un momento más, hubiera sido muy difícil recuperarlo, porque el animalito había encontrado tierra blanda y se hundía en ella con gran rapidez.

RALPH.



El señor Clemente Onelli, con el ejemplar de tatú-carreta, del Chaco.

El tatú-carreta, de 80 kilos de peso — y no tiene más que tres meses de edad, — y dos metros de largo.

SANTA FE

Dr. Manuel Menchaca,
Gobernador de Santa Fe.

Palacio Municipal
Rosario.

Dr. Antonio Herrera,
Ministro de gobierno.

Dr. Enrique Mosca,
Ministro de instrucción publica.

Casa de Gobierno
Santa Fe.

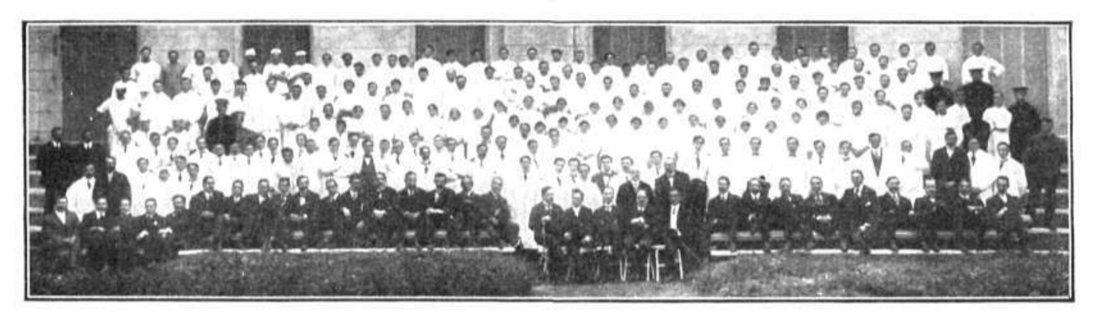
Dr. Manuel Mantarás,
Ministro de Hacienda.

CUANDO este número de CARAS Y CARETAS se halle en manos de sus lectores, la provincia de Santa Fe se encontrará en pleno bullicio de fiestas con motivo de la visita que, a su ciudad más populosa y a su histórica capital, realizará el presidente de la República. Esa visita presidencial, cuyo significado político se interpreta de tantas y tan distintas maneras, aderezando cada uno a su imaginación las proyecciones del suceso, dará oportunidad, — y en esto se cifra la importancia que le concede la mayoría, — para que la provincia de Santa Fe pueda poner en evidencia su progreso, la importancia del camino andado y lo llano y hermoso del que se ha de recorrer de hoy en adelante, cimentando la organización política de aquel importante Estado Argentino. Saludemos, pues, en este día a la gran provincia, cuna de tantos argentinos ilustres y colaboradora tan eficaz en el progreso del país, deseándole que la sensatez de sus hijos y el talento de sus gobernantes no permitan que en ningún momento se interrumpa la actual y decidida marcha de su progreso.

Boulevard Gálvez,
Sta. Fe.

El puerto, Rosario.

Visita al hospital Alvear



El intendente, doctor Anchorena, el director de la Asistencia Pública, doctor Piñero, y el director del hospital Alvear, con el personal del hospital mencionado, durante la visita que hicieron al mismo los mencionados funcionarios, la semana pasada.

Banquetes



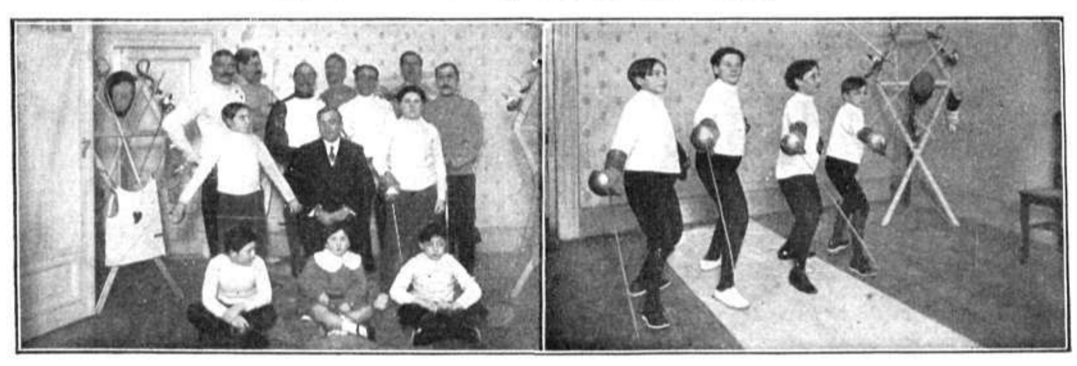
Al señor José Conti, en el 25.° aniversario de su iniciación en los negocios de compra y venta de bienes raíces.

Al doctor Adolfo Pacheco, recientemente nombrado subinspector general de la municipalidad.



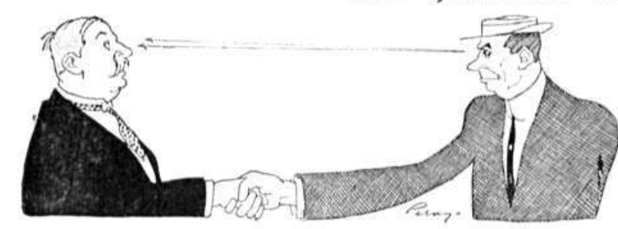
A los footballers de la Liga Paulista, por el ministro brasileño ante nuestro gobierno.

En la sala de esgrima de "La Razón"



El director de «La Razón», señor Cortejarena, con los profesores y algunos alumnos de su sección de esgrima el día de la inauguración de la sala de «La Razón», y un grupo de niños esgrimistas.

Los hombres de presa



Profesor de energía. Hombre de presa. Estos son los motes de moda que, lo mismo el que vende porotos a cuartos de kilo, que el aspirante a presidente de la república, desea que le apliquen.

Desde que los norteamericanos pusieron en circulación esos libritos, que ofrecen *gratis*, con títulos tan sugestivos como «El arte de tener *suceso* en la vida». «Usted puede hacer que su vecino ame locamente a su suegra» (a la de él). «El poder físico-magnético-mecánico-químico», etc., etc., se le han secado los sesos a infinito número de hombres de bien.

En la calle, en el tranvía, en el teatro, hasta en el puchero, se encuentra algún aspirante a bulldog. Forman legión, mejor dicho, son una epidemia.

Orgullosos y poseídos a conciencia de su papel, es muy fácil conocerles por su porte decidido y por su indumentaria. Visten a la norteamericana, con grandes y gruesos botines, pantalón muy ancho, saco kilométrico, y una especie de almohada sobre cada hombro. Caminan muy derechos, muy de prisa y haciendo retemblar el pavimento con los enormes tacos de sus botines. Miran con los ojos muy abiertos y las cejas fruncidas como diciéndole a uno: ¡Te conozco, mísero escarabajo!

Mi amigo don Serafín, que es un bendito, y además fabricante de cajas de cartón, ha entrado en la moda esta de ser profesor de energía y hombre de presa. Ha leído los misteriosos libritos, le han trastornado el cerebro como a don Alonso Quijano (el bueno) los libros de caballería.

Tiene abandonado su negocio que le daba para vivir con holgura y se dedica a tomarnos a todos para la sugestión.

Se levanta muy temprano, hace unas cuantas genuflexiones a la vez que dice las palabras cabalísticas recetadas en el «Poder psico-físico-magneto-químico-antropo, etc., etc.», tales como: *¡quiero vencer; quiero que mi voluntad sea más fuerte que la de nadie; que yo sugestione a todos, y que a mí no me sugestione ni don Roque!* El hombre se queda muy satisfecho, y acto seguido la emprende armado de toda su fuerza de voluntad, furiosamente, con el *completo* que le espera humeante.

Baja al taller dando unos taconazos feroces, a causa de los cuales ya se resiente la escalera, da sus órdenes con laconismo sajón y si el capataz le consulta ocho cosas, a cinco dice *No* y a tres dice *All righ*, que según don Serafín es el porcentaje de sí y no que corresponde a su voluntad rectilínea.



Vuelve a subir la escalera ruidosamente, y sale a la calle para proponer negocios, grandes combinaciones financieras, trusts, fábricas en las que trabajarán diez mil operarios, dos mil máquinas, ruedas, cables eléctricos y habrá mucho humo. Sobre todo, mucho humo. En cuanto está en presencia del candidato, le agarra la mano briosamente para saludarlo, después se sienta con mucha parsimonia mirando fijamente la punta de la naríz de su *víctima* (detalle muy importante) y empieza la exposición del negocio... o de que lo echen a escobazos, si el candidato está de mal humor.

Dos años lleva don Serafín ejerciendo el oficio de *hombre de presa* y todavía no ha conseguido hacer ninguna. Pero él no desconfía de que el éxito ha de llegar de un momento a otro; pues como él dice, y tiene razón: con fuerza de voluntad se vence siempre.

Mientras tanto su negocio de cartonería ha disminuido considerablemente, y no sería imposible que don Serafín recurra al salvavidas comercial (por otro nombre: concurso de acreedores). Por otra parte, don Serafín empieza a padecer los disgustos domésticos que coartan la libertad de acción hasta a los *hombres de presa.*

La señora de don Serafín, espíritu mezquino según él, duda ya del resultado práctico de la cara afeitada, el enorme saco, los pantalones bolsas y los zapatos acorazados. Y en cambio no duda, sino que está muy cierta, de que los pedidos de cajas de cartón están en razón inversa de la norteamericanización de don Serafín.



No hace muchos días tuvieron el primer gran disgusto de la serie, del cual don Serafín y sus teorías salieron bastante malparados. Hubo presentación de ultimátum por parte de la señora, cuyas condiciones son realmente retrógradas.

Primera: Don Serafín no usará más el saco con almohadas, zapatos dreagnouths y pantalones bolsas.

Segunda: Don Serafín se dejará crecer el robusto bigote. Entrará todos los días al taller junto con los operarios, y permanecerá en él hasta la hora de la salida de éstos.

Tercera: No pensará jamás en formar trusts, transformar la pampa en lago para la cría de peces de colores, ni en establecer una fábrica para el aprovechamiento de las escamas del pejerrey.

Cuarta y última: El incumplimiento de cualquiera de estas condiciones será causa suficiente para el rompimiento de las hostilidades.

Después de esto, don Serafín anda muy preocupado haciendo menos ruído con los tacos, y aunque él está muy convencido de que sus propósitos son inquebrantables y su voluntad firme como el acero, no sería extraño que pronto volvamos a verlo *desennorteamericanizarse.* Lo cual sería realmente una desgracia nacional, pues de don Serafín y sus similares debemos esperar el bienestar económico, el progreso y todo lo que algo vale en esta vida.

¿Qué será de nosotros si cunde el ejemplo de la esposa de don Serafín entre las mujeres más o menos esposas de nuestros *pastores de hombres*? ¡Terror da el pensarlo! La muerte de la agricultura, de la industria y del comercio no se hará esperar.

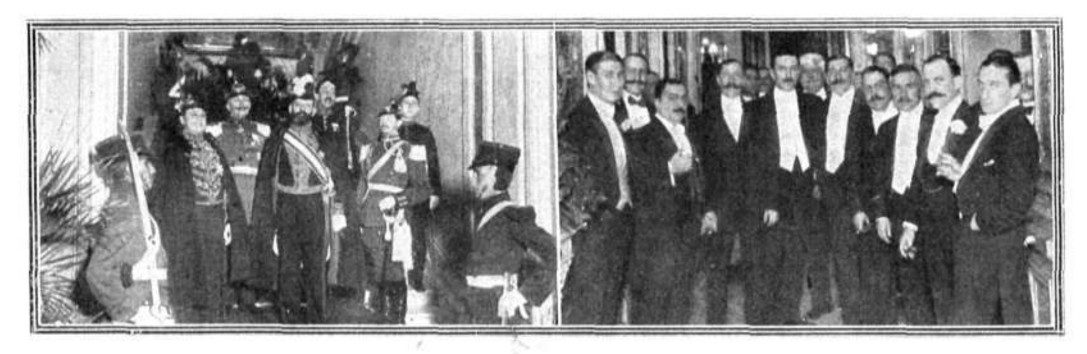
A estos poetas de los negocios hay que subirlos sobre nuestros hombros para que podamos admirarlos en todo su esplendor físico y mental; para que algo de su fuerte voluntad se nos comunique; para servir de instrumentos en la realización de sus grandes concepciones financieras. ¿Qué mayor honor para nosotros?

No hay que olvidar que el mundo será de los que usen zapatones, y cuyas miradas quemen nuestras débiles pupilas.

Juan B. Pelayo

Dib. del autor.

Notas varias

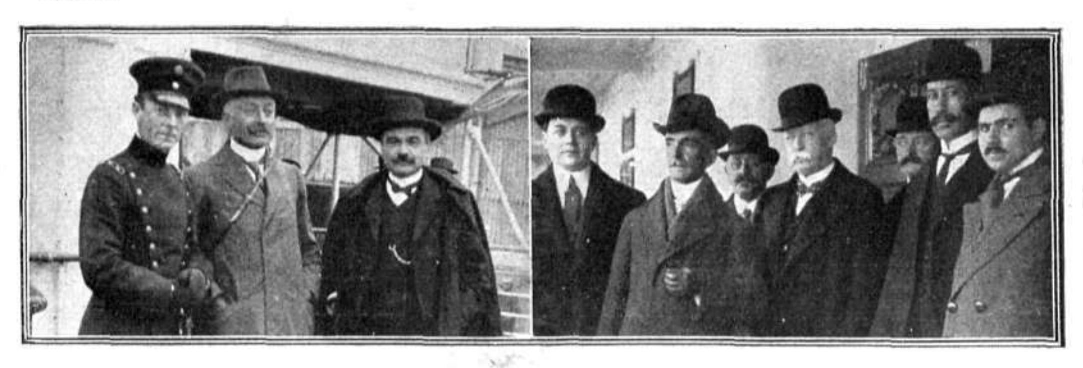


El nuevo ministro de Chile, don Emiliano Figueroa, saliendo de presentar sus credenciales al doctor Sáenz Peña.

Grupo de concurrentes al banquete ofrecido por sus amigos al doctor José Arce, con motivo de su elección de diputado.



CONFERENCIAS. — El periodista italiano Luigi Orsini, leyendo su conferencia en la Sociedad Nazionale Italiana; la escritora española Carmen de Burgos (Colombine), en el escenario del Odeón, acompañada por la señora Molina Vedia de Battistini, la tarde de su primera conferencia; señor Camilo Meyer, durante su conferencia sobre «Las dos tendencias filosóficas de las matemáticas», en la Sociedad Científica.



La comisión militar belga, que vino a adquirir caballos para aquel ejército, despedida por el capitán Tornquist a bordo del vapor en que regresó a Europa.

El ministro de Portugal, doctor Botelho, a bordo del vapor en que salió para Europa, en viaje de descanso, el 21 del corriente, con un grupo de amigos que fueron a despedirle.



EL MITIN DE LOS DESOCUPADOS. — Aspecto de la Plaza Lavalle durante el mitin. A la izquierda, el doctor Repetto pronunciando su discurso; a la derecha, el orador Cuneo haciendo uso de la palabra.

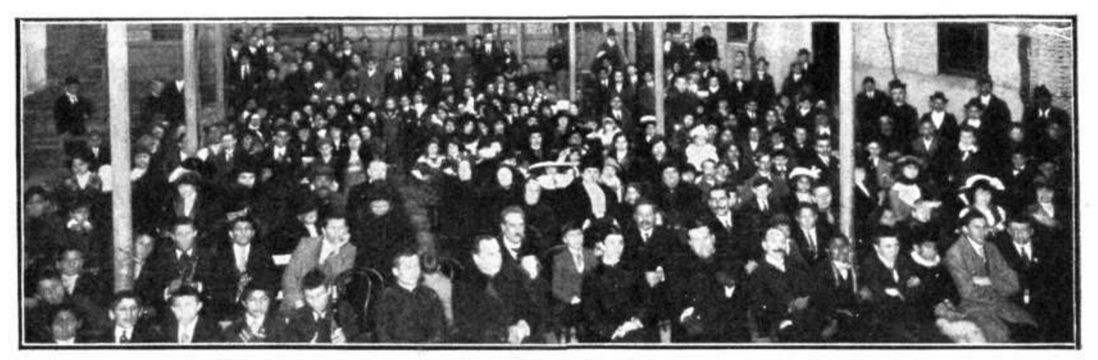
Vida social en Rosario



Enlace de la señorita Martina Escudero con el señor Eduardo Ferrando. — Grupo de concurrentes. — Al costado: los novios. — Esta boda dió ocasión a una interesante fiesta social.

Enlace de la señorita Carlota de Elía con el señor Manuel Angel Gigena Vergara de la sociedad más distinguida de Rosario.

De Rosario



Velada literario-musical, realizada en el Colegio San José, pro monumento a Don Bosco.



En la Parva Domus. — Comida ofrecida por sus amigos a don Domingo Rossi, presidente de la institución.

Dante Alighieri. — Entrega, por el señor Vicente de Munno, de un donativo para el fondo de reserva de la sociedad.



Actividad electoral. — Asamblea de la Liga del Sud, para organizar los elementos con que concurrirá a las próximas elecciones.



Football. — Los teams Atlético y Provincial, que jugaron el domingo, resultando 7 a 3.

TEATROS

El Colón. Este año, la temporada del gran teatro municipal ha dado ocasión a que se manifiesten las más encontradas opiniones; sin embargo, quien quiera llegar a una síntesis más o menos aproximada de ellas, no podrá dejar de reconocer que dicha temporada, ha respondido sólo relativamente a lo que esperaba el público, uno de los públicos que, en el mundo entero, paga más caros los grandes espectáculos líricos, y aún lo que no son ni grandes ni líricos. Gracias a que *Los maestros cantores* de Wagner vino a realzar mucho la temporada, en sus postrimerías. Para resarcirse, siquiera en parte, el público del Colón tendrá, dentro de poco, ocasión de ver a los afamados bailarines rusos, que tan admirados y aplaudidos han sido en las principales ciudades europeas. Y a este respecto sería muy oportuno que la Municipalidad no olvidara que el Colón es un teatro de la ciudad, y procurara que las gentes que no pueden pagar los altos precios del abono, que son los más, pudieran ver también a los danzantes moscovitas[1] en funciones especiales, a precios reducidos.



Señorita Olga Rizzola, primera tiple del teatro Politeama.

El drama. La compañía Huguenet, del Odeón, sigue trabajando con regular éxito, aunque sin empeño por darnos a conocer las mejores obras francesas del moderno repertorio. La comedia *rosse* triunfa, por lo general, debido quizá a exigencias de orden que sólo las empresas pueden apreciar en su debido valor. El sistema de las funciones especiales para hacer conocer algunas obras que no se consideran adecuadas para el público del abono, daría seguramente buenos resultados. En la Opera, la compañía Tina di Lorenzo - Falconi continúa fiel a su programa. En el Buenos Aires, la discreta compañía Plana - Llano se esfuerza con éxito por mantener a su público, que sabe apreciar, ora las obras, ora a los artistas, ora a unas y otras a la vez.

Teatro Nacional.

En el Nacional Norte se ha estrenado con éxito *Drama íntimo*, de José de Maturana, del cual las exigencias de la tirada no nos





Señorita Aida Celestino y señora Berta Ganglof, artistas que actúan en compañías nacionales.



Mme. Georgette Leblanc, en «María Magdalena», última obra de su esposo Mauricio Maeterlinck.



El doctor Iglesias Paz, leyendo su comedia «La Enemiga», a los artistas Plana y Llano, que próximamente han de representarla.

permiten decir lo que quisiéramos. En el Buenos Aires se estrenará próximamente *La Enemiga*, comedia de un autor justamente aplaudido, el doctor Iglesias Paz. El fecundo escritor don Nicolás Granada, ha estrenado, en el Nacional de la calle Corrientes, *Sonia*, que pertenece al género de espectáculos casi cinematográficos.



Ultima escena y grupo de los intérpretes de la opereta «Il piccolo re», estrenada con mucho éxito en el Politeama.

Opereta y género chico. *Il piccolo re* ha alcanzado bastantes aplausos en el Politeama. Nada mejor, para el público, en todo, que la competencia. Las dos compañías de opereta italiana, la del Politeama y la del Coliseo, aunque sea sin quererlo, compiten, disputándose al público que gusta de las dos, y con razón. La opereta española del Victoria, completa el terceto en muy aceptables condiciones. En cuanto al género chico, no ofrece novedades de bulto.

María Magdalena. Mauricio Maeterlinck escribió esta obra para su esposa, Georgette Leblanc; la Xirgu, de regreso de Chile, la representará en el Odeón, traducida por don José María Salaverría, nombre que abona el mérito de la traducción.

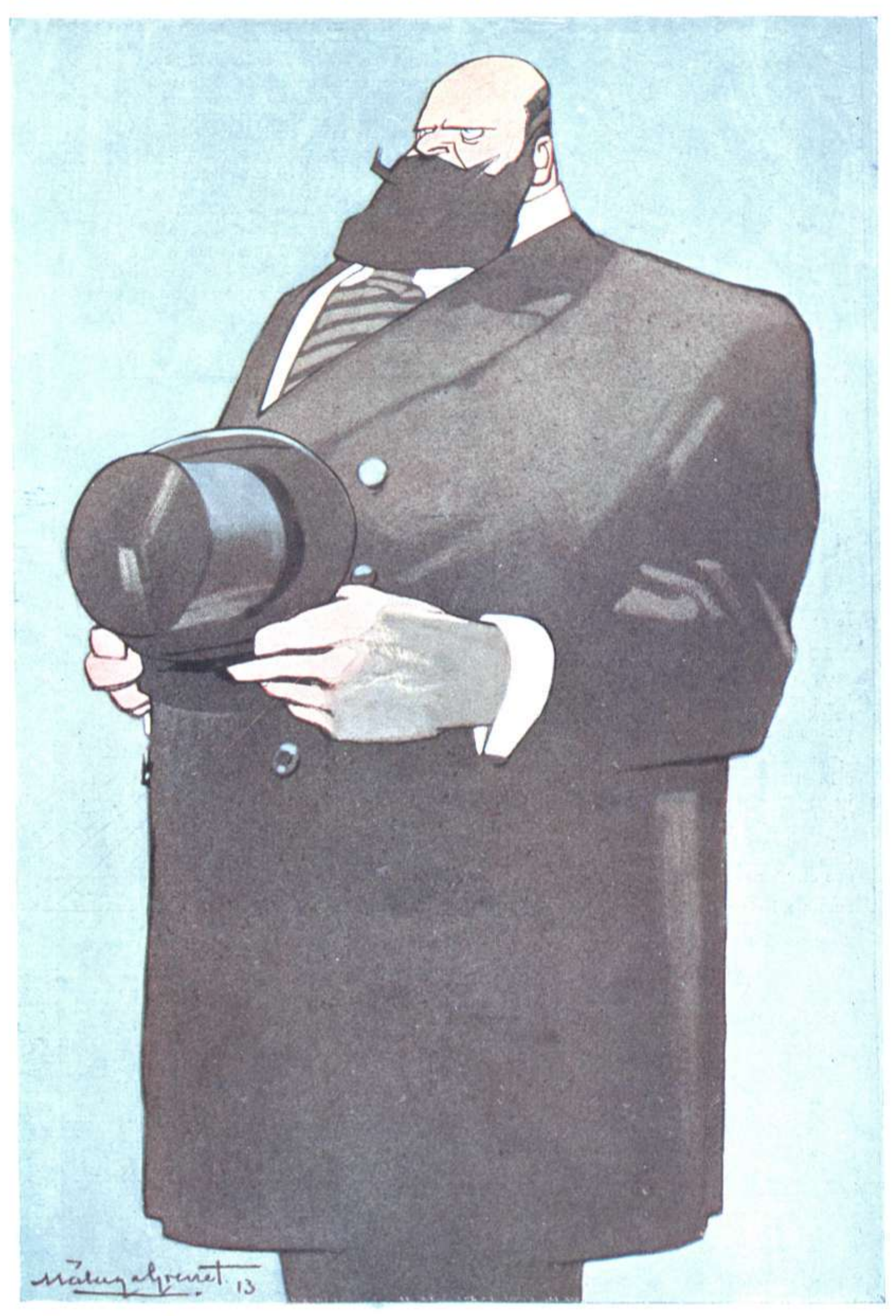
Curiosidades musicales. En el Museo del Conservatorio Nacional de Música y Declamación, de París, se conserva una serie de cosas curiosas, desde la lira de un antropófago, hecha con los huesos de una cabeza humana, hasta el violín gigantesco que en 1848 imaginó Vuillame, y que nadie puede tocar sino mediante un pedal. Como no correspondió a las esperanzas que en él puso su propietario, allí está, ese mamuth de los instrumentos de cuerda, reducido a la categoría de simple curiosidad.





CURIOSIDADES MUSICALES. — Lira de un antropófago y violón gigantesco existentes en el museo del «Conservatorio Nacional de Música y Declamación», de París.

EMILIANO FIGUEROA LARRAIN, Ministro de Chile, por Málaga Grenet



Maquiavelo y Talleyrand no le creerían su colega. Su diplomacia no es la de los profesionales de la vieja escuela, porque es todo franqueza, sinceridad, buen humor. Ha sido Presidente en su país, y él es el único que lo ha olvidado. No parodiará a Luis XIV diciendo: «Ya no hay Andes»; pero trabajará por que haya más trasandinos, lo cual es más fácil y más cómodo que arrancar la cordillera, que, después de todo, sirve para amenizar el paisaje.



TARDE DE ESTÍO

A Rafael Obligado.

Pasa la tempestad que nubla el cielo
Huyendo del pampero hacia el levante.
Y trémula, luciendo va en su vuelo
Deslumbradora malla centellante.

En el vaho de vapor, cual tenue velo,
Al quebrarse del sol el haz brillante,
Diáfano el iris alza sobre el suelo
De esplendorosa luz su arco flotante.

Cual lágrima del cielo se desprende
Y en sesgo, titilando, el aire hiende
veloz la última gota cristalina;

Mientras cantando en raudo vuelo asciende
Y jugando, fugaz, cazar pretende
Aquel diamante, alegre golondrina.

VICENTE OLIDEN.

AQUELLA LÁGRIMA...

Siempre el amor de duelo se reviste;
te entregaste llorando... aún en mi boca
olor a flores de holocausto evoca
el perfume del beso que me diste.

Te inmolaste a mi fe como una loca
exaltación sensual; luego partiste...
y es desde entonces que yo vivo triste,
que amor marchita todo lo que toca.

Cuando besé tu doloroso labio
vi una lágrima como un desagravio
de tus nocturnos ojos suspendida;

y bautizó tu llanto mi embeleso,
y se mezcló a mi amor, y por un beso
se ahogó en aquella lágrima mi vida.

LO QUE TRAE EL CREPÚSCULO

Ya cierra en mí la sombra; ya está hecho
todo; mi alma ha corrido sus cortinas
de tristezas... La luz no entra a mi lecho
por no herir mis pupilas mortecinas.

¡Dejadme morir solo, golondrinas
del sol! Si ya no hay cantos en mi pecho...
¡A qué volver, quimeras peregrinas,
si mi nido de amor está deshecho!

¡Dejadme solo, a ver si al fin me duermo!
Como frente a la casa de un enfermo
que está muriendo, porque no despierte,

puse a mi alma el silencio como alfombra
para morir en paz, sin ver la sombra
y sin sentir los pasos de la Muerte!

ANGEL FALCO.



LUZBEL

ANGELES FATUOS

Había entre los ángeles del cielo
uno de tan magnífica hermosura
que, mejor que ninguna criatura,
de Dios probaba el paternal desvelo.

Pero una vez que con süave vuelo
surcaba los misterios de la altura
pudo ver reflejada su figura
de un mundo muerto en el bruñido hielo.

¡Revelación fatal! Su orgullo vano
forjó tan insensata egolatría
que de Dios mismo el cetro soberano

quiso robar, en su ambición impía;
pero al tocarle con airada mano
cayó en la noche del eterno día.

Y pasó el tiempo. El diablo se hizo viejo,
meditó el caso e inventó el espejo.

J. LÓPEZ DE GOMARA.

Dib. de Vázquez.

De la vida del trópico

El San Juan Tolimense

Allá en la provincia del Tolima de la república colombiana, San Juan es santo de una preponderancia extraordinaria. Es popularísimo, con una popularidad tal que, desde tiempos inmemoriales, su *onomástico* constituye el insomnio de las mozas y la profunda alegría de los mozos que para entonces se aprestan a lucir ante los ojos maravillados y prometedores de las *chicas* todas sus habilidades de jinetes, de toreadores y hasta de bailarines.

La tranquila región tolimense con sus largas llanuras sembradas de ciudades pequeñas y cariñosas, de cacaotales y cafetales tupidos y de estancias en cuyos pastos pacen perezosamente los ganados, con el acercamiento de la fecha clásica empieza a tomar un como aspecto festivo que sacude el letargo de sus hondas monotonías y parece sonreir a la vida del amor y del placer...

En aquella época, las ascéticas preocupaciones de las conciencias campesinas, creadas y cultivadas por la eterna dominación del párroco o del obispo, se hacen flexibles, y la severidad paternal tiene una mueca de indulgencia.

A despecho de la intransigencia de los que no ven con buenas pupilas la celebración del santo y que, con inusitada solicitud, pugnan por precaver a las almas de la disipación de unas horas de holganza, las poblaciones comienzan desde un mes antes a lavarse la cara y los comerciantes ambulantes van llegando con sus mercaderías de pacotilla.

Las místicas callejas solitarias poco a poco principian a animarse. A flor de labio palpita el comentario del programa que, a puerta cerrada y en el silencio de la adusta sala de sesiones del Cabildo, discuten y elaboran los ediles. Una fiebre romántica, mezcla de complacencia y de deseos, semeja sugestionar a los espíritus que sienten un como rejuvenecimiento espontáneo. Y, de frontera a frontera de la provincia, el chisme emulativo y minucioso vuela llenando de impresión los ánimos y empapando el ambiente de un entusiasmo por las fiestas, rayano en devoción emocionante.



El San Juan allí lo es todo. Es como una resurrección anual, de tres días, de la actividad de la existencia de ese girón andino, que vegeta, en una, también, como somnolencia dulce y conventual. Significa la solemnidad típica y pintoresca de la celebración de una costumbre tradicional. Representa la exposición de los productos que han de llevarse a las ferias para su venta en buenas condiciones. Y, especialmente, es el paréntesis que abre el pueblo a la lucha diaria, sorda e ignorada, para distraerse en primitivos pasatiempos y en borracheras amistosas. De allí que desde el estirado gobernador y los alcaldes que obligan a los amigos íntimos a hacer antesala cuando solicitan sus influencias para arreglar sus cuitas vecinales, hasta el pobre labriego que gana el pan con el sudor de su frente en un trabajo a campo raso de diez horas diarias, y desde la aristócrata señorita que duerme la siesta en una hamaca de hilo-seda soñando con ternuras excepcionales, hasta la humilde moledora de cacao en piedra que no sabe de más goce que el del descanso nocturnal, sientan ante el prestigio de esa fecha un cosquilleo y una ansiedad intensas que les habla de gratas diversiones y generosos ratos de placer.

En el apasionamiento por esos días de fiesta en que toda la gente se olvida de la acritud del vivir para entregarse de lleno a los entretenimientos, hay una especie de vanidad regional que afiebra los corazones y las voluntades.

Es interesante, sobre todo, la perseverancia de los preparativos que dan principio seis meses antes. Cuando pasa noviembre y la provincia toda se satura del olor de la plena cosecha del cacao y del café, pónense a la pesebrera los animales destinados a hacer figura en los festejos *sanjuaninos*. Desde luego constituye una preocupación cuidar de los bagajes que han de tomar parte en las cuadrillas de caballos en que

alternan las niñas con los jóvenes. Los toros bravos, indicados por su hermosura y su fiereza para ser toreados en los circos que se improvisan en las plazas de las poblaciones, son apartados y puestos en potreros especiales en donde, para embravecerlos todavía más, se les deja sin ver la presencia del hombre hasta el momento de ser conducidos en manada al poblado. La gente acomodada hace sus pedidos de aderezos, de ropas y de monturas a la capital, porque lo existente en el comercio provincial no les resulta bueno para el caso. Y, los pobres, los que apenas cuentan con su salario, empiezan a disminuir sus gastos a fin de juntar, centavo sobre centavo, las cantidades que han de proporcionarles la inapreciable satisfacción de trajearse a la moda... de su gusto y de convidar al compadre a echar unas cuantas copas a la salud del divino... patrón de la región.

Así, a medida que el tiempo rueda y la fecha se aproxima, multiplícase la animación y crece el apetito de sorprenderse unos a otros. Este apetito, más que en ninguna otra parte, es una especialidad tolimense. Los habitantes de esa porción colombiana sienten una felicidad incomparable en deslumbrarse mutuamente para esta única época en que hacen un poco de *vida mundana*. Todos se esfuerzan en presentarse lo mejor posible luciendo atavíos extraordinarios, y todos, igualmente, tratan de ser los triunfadores de esa especie de torneo, ya que aquellos son también los únicos días de las declaraciones amorosas y de los compromisos matrimoniales bajo la sombra de los árboles de las *huertas*, donde se toma el fresco a ratos, mientras una guitarra y un *tiple* suenan notas melancólicas y una voz femenil, ingenua y acariciante, canta canciones apasionadas repletas de nostalgias tropicales...

Y llega, por fin, la fecha apetecida que ha tenido supensos los corazones y ha hecho contar las horas en los dedos. Lo que días antes no era sino una promesa fruitiva conviértese en realidad encantadora.

Desde el amanecer las poblaciones embanderadas y relucientes replétanse por segundos de jinetes regocijados que ofrecen el espectáculo de una alegría popular expansiva y contagiosa. El grito de ¡viva San Juan! como un grito de guerra, hiere permanentemente la atmósfera, inflamando el ardor de los ánimos congestionados por el entusiasmo. Las cabalgatas alborotadoras, con su furioso galopar por las calles semidormidas todavía, van incendiando la sangre de las muchachas enamoradas que, a medio vestir, se ponen a atisbar por entre las ventanas entreabiertas el paso del galán que *estrena* de todo y monta un caballo pícaro y nervioso. Algunos a quienes aún no les han *traído las bestias*, se paran en los quicios de las puertas a contemplar el desfile y hacen gestos de impaciencia; otros, que han aprendido a dominarse, tranquilamente esperan el aviso de la llegada de sus cabalgaduras. Y en tanto que el entusiasmo se propaga y la exaltación llega a su colmo, sobre aquel retazo de tierra donde la naturaleza puso en cada árbol una riqueza y en cada vida un valor, resbala la sonrisa de oro de un sol de trópico, que caldea el ambiente y deja, a la vez, en cada alma algo como un deseo impreciso, ardoroso y sensual.

A mediodía, el alcalde y sus hijos, los concejales y el notario, ocupan el improvisado palco de gala desde el cual han de presidir la corrida de los toros que constituyen, indefectiblemente, el número más atrayente del programa. En la plaza cercada para el acto, que hierve en un hervir de hormiguero humano, la presencia de estas autoridades da lugar a un sacudimiento de satisfacción general que se resuelve en un gran aplauso, tempestuoso y sonoro. Dentro del cerco algunos jóvenes muy bien montados, con el poncho o *ruana* en la mano en que tienen las riendas y el lazo o *rejo* en la otra, y varios campesinos de a pie, esperan sonrientes y satisfechos la salida del cornúpeto. El toro salta a la arena y por los palcos que la circundan, repletos de mujeres de mejillas pálidas y ojos espectantes, aderezadas como para el baile, corre un estremecimiento febril. El animal en pocos minutos deja un tendal de víctimas entre hombres y cuadrúpedos. Los rostros se contraen y las manos se crispan. La multitud prorrumpe en un griterío incomprensible, tal vez trágico o acaso afrodisiaco; pero la corrida continúa hasta que sobre aquel cuadro sensacional y rudo, se quiebran los primeros reflejos de la tarde. De allí la muchedumbre se dirige a las cuadrillas de caballos, imponente número en el cual, al admirarse la destreza y elegancia de las bellas amazonas que eclipsan a los hombres, se olvida la acritud de la corrida de los toros y se puede gozar de un espectáculo sui géneris, realmente encantador.

Pocas horas después los bailes están en plena efervescencia. En cada cuadra hay uno cuando menos. Los más son de la gente del pueblo; los otros de las familias adineradas que, en su deseo de agasajar espléndidamente a los parientes y amigos estancieros invitados a *sanjuanear*, convierten sus casas en salones de danza que adornan profusamente de plantas floridas y de gasas y tules de vivos colores. A las diez de la noche se creería que una ráfaga de placer ha vuelto locas aquellas poblaciones, huérfanas de teatros, de casinos y de cortesanas. Aquí y allí la alegría y el buen humor retozan. Sin cansarse, presas de un verdadero frenesí, las parejas giran y giran como para desquitarse de la larga abstinencia en que de ello han estado durante todo un año. El aire lánguido y sensual de los bambucos, que son a manera de un tango argentino, se fuga por las ventanas y las puertas abiertas de par en par que, al mismo tiempo, llueven sobre las calles alborotadas una claridad mortecina que reemplaza el alumbrado público, difundiendo en el paisaje nocturnal una sensación de vida festiva, duradera hasta el amanecer.

Y en esta orgía sin consecuencias lamentables mayormente, se pasan los tres días de celebración del santo predilecto y pródigo; aquellos tres días que son como la resurrección anual de la existencia de ese girón andino, que vegeta en una como somnolencia dulce y conventual. Después comienza el éxodo de gentes que se alejan con cierto inmenso despecho; con aquella «obscura tristeza que hay en el fondo de toda felicidad humana».

Pero, el pueblo que ha saboreado por breves horas, relativamente, las embriagueces de las emociones del placer y del amor, empieza de nuevo a distraer la pereza de sus ocios en los proyectos para el San Juan siguiente, fecha única en que las supersticiones de las conciencias campesinas pueden hacerse algo flexibles y la severidad paternal tiene una mueca de indulgencia...

JORGE IGUAL.

Dib. de Dumont.

El hábito hace al monje

Demostración de cómo una misma persona cambia de aspecto con sólo variar de traje



Tómese un sujeto cualquiera, — aunque esté afeitado no importa, — vístasele de esta forma y resultará un fraile perfecto.

Cámbiesele el traje y se transformará en un elegantísimo sportsman.

Con dejar de afeitarse una semana y ponerse ropa un tanto usada, tomará en seguida aspecto de pechador



Y de esta guisa se le verá convertirse en correcto lacayo.

Para transformarse después, y sólo por la ropa, en bondadoso lechero.

Y puesto de facción, con el traje apropiado, creerá encontrarse cualquiera ante un severo barítono.



Para verlo más tarde de ceremonioso diplomático.

Y, con mandil, gorro blanco y manipulando en cacerolas, le veréis convertido en hábil cocinero.

Para transformarse, si lo desea, en arrojado marino.

¡Y todavía habrá quien afirme que el hábito no hace al monje!

Dib. de Redondo

El asilo para vendedores de diarios, de Rosario



En el salón de clase de la escuela de la institución.

La nueva presidenta del asilo, señora Elena F. de Godoy, la ex-presidenta señorita María Luisa Culaciati y algunos socios y miembros de la directiva.



El dormitorio. En el circulo: don Georgino Linares, fundador y protector del asilo.

Durante la comida.

Los vendedores de diarios rosarinos se han vuelto circunspectos como unos niños bien educados. No constituyen ya esa turba descompuesta de «pilluelos» para quienes la calle era el escenario obligado de sus peripecias. Han hecho voto de formalidad prestando atención a los sanos consejos de la «Sociedad Protectora de Vendedores de diarios» que, desde hace poco tiempo, sostiene el «Asilo», cuyo local, cómodamente instalado, está situado en la calle Maipú, cerca de las imprentas de los principales diarios.

La iniciativa no fué una novedad; pero sí lo fué su éxito, ya que el concepto trivial que sirvió siempre para juzgar a los vendedores de diarios como necesariamente rebeldes a toda razón de urbanidad y a toda disciplina, se vió desvirtuado en la práctica con la inauguración y eficaz funcionamiento del nuevo asilo, al cual van cada vez más vendedores en busca de amparo e instrucción.

En la escuela recientemente inaugurada en el «Asilo», se da instrucción *a medio centenar de niños que aprenden a leer, a contar y a escribir;* que ahí cantan correctamente el Himno Nacional y que escuchan del maestro normal, señor Buzzi, lecciones y consejos, gracias a los cuales saben ya que todo ser humano debe tener nobles ideales; que por ellos debe sacrificarse el hombre, y que las instituciones fundamentales de la patria civilizada, — el hogar y la escuela, — son para el niño, cualquiera que sea su condición social, fuente de bienestar para el futuro y de tranquilidad de su conciencia, fortalecida y educada.

El periodismo rosarino, en su mayor parte, *ha sido desinteresado,* generoso colaborador en esta obra. Consta en el acta de fundación de la Sociedad, la asistencia a la primera reunión de socios fundadores, de los representantes de la prensa local y del de Caras y Caretas que hoy reconoce con satisfacción la importancia y la utilidad indiscutible del protector «Asilo de vendedores de diarios». En cuanto a los mismos vendedores de diarios, no faltaron, sin embargo, algunos que el día en que se inauguró protestaran del honrado tutelaje que se les ofrecía, organizándose, bajo la dirección de los mayores, en un grupo que recorriera las calles principales de la ciudad y que llevaba a la cabeza un letrero revolucionario. Tampoco faltó quienes objetaran que en vez de asilarlos debía procurarse que volvieran a sus hogares. Pero esa crítica era ingenua. ¿Cómo devolver a esos niños al poder de los padres, que fácilmente dejáronles perderse en el abandono y a merced del vicio?... ¿Y los que no tienen padres, ni tutores? ¿Y los que no conocen del hogar, los que no han tenido en él, ante su mirada de niños, más que miserias lamentables y sórdidas miserias y tristes ejemplos de disolución?...

Para esos, por desgracia muchos, es el «Asilo», donde encuentran consejos, donde aprenden, donde practican el bien y se les hace concebir el verdadero sentido, el justo valor de la palabra «hogar», que ellos, los pobres vendedores de diarios no habíanla imaginado tan dulce y tan grata al alma como en la actualidad saben que es. Ahora que el maestro ha logrrado hacerse entender y les ha explicado bien lo que quiere decir; ahora que comienzan a despertarse en sus cerebros ingenuos las nociones del deber, del trabajo, de la honradez, y a nacer en sus corazones, prematuramente abiertos a la vida del adulto, los más sanos y nobles sentimientos reparadores de una suerte anterior, adversa e inmerecida.

Humberto Félix Castro.

(Corresponsal)

Limpieza.

Peluquería



Lunch.



Los vendedores saludando al fotógrafo de «Caras y Caretas».

Local del asilo.

EL PROGRESO INFLAMABLE

Por Edvardo Marthvr. — Ilvstraciones de Sirio.

Cuentoleofú se ha tomado el gusto a que los diarios hablen de sus progresos, y no pasa día sin que por iniciativa particular u oficial sorprenda al mundo civilizado con una reforma. Días pasados era la creación de una banda de música, compuesta por jóvenes deseosos de meter ruído, que a fuerza de pulmones hizo oir en la plaza los trozos más escogidos de su repertorio, durante tres horas seguidas, demostrando con ello su aguante, la falta de instrumentos y la resistencia auditiva de los cuentoleofucenses. Ahora se habla de la fundación de un hospital; pero como el pueblo no da enfermos bastantes para costearse ese lujo, se ha pensado en traerlos del inmediato. Se inició, con éxito, una subscripción para recolectar fondos, y ésta alcanza al presente a pesos 7.40, valor de una cama jaula. Se espera que en breves años, dado el espíritu progresista de los cuentoleofucenses, podrá colocar la piedra fundamental el señor Obispo.

La literatura ha progresado de una manera alarmante, y se corre el peligro de que Cuentoleofú se convierta en la Atenas de la Pampa; pues, como la mala hierba, han surgido por generación espontánea poetas más o menos decadentes que ponen en verso desde el estridente chirrido de una sierra sin fin hasta el armonioso balbucear de las cotorras. También han hecho su aparición varios historiadores que con cualquier motivo sacan a relucir una historia, así como varios peligrosos cuenteros. El teatro nacional está en la lactancia todavía, en razón de que vive pechando a la literatura extranjera; pero se han hecho ensayos con más o menos éxito; entre otros «El tango orillero», «La huérfana del conventillo» y «El catre misterioso», obra ésta de marcado carácter policial



El incremento literario ha mermado en mucho las entradas del peluquero, porque los geniales literatos cuentoleofucenses han dado en dejarse la melena; el confitero se ha presentado en quiebra, porque los genios de Cuentoleofú no sólo ocupaban las mesas sin hacer gasto, sino que echaban la gente a la calle con los alborotos que armaban por rivalidades literarias. Como quedaron sin tener lugar donde reunirse, pensaron en la fundación de un centro recreativo.

Noches pasadas, se congregaron con ese fin los literatos de Cuentoleofú, dando tregua a sus odios de



escuela, en un rancho de las afueras del pueblo. Después de unas cincuenta votaciones, porque se dió el caso curioso de que todos los presentes al acto resultaban presidentes, pudo constituirse la comisión directiva, así como también unas veinte más para que todos los concurrentes fuesen presidentes de algo. De esa manera, tan sencilla como barata y eficaz, quedaría satisfecha la vanidad de un número respetable de vecinos no menos respetables que su número. Un ingeniero presentó los planos del futuro edificio social, y cuando todos, poetas, prosistas y dramaturgos estaban admirando la maravilla arquitectónica, se les apagó la vela que iluminaba sus discusiones, teniendo que levantar la sesión, y no pudieron firmar el acta, porque entre tanto genio como se había reunido en el rancho ni uno sólo tenía fósforos.

Un francés se ha establecido con una confitería con dos salones para familias; el de la derecha para las de los gubernistas, porque nadie puede quitarles la derecha, y el de la izquierda para las de la oposición. Su título es sugestivo y atrayente «Confitería del Gas» pero está iluminada a petróleo.

Queriendo salvar esta incongruencia, el monsieur fabricante de champagnes y refrescos, ha instalado el gas acetileno en su casa, lo que dió ocasión a que los jóvenes de la banda de música estuvieran soplando a Verdi y la marcha «El tala», durante dos horas, sin que el local de la confitería se resintiera lo más mínimo.



Grupos de familias recorrieron los tres salones de 3×4, que estaban iluminados con un potente pico de acetileno cada uno. La concurrencia felicitó al monsieur por tan lujosa instalación. Se sirvieron refrescos y helados, y antes de que el doctor Macanez hiciera oir su discurso, sonaron tres taponazos, que algunos atribuyeron al champagne. La oratoria del doctor Macanez resultó brillante como el acetileno.

Horas después, cuando se apagaron las luces y los ecos de la fiesta, el monsieur confitero echó de menos la falta de media docena de cucharillas.

Los diarios, al día siguiente hicieron la reseña de la fiesta, y se podía notar lo que había chupado y comido el cronista, por la mayor o menor cantidad de elogios. Daban también los nombres de las personas concurrentes, así como la lista de los trajes verde cotorra, langosta cocida, o salmón ahumado, que lucieron las damas cuentoleofucenses.

Los poetas, como no habían sido convidados, dejaron la lira en silencio, y no dedicaron ni una modesta milonga al progresista monsieur.



Hay quien asegura que si los diarios no engalanaron sus páginas con ningún versito dedicado al acto, es porque ese día tuvo lugar la asamblea para la constitución definitiva del centro social, se pronunciaron discursos y se tomaron cuarenta acuerdos, todos encaminados a la fiesta inaugural. Se dice que ésta será grandiosa. Habrá discursos, se leerán poesías y se tocará música por los mejores aficionados del pueblo. El idóneo de farmacia, que es un brillante concertista de acordeón, así como el habilitado de «La Bola de Oro» que, además de tenedor de libros, es un excelente ejecutante de guitarra por cifra, han sido comprometidos para dar brillantez al acto, así como varios especialistas en otros instrumentos y un guatemalteco emigrado, eminente profesor de marimba, con título expedido por el conservatorio de Costa Rica.

Cuentoleofú está de duelo. La «Confitería del Gas», que inauguró tan solemnemente la instalación del gas acetileno, ha sido reducida a cenizas por un incendio. Este se produjo en ocasión que el juez y el comisario estaban echando un partido de carambolas a cincuenta tantos. El monsieur, viendo que la luz se apagaba, y por no dejar solos a tan distinguidos clientes, mandó al mozo a que echase agua en el depósito de acetileno, y como éste no había estudiado química, ni conocía las propiedades del carburo, prendió un fósforo y el acetileno hizo explosión.

El juez y el comisario, después del susto, corrieron a ponerse en funciones; a monsieur, se le olvidó el castellano que sabía y renegaba en galo; el mozo, apareció envuelto en llamas como una tortilla al ron, pero afortunadamente su patrón llegó a tiempo de salvarlo. Los bomberos entraron a proceder, pero a pesar de sus esfuerzos, todo quedó en ruinas.

El comisario, en vista de los peligros que entraña el progreso para Cuentoleofú, ha prohibido al monsieur confitero, que después de cobrar el seguro se estableció con otra confitería, no sólo que emplee el gas acetileno sino que titule a su establecimiento «Confitería del Gas», porque ha leído que es peligroso andar con inflamables.

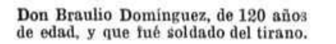
Reliquias históricas



Ruinas de la casa particular de Ibarra.

Un viaje por tierra adentro, nos proporciona gratas sorpresas. No es sólo ya la amable acogida que dispensa al espíritu la gama de los paisajes, o el encanto nativo de las costumbres, o la pintoresca idiosincrasia de los tipos: hay rincones ignorados con tesoros de museo; cosas que dicen a la imaginación asuntos del pasado, y hombres que guardan en su vejez el recuerdo de épocas lejanas. Todo esto, sin embargo, va desapareciendo; y poco tardarán en borrarse los vestigios de esa rica documentación. Tales rincones ignorados, los encontramos en Santiago del Estero, donde, todavía, subsisten, ruinosamente, lugares de historia y de leyenda. La época trágica de la tiranía de Ibarra, nos la evocan viejas casonas, en cuyos obscuros zaguanes y húmedos sótanos, — cárceles y patíbulos, — vagan, según las gentes, sombras de héroes y de mártires...

Hace poco, la piqueta ha demolido lo que fuera casa de gobierno del brigadier general, don Juan Felipe Ibarra, levantándose, en su lugar, un teatro y academia de bellas artes... La posteridad, de este modo, no podía haber condenado, con mayor sarcascasmo, la obra del caudillo feudal, anatematizado por Mitre, y maldecido por Sarmiento. A una cuadra de ese lugar, existe aún la casa que ocupara Ibarra, durante los treinta años de poder. Desvencijada y ruinosa, tiene íntimos secretos; sus paredes agrietadas, a las que se adhieren los líquenes; sus ventanales y rejas comidas por el orín; y, sobre todo, el olvido en que yace, tórnanla silenciosamente misteriosa.



Don Braulio Domínguez, de 120 años de edad, y que fué soldado del tirano.

En ella, ofrecía el brigadier a la aristocracia santiagueña los famosos saraos que hoy cuentan las anécdotas. Frente a la casa de gobierno, levantábase la de doña Restituta García, — ahora en ruinas, — nobilísima patricia que fuera objeto de crueles persecuciones. Allí se reunían, a escondidas, los conjurados; y, por sus alcobas, cruzó, muchas veces, Agustina Palacio de Libarona, — mujer heroica, que ha pasado a la historia con amarguras de Dolorosa: fué su esposo, una de las figuras que enaltecíera el sacrificio. Hambriento, desnudo y loco por los padecimientos, murió entre la soldadesca, allá, en el Bracho, donde, una tosca cruz de algarrobo, señala el fin de su triste jornada. En ese madero, el general Taboada, escribió este epitafio: «*Homenaje de la amistad, a un mártir de la tiranía*».

En la quinta de los Gorostiaga, — cuartel general de las tropas unitarias y sitio de ejecuciones, — consérvanse aún los famosos naranjos donde eran amarrados y expuestos al sol los enemigos del caudillo, — «suerte de Rosas, neurótico y brutal, a quien faltóle hasta la belleza física para realzar su despotismo». Todos esos lugares, pues, recuérdannos la actuación del brigadier Juan Felipe Ibarra, quien al día siguiente de la Independencia, cayó sobre su pueblo, con las armas del poder, para abandonarlas sólo con la muerte.



Casa de gobierno en 1840.

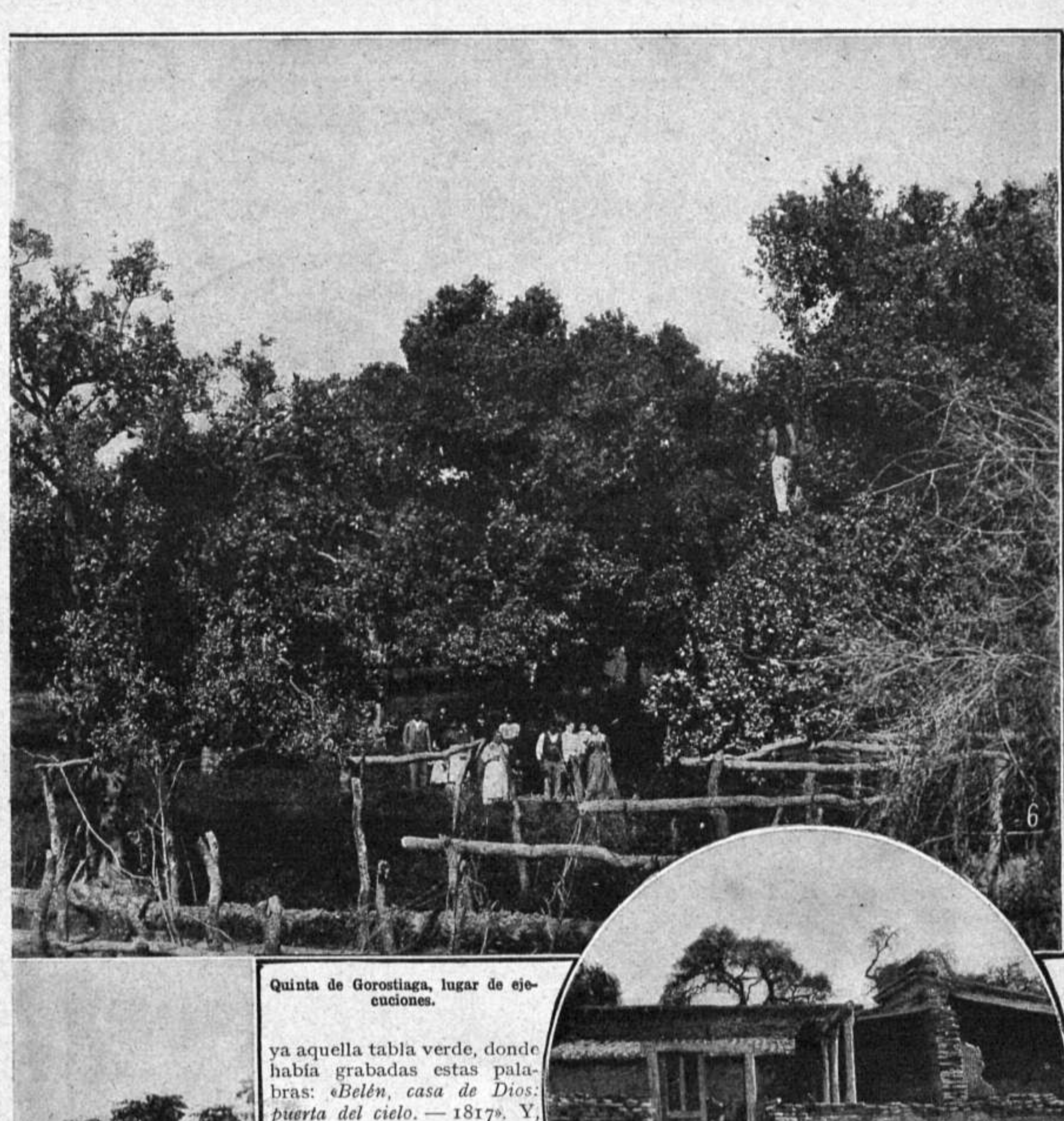
Era el convento de Belén,

refugio de perseguidos. Y fué en uno de sus salones, donde Agustina, cierta noche que la soldadesca la vejaba, halló amparo hasta el día siguiente: habiendo encontrado abierto el portal, entró con su hijita en brazos, acurrucándose en un obscuro rincón y sobre un fardo de alfombras viejas. A la llegada del alba, poco faltó para que perdiera la razón: la pobre mujer, había pasado la noche en compañía de cuatro cadáveres.

En aquel entonces, se enterraba en los templos; y, mientras se abrían las fosas, los cuerpos esperaban su turno... El convento de Belén, ha sufrido muchas modificaciones. De su frontispicio, desapareció

El brigadier general don Juan Felipe Ibarra.

Convento de Belén, refugio de perseguidos.



Quinta de Gorostiaga, lugar de ejecuciones.

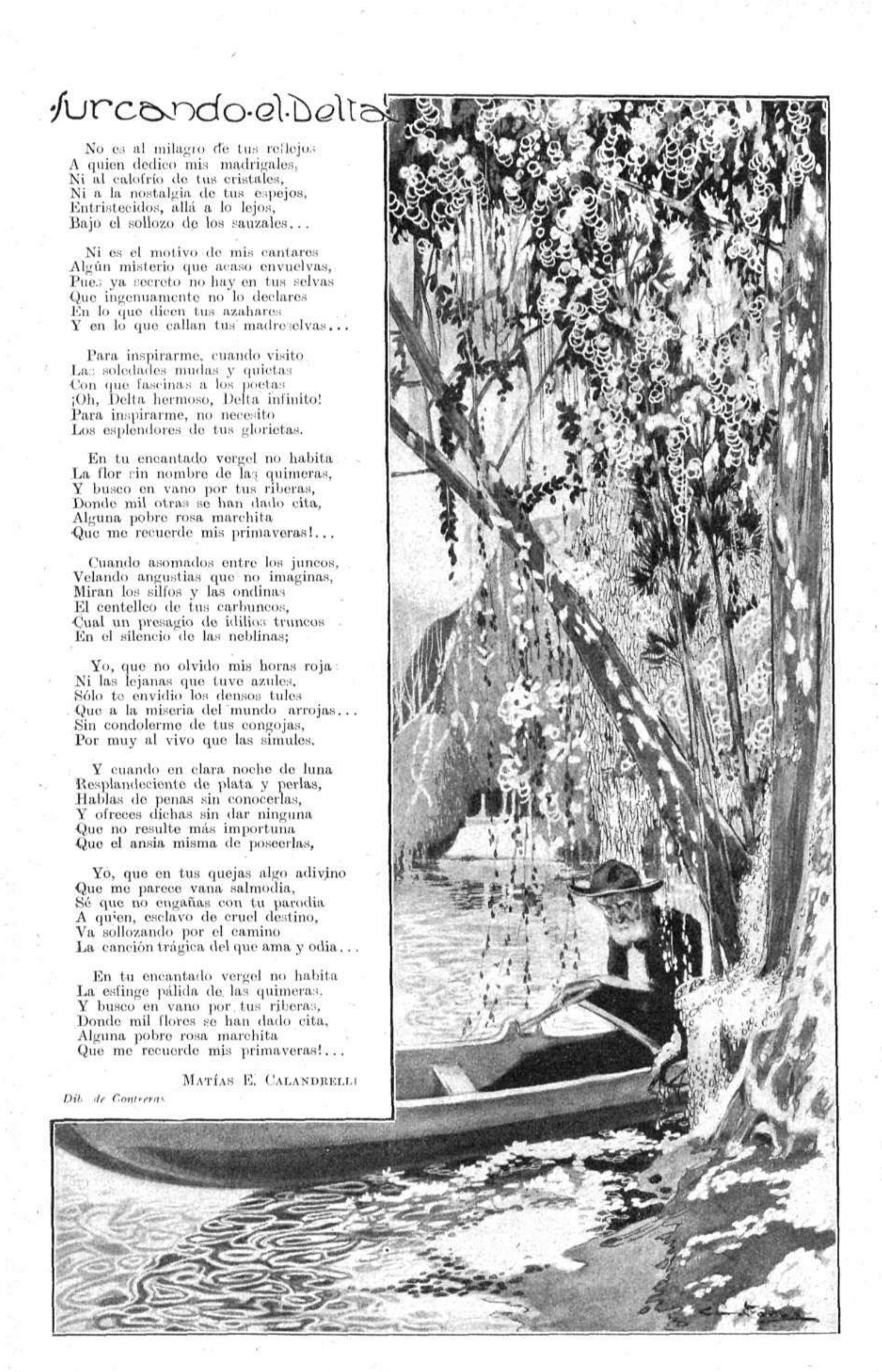
ya aquella tabla verde, donde había grabadas estas palabras: *«Belén, casa de Dios: puerta del cielo.* — 1817». Y, así, no tardarán en desaparecer todas esas reliquias históricas, barridas por la influencia poderosa del cosmopolitismo, que ya cuenta también entre sus dominios los retiros de tierra adentro..

La rústica edificación colonial, de amplios muros y tejas verdinegras, comienza a ser reemplazada por los prodigios del cemento armado; ya no hay casas solariegas; y un hombre de ojotas y chiripá, hace sonreir a los transeuntes... De ahí que don Braulio Domínguez, precioso ejemplar de la raza, fuera mirado como un objeto de museo, con sus ciento veinte años de vida a cuestas, y todo un tesoro de anécdotas por único haber. Cuando visitamos al viejecito y expusímosle nuestro propósito de hacerle posar para CARAS Y CARETAS, su sorpresa no tuvo límites. —*«Nunca m'hicieron éto po, señorcito»*,— nos dijo,— y temblando de emoción requirió su antiguo compañero de luchas, un remington ya inútil, se quitó el chambergo, y balbuceó, apenas: — *«Gueno: metan no más...»* A los pocos días, don Braulio murió. Yendo de excursión, se cayó del caballo. Con él se ha ido el más estimable recuerdo de una época.

CARLOS SCHAEFER GALLO.

Casa de doña Restituta García.

Surcando el Delta



No es al milagro de tus reflejos
A quien dedico mis madrigales,
Ni al calofrío de tus cristales,
Ni a la nostalgia de tus espejos,
Entristecidos, allá a lo lejos,
Bajo el sollozo de los sauzales...

Ni es el motivo de mis cantares
Algún misterio que acaso envuelvas,
Pues ya secreto no hay en tus selvas
Que ingenuamente no lo declares
En lo que dicen tus azahares
Y en lo que callan tus madreselvas...

Para inspirarme, cuando visito
Las soledades mudas y quietas
Con que fascinas a los poetas
¡Oh, Delta hermoso, Delta infinito!
Para inspirarme, no necesito
Los esplendores de tus glorietas.

En tu encantado vergel no habita
La flor sin nombre de las quimeras,
Y busco en vano por tus riberas,
Donde mil otras se han dado cita,
Alguna pobre rosa marchita
Que me recuerde mis primaveras!...

Cuando asomados entre los juncos,
Velando angustias que no imaginas,
Miran los silfos y las ondinas
El centelleo de tus carbuncos,
Cual un presagio de idilios truncos
En el silencio de las neblinas;

Yo, que no olvido mis horas rojas
Ni las lejanas que tuve azules,
Sólo te envidio los densos tules
Que a la miseria del mundo arrojas...
Sin condolerme de tus congojas,
Por muy al vivo que las simules.

Y cuando en clara noche de luna
Resplandeciente de plata y perlas,
Hablas de penas sin conocerlas,
Y ofreces dichas sin dar ninguna
Que no resulte más importuna
Que el ansia misma de poseerlas,

Yo, que en tus quejas algo adivino
Que me parece vana salmodia,
Sé que no engañas con tu parodia
A quien, esclavo de cruel destino,
Va sollozando por el camino
La canción trágica del que ama y odia...

En tu encantado vergel no habita
La esfinge pálida de las quimeras,
Y busco en vano por tus riberas,
Donde mil flores se han dado cita,
Alguna pobre rosa marchita
Que me recuerde mis primaveras!...

Matías E. Calandrelli

Dib. de Contreras

NUESTROS ÚLTIMOS PESCADORES



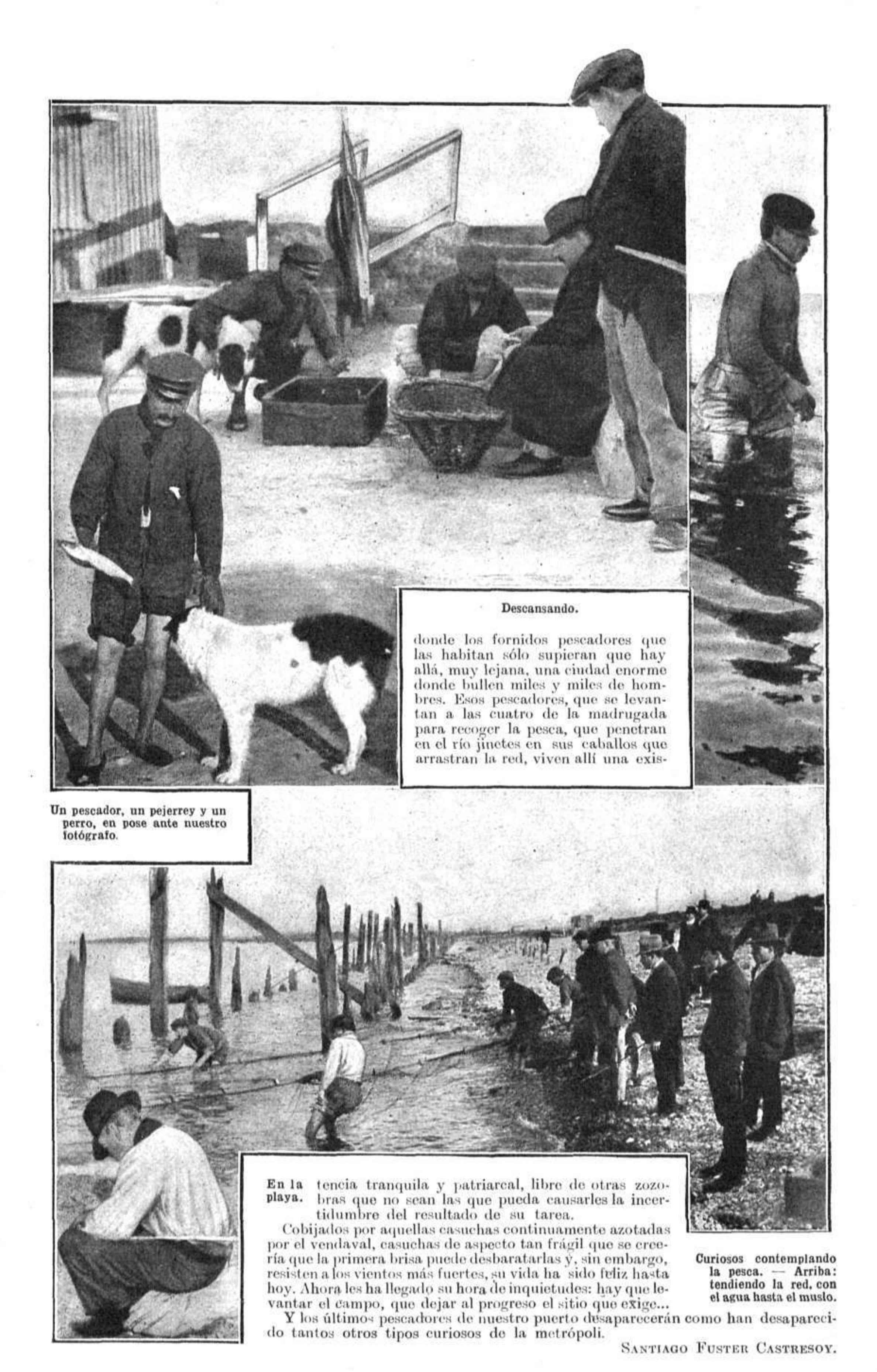
Las viviendas de los pescadores, en el extremo de la tierra del puerto.

Contemplando el resultado de la pesca.

El caballo, ayudante eficaz del pescador

Ante el irresistible empuje del progreso, los viejos rincones del Buenos Aires de antaño desaparecen como por encanto, arrollados por la ola de la ciudad moderna que avanza cada día más prodigiosamente. Ayer, la piqueta horadaba una arteria subterránea de colosales proporciones; luego, la misma herramienta del trabajo edilicio rompía muros centenarios abriendo paso a nuevas avenidas: hoy las aguas del Plata, que apenas hace un cuarto de siglo bañaban casi la plaza de Mayo, se retiran cediendo ante la urbe que se extiende, siempre ansiosa de mayor espacio.

La vieja costa porteña desaparece. En su lugar se cimentan formidables malecones de piedra que harán guardia perenne a nuevos diques. Sólo queda una angosta y reducida cinta de arena, pequeño jirón de playa, situado al pie de la barranca que también se desmorona y que fué en otros tiempos parte del antepuerto de la gran aldea. Sobre aquella estrecha cinta de terreno arenoso y húmedo restan aún algo así como media docena de casuchas viejas, tan solas que parecen estar alejadas del tumulto urbano, muchas millas, en una costa ilusoria



Descansando.

donde los fornidos pescadores que las habitan sólo supieran que hay allá, muy lejana, una ciudad enorme donde bullen miles y miles de hombres. Esos pescadores, que se levantan a las cuatro de la madrugada para recoger la pesca, que penetran en el río jinetes en sus caballos que arrastran la red, viven allí una existencia tranquila y patriarcal, libre de otras zozobras que no sean las que pueda causarles la incertidumbre del resultado de su tarea.

Un pescador, un pejerrey y un perro, en pose ante nuestro fotógrafo.

En la playa.

Cobijados por aquellas casuchas continuamente azotadas por el vendaval, casuchas de aspecto tan frágil que se creería que la primera brisa puede desbaratarlas y, sin embargo, resisten a los vientos más fuertes, su vida ha sido feliz hasta hoy. Ahora les ha llegado su hora de inquietudes: hay que levantar el campo, que dejar al progreso el sitio que exige...

Y los últimos pescadores de nuestro puerto desaparecerán como han desaparecido tantos otros tipos curiosos de la metrópoli.

Curiosos contemplando la pesca. — Arriba: tendiendo la red, con el agua hasta el muslo.

SANTIAGO FUSTER CASTRESOY.

Pizarro en la Isla del Gallo

(Páginas de la historia novelable)

Para "Caras y Caretas"

Francisco Pizarro, el denodado aventurero, abandonó su tienda y se acostó en la arena. Estaba en la solitaria Isla del Gallo, hacia el norte del Perú. Era una noche de estío, clara y tropical.

El cansancio excesivo, el hambre y la sofocación producida por el calor que emanaba de la tierra como un aliento infernal, y, sobre todo, la espera, esa espera de alucinado, sediento de oro, causaban el insomnio del valeroso español. De repente, se puso en pie, y aspiró a grandes alientos el aire marino, perfumado y salobre. Sus ojos, al par soñadores y enérgicos, escrutaban inútilmente ansiosos, una nave amiga por la anchura del mar. Nada veía en el horizonte, enorme y mudo como su desesperación: sólo en el agua las fosforescencias verdosas, en el aire el brillar de las luciérnagas, y allá, arriba, la luna llena, redonda, enrojecida como un extraño sol nocturno. Pizarro volvió a tenderse en la playa. Los rayos del satélite rielaban sobre el mar y un reflejo azulado irradiando sobre la coraza del conquistador, dábale en la soledad de la noche un aspecto singular, misterioso y fantástico. Sobre el gran lienzo de arena, el rostro demacrado y anguloso del bravo aventurero, cuya palidez de cera nimbada de luna, contrasta con el negror de la barba luenga y poblada, recortábase como la testa de un viejo Cristo bizantino. Abollada la coraza, huérfano de cimera el casco, raído el justillo, descalzo, destrozado y maltrecho, pero noble en su miseria como un héroe en desgracia, la bella figura de Francisco Pizarro, todo un gran caballero medioeval y fanático, parecía predecir otra figura: la de aquel gran loco paladín andante que inmortalizó la pluma de Cervantes. Tendido en la arena, Pizarro ensoñaba, evocando el pasado y queriendo adivinar el porvenir. Y su recuerdo volaba hasta las horas de su infancia, en una ciudad extemeña, huérfano, serio y triste, pastor de cerdos primero, criado después de un monje, platero-artífice que labrando custodias y cálices, despertó su codicia y su sed de riquezas; la tristeza de los que no fueron niños jamás habíase traducido en él en un sentimiento de rebelión, y las narraciones fabulosas de un *nuevo mundo*, por aquel entonces tan en boga, comparadas con lo miserable de su condición, sugiriéronle un deseo incierto e incontenible de batalla y de oro.

Alistado en las filas de los aventureros que emigraban, adiestróse en el arte de la guerra, y fué, a la presencia inesperada del Océano Pacífico, cuando vió a Núñez de Balboa entrar en las aguas y con épico grito exclamar: «yo me apodero de vosotras en nombre de mi señor el rey de España, cuando brilló en su mente, clara y precisa, la visión de aquel nuevo mundo que iba a conquistar. Y entonces puso la suerte en su camino a dos hombres como él, ambiciosos y decididos: Hernando de Luque y Diego Almagro, que cooperaron a la empresa, reunieron dinero, equiparon fuerzas, consiguieron la protección del gobernador de Panamá, y comulgaron de una misma hostia con Pizarro, jurando por Dios, llevar más allá de los mares, el culto bendito y la doctrina insuperable de la cruz. Todo lo recordaba con profunda tristeza, el denodado extremeño, agente activo y belicoso de la conquista, mientras aquella noche, maltrecho y herido, con un puñado de hombres hambrientos, esperaba en la Isla del Gallo un refuerzo del gobernador de Panamá. Había combatido rudamente con los indios en varios parajes; había sobrevivido a siete flechas que se clavaron en su pecho, había resistido largos días entre selvas inverosímiles, entre pantanos llenos de insectos y de miasmas mortíferos, y todo iba a perderse en una hora de desaliento, en aquella fatídica Isla del Gallo, por un refuerzo que tardaba mucho en llegar. Los soldados se negaban a seguirle; como los tripulantes de Colón amenazaban al genovés porque la tierra no aparecía, las huestes del conquistador extremeño protestaban airadas contra tanto sufrir por unas dudosas baratijas de oro. ¡Ah, pero él resistiría, él debía resistir, porque era un caballero español, esforzado y fanático, y porque había emprendido la conquista en el nombre de Dios. Y pensando las frases con que arengar a sus soldados, Pizarro se amodorró bajo el aliento de aquella noche estival de los trópicos, clara y ardiente.

....

Un rayo de sol dió un beso de fuego en el rostro demacrado del conquistador español. Francisco Pizarro se puso en pie. En el agua del mar trató en vano de refrescar sus sienes calenturientas, y luego interrogó una vez más el horizonte con la mano en la frente, a guisa de pantalla. Era una mañana deslumbrante: bajo la luz del gran astro, la arena, el océano y el aire, tenían a la vez una diáfana y aúrea coloración. Mejor dicho, no tenían color: era todo luz blanca. De pronto el esforzado buscador de oro, dió un gran grito:

— ¡A mí, soldados, que los hermanos vienen a nosotros!

De las tiendas que albeaban en la llanura amarilla, salieron cien soldados, macilentos, con débil paso y con crujiente son. Sus armaduras incompletas brillaban todavía. Allá lejos, en el cielo luminoso, se recortaban las velas de dos galeras engalanadas con el pabellón de Castilla.

Todos se agolparon en la playa. Pizarro animaba a su tropa con sonora voz.

¿Veis? ¡Resurja en nuestros ánimos la esperanza, ya viene el refuerzo: nuestra será la gloria; nuestra religión redimirá a los bárbaros y nuestro será el oro del Perú!

Pero la esperanza desvaneció de pronto. Arribados los dos buques y desembarcados los viajeros, pronto se vió que no venían a prestar ayuda sino a echar por tierra todos sus esfuerzos. El caballero Tafur, que era quien comandaba las embarcaciones, dirigióse a Pizarro en tono de reproche zumbón. Era hombre pequeño y ventrudo, de corva nariz y ojos oblicuos; en sus finos labios astutos y descoloridos, había una expresión fría, de malicia y de perversidad.

— Vuestra gloria se opaca, seor don Francisco; pero vuestra locura cura, y vuestra vida se salva.

— No os entiendo, caballero Tafur — respondióle Pizarro en el pomo de su espada la diestra, imperativa la mirada bajo el arco magnífico de las cejas. No se opaca mi gloria, pues que nunca la tuve, pero la tendré; no soy loco, sino valiente, y nada vale mi vida si no se salva mi empresa.

— Bueno, bueno; todas esas altiveces, seor Pizarro, a don Pedro de los Ríos, al ilustrísimo gobernador de Panamá y no a mí, pues él me envía.

Del tropel de soldados salió un grito ansioso:

— ¡Loado el señor gobernador, que manda por nosotros!

— ¡Callad — rugió Pizarro — dejad que nos entendamos el caballero y yo!

— Pues, sí — prosiguió Tafur — han llegado al gobernador noticias de vuestros mismos soldados, que se quejan de las penalidades y miserias que sufren en esta quimérica expedición en pos de un quimérico mundo de sueños y de fábula y ordena que todos volváis a Panamá.

— Todos no, — exclamó Pizarro — que en mi libre albedrío nadie manda y he de quedarme a morir con mi locura o a triunfar con ella.

Sus negros ojos se clavaron retadores en el confuso emisario, y bajo la voz iracunda, la gran barba de Cristo bizantino tembló con belicoso vibrar.

— Eso, al gobernador — murmuró con su helada sonrisa, Tafur.

— ¡Y a vos, — grandísimo bellaco! — rugió Pizarro. ¡A vos, emisario de la cobardía y de la desconfianza que no os avergonzáis de venir a sobornar a un puñado de buenos españoles y de buenos cristianos!

— Reportáos, seor Pizarro, y no hagáis que se convierta en misión de sangre, ésta de paz con que a vosotros vengo.

— ¡Ira de Dios! — gritó fuera de sí el conquistador — ¡Antes rojo de sangre que de vergüenza! ¡¡Venid que os muestre como vibra la espada de un buen vasallo del Rey Nuestro Señor!!

Los soldados ya se agitaban como parodiando el oleaje del mar, cuando de la haraposa hueste de Pizarro salió el piloto Ruiz a apaciguar los ánimos.

— ¡Calma, hermanos! Caballero Tafur, seguid a don Francisco a su tienda y entendeos allí como hombres de bien. ¡Qué no se diga que vosotros excitáis a los soldados!

El emisario de Pedro de los Ríos, explicó al conquistador que se había recibido dentro de un ovillo de algodón de los que fueron enviados como muestra de la riqueza del nuevo mundo, una carta del soldado Sarabia, quejándose de lo infructuoso de la empresa. Y como Pizarro no supiera leer, el mismo Tafur se la leyó, con la copla sangrienta que le servía de estribillo:

Pues señor gobernador
mírelo bien por entero,
que allá va el recogedor
y aquí queda el carnicero.

Inútiles fueron todas las súplicas; inútiles las protestas de que era evidente la existencia de un reino suntuoso, *El Dorado*, a pocas leguas.

— Dejadnos un buque, dejadnos provisiones — suplicaba Pizarro — y yo os respondo del éxito. Asociáos a mí; seréis rico, os cubriréis de gloria...

El celoso emisario no se dejó convencer.

— Comprendo que la ambición os ciegue, y admiro vuestro valor; pero he de cumplir las órdenes recibidas. Salgamos, pues, embarcáos con vuestros soldados. Estáis viejo ya para tales andanzas.

— El corazón no envejece, caballero Tafur; que los soldados decidan; pero yo no me voy.

Al caer la tarde, reunidos todos, Pizarro los arengó con un resto de esperanza:

— Oidme. Ha habido entre vosotros un Judas, que ha escrito al gobernador don Pedro de los Ríos, quejándose de mí y de lo alocado de la empresa. ¿Qué hice yo para merecerlo? ¿No fué mi pecho el primer blanco que se ofreció a las flechas de los indios? ¿No he padecido con vosotros el hambre y la sed? ¿No he recibido siete heridas? ¿No he sido para vosotros más que capitán, enfermero y hermano? Injusto y cobarde ha sido, pero yo le perdono, perdono al Judas con tal de seguir...

Una voz de entre los soldados salió a interrumpir el discurso:

— No queremos perder la vida, por unas pocas baratijas de oro — y un gran clamor unánime agregó:

¡A Panamá, a Panamá, a Panamá!

— Y a Panamá iréis, tened calma — aseguró Tafur.

Entonces Pizarro desenvainó su espada, y rápido, con un gran gesto heroico, digno de un titán, trazó en la arena una línea de oriente a occidente (1). Sus ojos brillaban con fulgor de poseídos, y la voz resonó como un clarín guerrero:

— Por aquí — dijo, señalando al norte — se va a Panamá, a la pobreza y a la vergüenza; por allá — agregó, señalando al sur — se va al Perú, a ser ricos y a llevar la religión verdadera del verdadero Dios. Ahora, escoja el que sea buen castellano, lo que mejor le estuviese. — Y erguido, con majestuoso continente, el esforzado y noble y fanático caballero, pasó la raya. El griego Pedro de Candia, soldado de los que le acompañaban, sintiendo renacer dentro de sí el espíritu de los héroes homéricos, la pasó también, y luego el piloto Ruiz y luego diez más, vencidos por el ejemplo de su capitán. Este habló entonces entre el reducido grupo que le rodeaba, inmóvil y fiero, como esperando a un escultor que copiara la grandiosa apostura.

— Ya lo véis, caballero Tafur, pocos somos, trece tan sólo; pero como tenemos fe, para cruzar las montañas que nos separan del Perú, nosotros creceremos como gigantes. Regocijáos, amigos y fieles soldados del Rey Nuestro Señor, porque aunque perezcáis en la demanda, siempre habréis cumplido la más grande de las victorias: vencer a la muerte y al olvido.

Sobre la espada de Pizarro, doce espadas más cayeron formando doce cruces en una sola.

— Por la cruz de nuestra espada — dijo el griego — juramos todos correr la misma suerte...

— Y esa cruz — terminó Pizarro — será el símbolo que triunfará en el nuevo mundo.

Resueltos ya a permanecer y a llevar adelante la conquista, Pizarro comisionó al piloto Ruiz, para que volviese a Panamá a dar cuenta a Luque y a Almagro de los acontecimientos y a exhortarlos que no desmayaran en prestarles ayuda.

La despedida fué conmovedora. Los que partían, confusos y apenados, veían con lágrimas en los ojos a los doce restantes a quienes consideraban víctimas de su osadía y de su obstinación.

Tafur, vencido por el valor de los conquistadores consintió en dejarles parte de sus provisiones, y los doce héroes, cuando las galeras se perdieron en el lejano horizonte, cayeron de rodillas en la playa, renovando su promesa en el nombre de Dios Nuestro Señor. En el silencio del atardecer, el juramento de los doce leones tuvo un gran aire epopéyico, majestuoso y solemne. El mar puso como un himno su ruidosa armonía y el sol enrojecido se hundió tras el océano como avergonzado de tanta grandeza.

Y así empezó la conquista del Perú.

Dib. de Málaga Grenet. FELIPE SASSONE.

(1) Y no de norte a sur, como dicen equivocadamente algunos historiadores

RUINAS EN LA SELVA



Una vez pasaba yo por un pueblo de Misiones, a quien llaman Concepción de la Sierra, y quedé sorprendido por una ceremonia original. Vivían en aquel contorno muchos agricultores polacos, y, con motivo de celebrarse la fiesta de la Virgen de la Concepción, todos aquellos colonos habían acudido al pueblo.

Un campaneo desenfrenado conmovía la iglesia, en tanto que la procesión iba desfilando gravemente por la plaza. Tenía aquella procesión un sabor rarísimo, prodigioso. Los personajes y el ambiente se despegaban, se contradecían, hasta formar un efecto de ensueño. El ambiente era tropical, luminoso y radiante, mientras que los personajes venían ataviados a la usanza rusa; y de esta unión estrambótica surgía el cuadro más inverosímil.

No había más imagen que la de la Virgen, toda ella rodeada de flores. El honor de escoltar a la Virgen se lo adjudicaron las mujeres criollas del pueblo, y algunos paisanos del contorno, con sus bombachas nuevas y la gran espuela calada, reservábanse el derecho de llevar las andas.

Los polacos, privados de todo honor, se resignaban a escoltar la imagen, humildemente. No podían ellos cargar las andas ni tocar la imagen, el «icono» amado; pero como perros fieles, como rendidos siervos, rodeaban el objeto de su devoción y lo miraban con ávi-

En Misiones.

Ruinas del templo de San Ignacio.

dos ojos. Descubiertos como iban, el sol misionero les hería en los cráneos y hacía rebrillar sus cabelleras rubias, aceitosas. Y se achicharraban dentro de sus capotes de paño grueso. Las mujeres arrastraban a sus pequeñuelos de la mano. Los más viejos seguían el cortejo montados en sus carros. Y cantaban.

Cantaban una triste, una desgarradora melopea. El canto se extendía por la plaza y llenaba el pueblo entero. Parecía una voz antigua y remota que venía a saludar a un amigo. Al conjuro de aquel canto religioso, yo no sé qué raras interpretaciones se entremezclaban en mi espíritu. Me figuraba que las voces cristianas de los polacos llamaban a las almas de los indios que allí residieron antes y que dispersó la fatalidad. En aquella misma plaza de Concepción de la Sierra, dos siglos atrás pasaron los indios guaraníes, rodeando la imagen de la Virgen. Un jesuíta, revestido de su pompa eclesiástica, los dirigía, dándoles la pauta del canto. Los indios fueron aventados, y ahora, pasados los siglos, llegaban otros hombres y renovaban el culto religioso, cantando himnos a María. Estos, como los otros, eran pobres almas, doloridas por el mal de la servidumbre, de la ignorancia, de la pobreza. Sufrir, orar, morirse...



Las ruinas en la selva.

Salí del pueblo por un camino rojo, bordeando un bosque espeso, impenetrable. En aquel bosque dormían las ruinas de un pueblo jesuítico, que se llamó, cuando tenía vida, con el bello nombre de Santa María Mártir.

Salté del coche y me interné en la selva, por una picada bastante capaz. A los pocos instantes me hallé en frente de una maravilla arqueológica, mudo de respeto y admiración.

Oprimida, sofocada por la frondosidad de la selva, descubrí una plaza rectangular, grande como de cien metros de lado. Allí podía comprobarse la disposición que adoptaban los misioneros para levantar sus poblaciones. En uno de los lienzos de la plaza construían la iglesia, el convento y el almacén; en los otros lados estaban las dependencias menos importantes, así como las viviendas de los personajes y los talleres. La plaza tenía un pórtico corrido, que serviría para guarecerse del sol o de las lluvias torrenciales. Esta disposición de las ciudades jesuíticas se manifestaba a mis ojos claramente. Las ruinas habían sufrido poco, los hombres no se llevaron los sillares para levantar tapias y cercos; la misma bravura del bosque defendía la arruinada ciudad contra los ataques de la barbarie demoledora.

Dentro del muro ciclópeo, capaz de resistir el choque de los cañonazos, ví una especie de nicho, capilla o celda, cuyo objeto anterior me fué imposible adivinar. Allí dentro se conservaba, sobre un altar rudimentario, una imagen de la Virgen con el niño en brazos. La piedad de algún caminante recogió de la espesura aquella imagen y la colocó en el altar, improvisando un templo en el hondo nicho. Pero la imagen debió sufrir grandes tribulaciones antes de ser restituída al culto; tenía el rostro medio borrado, y al niño Jesús le faltaban los brazos y las narices.

Protegiendo la plaza, los muros se extendían en varias direcciones, perdiéndose entre los árboles. Eran muros enormes, altos, hechos con sillares de piedra dura y roja. Nada tan extraño e imponente como aquellos muros gigantescos, ocultos en la espesura, bajo la sombra de los inmensos árboles, enlazados por los zarzales y lianas. El silencio más letal cubría las ruínas. Estaban allí durmiendo su reposo de siglos, o como ocultándose, llenas de miedo hacia el hombre y el progreso.

Cuando me alejé, una cotorra pasó chillando sobre mi cabeza. El fruto de los naranjos comenzaba a amarillear. Eran unos naranjos nobiliarios y perseverantes, hijos de aquellos otros que los misioneros importaron. Uno tras otro, los árboles de fruto de oro iban sucediéndose en el secreto de la selva. Bajo la sombra de los naranjos, los cándidos indios sesteaban después de su reglamentaria labor. Trabajaban para la comunidad, como en las utopías de los falansterios. Los padres los dirigían, les daban unos calzoncillos y una camisa de algodón, les proporcionaban impresionantes y poéticas fiestas religiosas, procesiones, campaneo y luminarias.

Ahora nadie sestea bajo los naranjos: la utopía comunista-religiosa fracasó. La selva llega hasta las márgenes de los anchos ríos, que serenamente bajan hacia la mar. Silencio, soledad, despoblación. Tal vez una fiera cruza sigilosa entre los corpulentos laureles; el zorzal deja oir su canto engolado y tierno; y por la llanura ondulada, en los descampados extensos, pasa algún jinete solitario, envuelto en su poncho, el largo cuchillo al cinto, la mirada errante.

José M.ª Salaverría.



Una nueva fase del cubismo
LA LITERATURA

Los siguientes párrafos, cuya grandiosidad de forma y de concepto no escaparán a nuestros lectores, fuerón publicados por la revista norteamericana «Camera Work», en la que asiduamente colaboran Gertrudis Stein y Mable Dodge, las escritoras cubistas de más fama que el mundo posee, según ellas mismas aseguran.

Hubiéramos deseado reproducir íntegra la biografía que la admirable Gertrudis ha escrito de Matisse, pero nos falta espacio. Los breves párrafos que reproducimos, repletos de pensamientos grandiosos, bastarán para dar una idea de la intensidad positiva, por su fuerza de expresión, que caracteriza a la nueva escuela, cuyas raíces cúbicas más notables son Miss Stein y Mrs. Dodge.

Completemos esta página, que muy pocos hay — ¡ay! — entre nosotros capaces de entender y apreciar en cuanto vale, reproduciendo dos maravillas del arte cubista que altamente representan algo luchando: «El beso», famosa escultura luchadora de Constantino Brancusi y el cuadro, no menos altamente luchador, titulado «Baile junto al manantial», en el que su autor, Francisco Picabea, ha derrochado genio. En efecto, sólo en momentos de furiosa inspiración es posible llegar a obtener del pincel vibraciones semejantes.

Extractos de la biografía de Matisse, pintor cubista, por Miss Stein, escritora cubista.

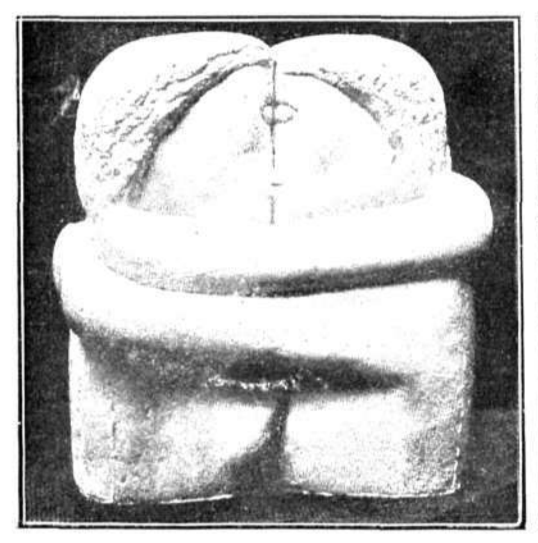
«Algunos estaban ciertamente deseando estar haciendo lo que estaba haciendo éste, esto es: estaban deseando ser unos que claramente expresasen algo. Algunos de estos tales no continuaron en ser unos que deseaban estar haciendo lo que estaba haciendo éste, esto es: en ser unos que claramente expresasen algo. Algunos continuaron siendo unos que deseaban estar haciendo lo que estaba haciendo éste, esto es: siendo unos que claramente expresasen algo. Ciertamente éste era un grande hombre. Cualquiera podía de esto tener la certeza. Todos llegarían de esto a tener la certeza. Este era uno que ciertamente expresaba claramente algo. Cualquiera llegaría de esto a tener la certeza. Todos llegarían de esto a tener la certeza. Este era uno, algunos tenían la certeza, uno que grandemente expresara algo luchando. Este era uno, algunos tenían la certeza, que no expresaba grandemente algo luchando.»

. . . .

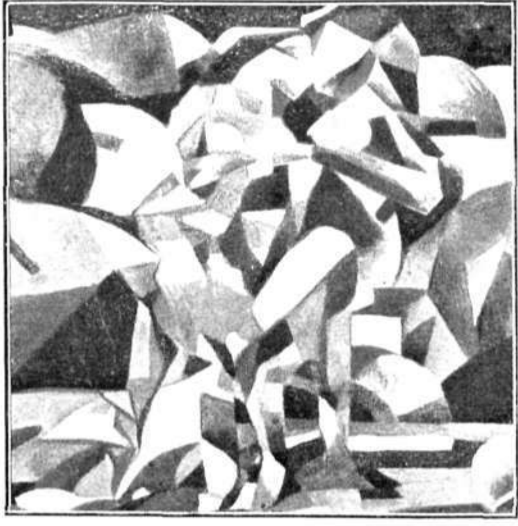
«Los días son maravillosos y las noches son maravillosas y la vida es agradable. Hacer tratos es algo y no existe ese éxito. La intención es aquello que si la dedicación tiene tal accidente reaparecen los resultados. No se oscurecieron. Esa no fué una adulteración. Un tanto dado de respiración no tiene el mismo lugar cuando hay ese tanto dado empezando. Un tanto dado de respiración no tiene el mismo lugar cuando el finalizar está disminuyendo. Un tanto dado de respiración tiene el mismo lugar y no debe haber tanta sugestión. Puede existir ahí el hábito que hay si no hay necesidad de reposo. La ausencia no es alternativa.

Un tiempo cualquiera es la mitad de todo el ruido y no hay esa decepción. No hay divagación. Claro se ve el argumento.

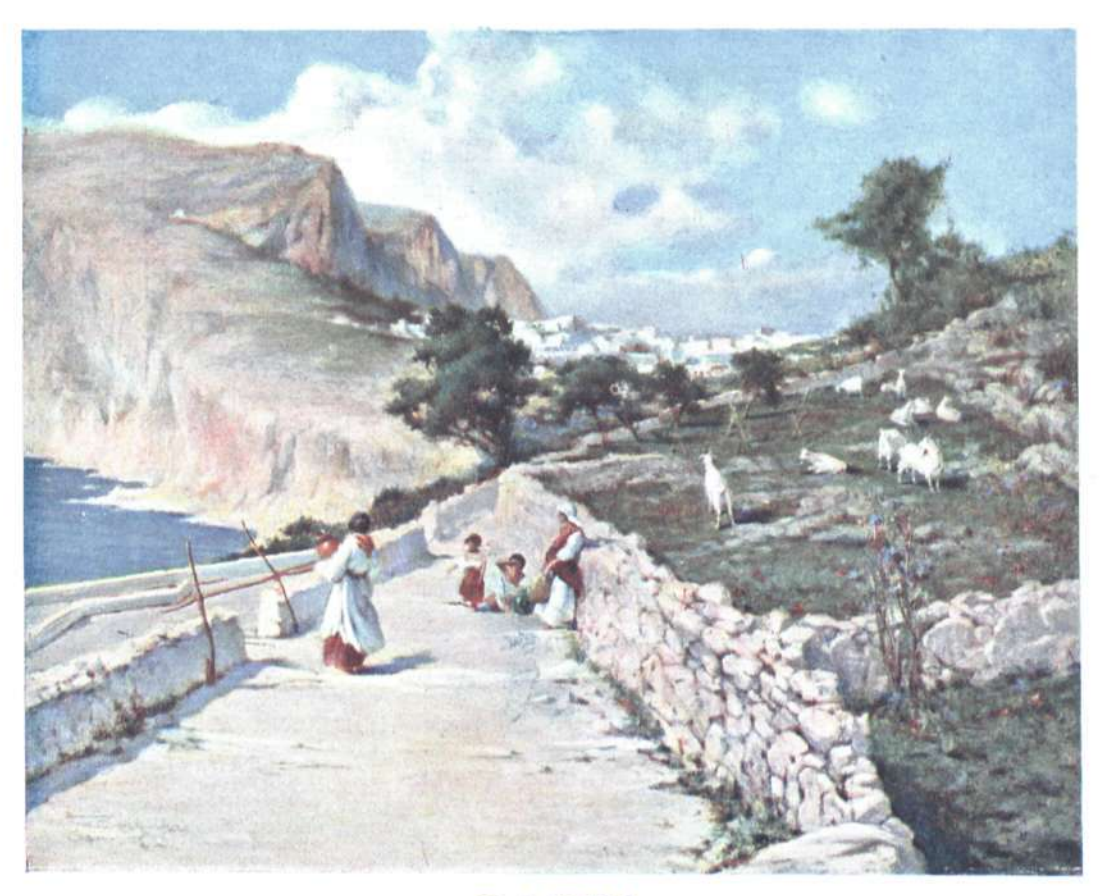
«He ahí todo lo que hay cuando tiene todo lo que tiene, donde está lo que está. Esto es lo que se hace cuando se hace lo que se hace y la unión se conquista y la división es la visita explícita. Ahí no está el todo de ninguna visita.»



«El beso», grupo escultórico de Constantino Brancusi.



«El baile junto al manantial», pintado en rosa por Picabea.



CAPRI

— Estuve en Capri, — díjome un amigo de regreso de Europa, — ¿sabes? ¡En Capri!

No pretendí hacer alarde de erudición diciendo, por decir algo:

— Capri, refugio de Tiberio, el paraíso de Tácito.

— Lo creerás o no, — agregó, — pero si tuve la fantasía de incluir a Capri en el itinerario de mi viaje, fué por conocer el sitio donde Tiberio construyó sus famosas termas, el lugar donde fué a buscar, entre los desórdenes del libertinaje y ante el soberbio espectáculo de una naturaleza incomparable, la tranquilidad que Roma negaba a su espíritu atribulado por el remordimiento. El vapor en que yo iba, llegó a Capri al caer la noche. Había que esperar al amanecer para entrar en el puerto. La noche tibia, deliciosa, invitaba a permanecer sobre cubierta. Desde allí, apoyado sobre la borda, contemplé la isla y, sin quererlo, agolpáronse en mi mente los recuerdos de viejas lecturas... A lo lejos, sobre la tersa superficie del Mediterráneo, la pequeña isla era una mancha oscura de límites indefinidos. A un extremo, la ciudad pinchaba en la sombra las puntitas de luz anaranjada de sus faroles... El único rumor que se sentía era el suave rozar de la marea sobre las rocas... Llegué a pensar entonces que si en vez de ser yo un turista moderno, pasajero de flamante piróscafo, hubiera arribado a aquella costa a semejante hora y conducido por una galera a la que dieran marcha veloz las paletadas enérgicas de los remos manejados por fornidos nubios, otros rumores hubiesen llegado a mis oídos. Múltiples, en toda la isla arderían como hogueras las luces de los sitios de diversión, músicas diversas poblarían los aires, resonando en todas partes el grito de la orgía tiberiana. Veíame desembarcando en mitad de la noche, pasajero de una barca cubierta de tapices cuyos flecos rasgaran el cristal de las aguas transparentes y llegando, a la hora del más intenso desenfreno, a una de las fiestas que organizara el mayordomo Asilio Sabino, aquel insigne bebedor, capaz de tragarse de un solo sorbo el contenido de una ánfora de vino de Cápua... En los salones, resplandecientes de luces, adornados con pinturas licenciosas, cortesanas y cortesanos ébrios, roncos de gritar, caerían vencidos por la orgía... Y en su alto solio, el emperador supremo, el inquieto Tiberio, pintarrajeado para fingir una lozanía por siempre pasada, presidiría un concurso de poetas en el que los vencidos pasaban irremisiblemente a manos del ministro Elio Sejano, que les daba muerte... La aurora nos anunció que era llegado el momento de pisar tierra de Capri. La isla es pequeña. Toda ella un ramillete de colores vivos. Tiene la tierra coloraciones brillantes, los prados tonos vivísimos. La vegetación parece toda flores. Entre las colinas, el ruido del automóvil en que íbamos algunos turistas, sonaba a profanación. Recordé entonces, como tú hace un instante, las palabras de Tácito: «Capri es un paraíso». Porque lo sabía fué allí Tiberio buscando ser feliz y fué, no obstante la belleza del panorama y la pureza del ambiente, mucho más desgraciado. Pero recordarás que Tiberio decía: «Que me execren con tal de que me obedezcan» y comprenderás, — perdóname esta reflexión tan vulgar, tan *demodée* en nuestro siglo de materialismo a ultranza, — comprenderás que el paraíso no lo halla el hombre ni aún en Capri, si no le anima la bondad y no se halla su conciencia tan tranquila como se hallaba aquel día de mi visita a la isla famosa, el lapislázuli bruñido de las aguas del Mediterráneo.

Hizo mi amigo una pausa y agregó sonriendo:

— Perdona que, en lugar de hablarte de Capri, te haya salido con una moraleja a lo Samaniego.

RODOLFO DE PUGA.

Oleo de Fernández y González.

Las inundaciones en el Sud

En Ayacucho: 1. Las vías de la estación bajo las aguas. — 2, La familia de Larroudé, salvada en una canoa. — 3 Luchando contra la corriente — 4. Un entierro durante la inundación. — 5. Frente a la plaza principal.



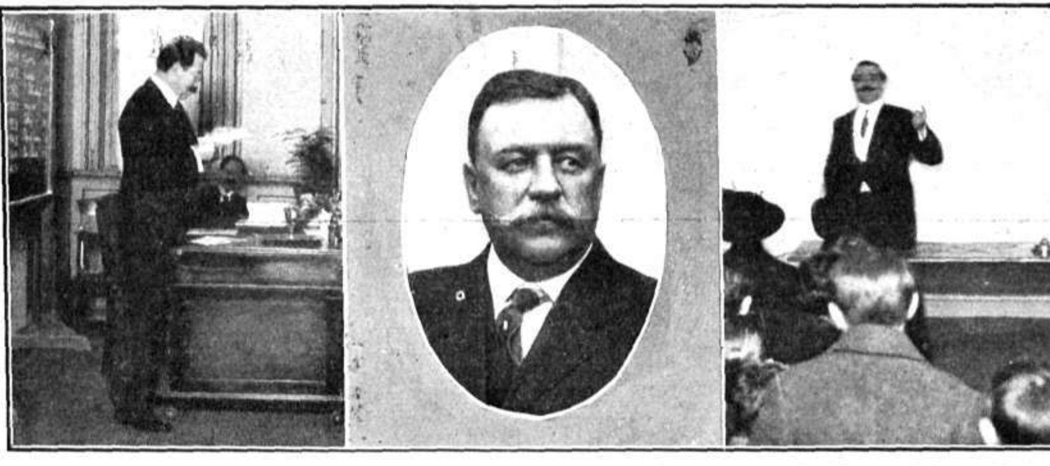
En General Alvear: 1, La avenida La Plata, completamente cubierta por las aguas. — 2, El comisario J. F. Echagüe, recorriendo la zona inundada. — 3. Salvadores en canoas. — 4. La calle Alsina, a cincuenta metros de la plaza principal.

En el Ateneo Nacional



Fiesta realizada en los salones del Ateneo Nacional, durante la cual la señora Kruscениski cantó varios trozos de ópera y fueron leidas algunas composiciones poéticas. — Parte de la concurrencia.

En la Escuela Roca — Visitante distinguido — En la Universidad Nacional

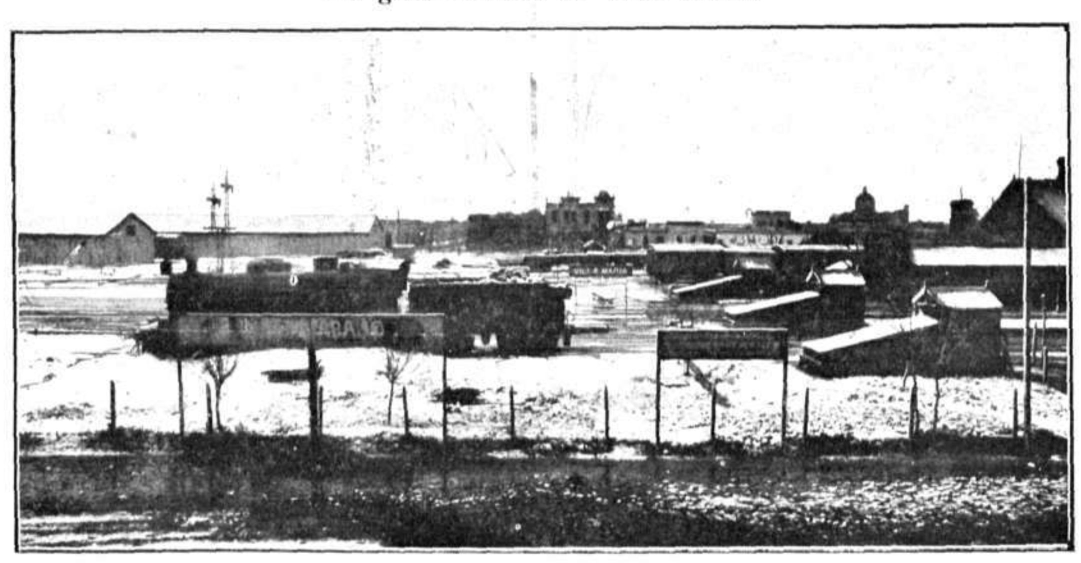


El doctor Gregorio Araoz Alfaro, leyendo, en la escuela Presidente Roca, su conferencia sobre «Lucha contra la tuberculosis», acto que patrocinó el Museo Social Argentino y que se vió concurrido por selecto auditorio.

Doctor A. D. Melvin, delegado del gobierno norteamericano y jefe de la sección Ganadería del ministerio de agricultura de los Estados Unidos, que visita nuestro país en viaje de estudios.

Conferencia dada, en el Colegio Nacional, por el doctor Manuel Carlés, sobre el tema: «La solidaridad», que es la tercera de la serie que viene realizando la Universidad Nacional de Buenos Aires.

La gran nevada en Villa María



Fotografía tomada en la mañana del 22 del corriente, después de la grande y extraordinaria nevada caída sobre la población de Villa María, provincia de Córdoba.



— Tengo una forma de evitar este desastre en lo sucesivo: declarar a Dolores ¡puerto de mar!



Don Goyo Sarrasqueta. — Deseo aclarar una duda, señor Presidente. ¿La iluminación de la otra noche en la Casa Rosada, fué por cuenta del Estado o por cuenta de S. E.?



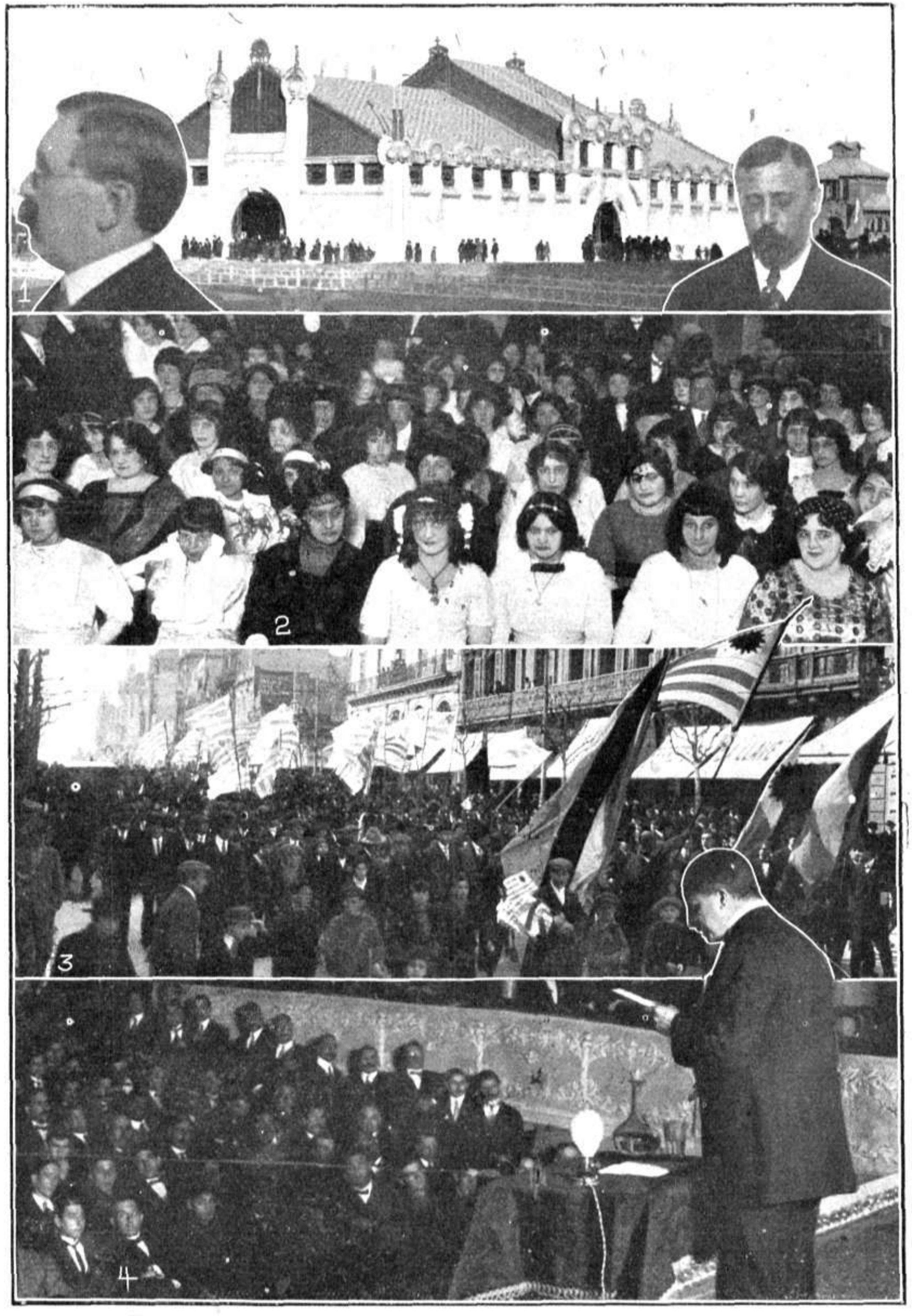
— Esto es un contrabando. Las bobinas de papel vienen rellenas de piezas de seda.
— Bien, ¿y qué? Aplique la tarifa correspondiente al papel de seda... y en paz.



— ¡Al fin vamos a saber cuántos somos y lo que tenemos!

Dib. de Pelman.

De Montevideo



1, Vista general de la exposición ganadera. — A la izquierda, el ministro de Industrias, doctor José Ramasso, pronunciando su discurso. A la derecha, discurso del doctor Carlos de Castro, en representación de la Asociación Rural. — 2, Concurrentes a la fiesta celebrada por el Centro Militar y Naval, conmemorando el aniversario patrio. — 3, Manifestación estudiantil recorriendo las calles de Montevideo, con motivo de ser el aniversario de la declaratoria de la independencia uruguaya. — 4, Don Manuel Ugarte, dando su conferencia en el teatro 18 de Julio

El drama del Tigre



La quinta «La Constancia», donde se desarrolló el drama y donde fué hallada muerta la señora Reynal O'Connor de Elliot.

La noticia de la tragedia del Tigre fué recibida en todas partes con incredulidad. ¿Cómo era posible que hubiera terminado así una vida como la de la señora Corina Reynal O'Connor de Elliot, a la cual todo sonreía y para quien el porvenir era pródigo en promesas de felicidad?

Sin embargo, el hecho era cierto.

En «La Constancia», la coqueta quintita del Tigre, se había desarrollado un horrible drama. Las versiones eran, empero, harto confusas para que se pudiera ver claro en el asunto.

El hecho aconteció de noche.

El esposo se había retirado a su habitación, situada al final de la galería, es decir, más hacia el fondo de la casa.

De pronto se oyen carreras, gritos, tres disparos de revólver. En seguida acudió el señor Elliot, quien no tardó en dar aviso a la policía declarando ante ésta que había visto saltar por la ventana a un hombre, a quien no había logrado reconocer, y luego había hallado a su esposa herida de un balazo, tendida en el suelo de la sala.

La señora no pudo pronunciar sino palabras inintelegibles y falleció casi enseguida



Retrato del señor E. C. Elliot, tomado hace poco tiempo en el jardín de la quinta «La Constancia», donde se desarrolló el terrible drama.



Señora Corina Reynal O'Connor de Elliot, víctima de la tragedia.



Retrato del ingeniero Pittarelli, hecho en Italia poco antes de partir para Buenos Aires y a objeto de dejarle un recuerdo a los miembros de su familia, de quienes se separaba para mucho tiempo.

En una habitación contigua a la sala, se hallaba en cama la señora de Reynal, madre de Corina, agobiada por una enfermedad que la obligaba a completa inmovilidad; en la sala, la hija velaba el descanso de la madre enferma.

Consternado el público ante la enormidad de ese asalto a mano armada, en plena población, a un paso de otras casas y a una hora casi temprana de la noche, un acontecimiento nuevo vino a dar distinta orientación al asunto.



La ventana por donde se dijo que había saltado el señor Pittarelli. — La esquina de la casa, sitio desde donde oyó el ingeniero Pittarelli los disparos, según su declaración. — Casa de Bartolomé Muratore, compadre de la señora de Elliot, y donde se cobijó Pittarelli.

Ante las autoridades que intervenían en el sumario se presentó el ingeniero italiano Eduardo Pitarelli, de 37 años de edad, con dos de residencia en el país, quien declaró que había ido aquella noche al Tigre a intentar tener una entrevista con la señora de Elliot, a la que hacía tiempo perseguía porque se hallaba locamente enamorado de ella y que, después de cruzar algunas palabras con Corina, la cual habíase asomado a la ventana, se alejó de la casa y, al llegar a la esquina, oyó los tres tiros. Esperó un instante, vió al señor Elliot pedir socorro y acudir a la policía y tanto le emocionó el suceso que se metió en una casa contigua — luego se supo que era la del señor Bartolomé Muratore, — y allí le dieron un vaso de algún líquido que le tranquilizó un tanto.



Doctor Jesús H. Paz, letrado encargado por el señor Elliot de representarle en su acción contra Pittarelli.

En el primer momento se quiso hacer pasar como indiscutible la versión de que la señora de Elliot se había suicidado. Parece que el esposo manifestó que creía en ese suicidio y parece que Pitarelli también se mostró partidario de esa versión.

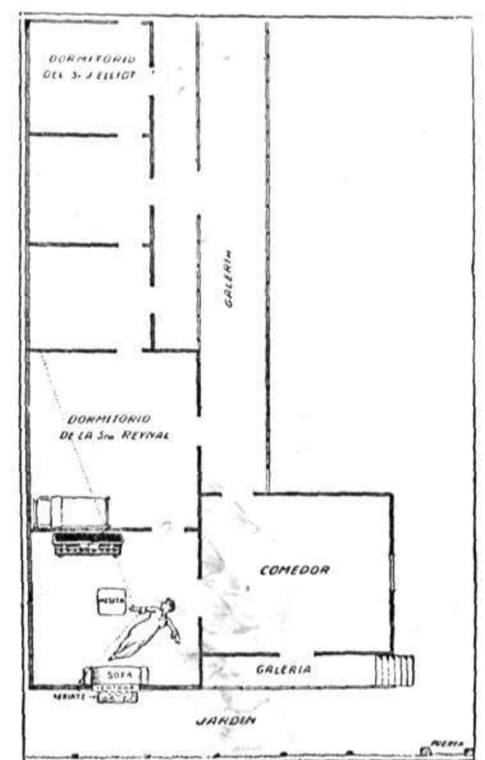
No opinaban en igual sentido los funcionarios policiales y judiciales que intervenían en el sumario, aún cuando se reservaban su opinión y no demostró tal cosa el examen del cuerpo de la extinta, ordenado por el juez competente y realizado el lunes.

De pronto, el misterio se hizo mayor. El señor Elliot, por intermedio de su letrado el doctor Jesús H. Paz acusa al ingeniero Pitarelli de haber dado muerte a su esposa, abandonando por completo la versión del suicidio.

¿En qué vendrá a quedar todo esto? La declaración de Pitarelli es completamente contradictoria a la posibilidad de que sea él el victimario y, por el contrario, parece insinuar que tal carácter corresponde al señor Elliot. Por su parte, las manifestaciones de éste pintan a Pitarelli como sujeto capaz de la hazaña de que le acusa.

* * *

La versión del suicidio, abandonada ya, como hemos dicho, tenía mayores visos de veracidad que la actual, pues para que ésta resulte fundada hay que descender hasta los abismos del crimen y buscar ejemplos en los más arrebatados excesos del homicidio pasional. ¿Por qué había de matar Pittarelli a la señora de Elliot? ¿Qué razón podía haberle aconsejado tal determinación o qué clase de paroxismo puede haberle conducido a ese extremo?



PLANO DE LA CASA. — Las líneas de puntos que parten de junto al sitio donde se halló a la extinta, indican la trayectoria de los proyectiles. El primero fué hacia el fondo de la casa y, después de atravesar el tabique divisorio y de pasar por encima de la cama ocupada por la señora de Reynal, madre de la extinta, fué a incrustarse en la otra pared, en el sitio donde termina la línea de puntos. La otra bala partió del mismo punto que la primera, pero con dirección a la ventana; dió en la hoja de ésta, que se hallaba entreabierta, y como la hoja cedió al impulso del proyectil, la bala no atravesó la madera, sino que quedó incrustada en ella. Como se puede ver por este plano, la ventana que da al jardín tiene por el lado de dentro arrimado un sofá que facilitaría el salto a quien quisiera salir por ella, pero en cambio, en la parte de fuera, se halla un arriate con plantas, que es casi imposible salvar de un salto si no se es un consumado atleta. El revólver se halló en el sitio donde lo marca el plano: le faltaban cuatro balas, pero se notaba que una de las cápsulas había sido disparada mucho tiempo antes.



Doctor Arturo R. Frutos, juez del crimen, recusado por el señor Elliot y que hizo lugar a la recusación.

El examen tranquilo de los hechos, por lo menos de los sucesos tal como los expone la crónica, hacen más verosímil la versión, acogida un instante por la policía, según conversaciones que hemos tenido con los que levantaban el sumario, de que el matador no fuera aquel.

Se halla tan lejos de nuestro ánimo el hacer una acusación, como el pretender ensayar la defensa de un acusado, pero los hechos parecen indicar que la entrevista entre la víctima y el ingeniero fué suficientemente ruidosa para llamar la atención del señor Elliot que, aunque distante, no lo estaba tanto, y hacerle acudir. La escena que ante sus ojos se presentó en aquel instante fué tal vez de carácter como para decidirle a tomar, en defensa de su honor, una determinación suprema.

Limitémonos a esperar la acción de la justicia y a lamentar el derrumbe de un hogar.

El aniversario uruguayo

Las fiestas en Buenos Aires



1, Las niñas uruguayas que vinieron a Buenos Aires formando parte de los «Vanguardias de la Patria», o sea boys-scouts uruguayos. — 2 y 3, Recepción en la legación uruguaya. Grupos de concurrencia. — 4, En el Club Oriental, durante la fiesta del lunes. — 5, Los boys-scouts uruguayos, «Vanguardias de la Patria» en Palermo, durante su visita a la estatua de Sarmiento.



Menudencias

El mitin de desocupados puso de manifiesto que Buenos Aires es un pueblo trabajador, pues de los ocho mil que se calculaba concurrirían, no hicieron acto de presencia más que unos cientos.

Los verdaderos desocupados hasta ahora, según datos oficiales, son los señores legisladores, pues para tres veces que tienen que reunirse por semana, sólo a fuerza de citaciones se consigue que lo hagan una.

La causa de ello es la falta de trabajo legislativo, pues para una ley provechosa que se elabore en el período, la mayor parte de las sesiones se lo pasan charlando de sus intereses políticos.

Tan poco suelen hacer
nuestros dignos diputados
que se ha llegado a creer
que estaban desocupados;
y como son levantiscos
no los creen trabajadores...
y lo son, pues no hay mejores
para la impresión de discos.

* * *

La ley sobre jubilación a los ferroviarios ha sufrido un compás de espera. Los senadores son hombres serenos que no quieren comprometer opinión sino después de tres períodos, y de haberse inspirado en todas las legislaciones sobre la materia.

Y para la aprobación
sobre la jubilación
a los pobres ferroviarios,
la dejan en gestación.
¡No quieren ser temerarios
por falta de previsión!

* * *

El señor Intendente ha mandado hacer los estudios para ensanche de la Plaza del Congreso.

Es una inspiración rara,
y el ensanche un desacierto,
¿o es que se la ensancha, para
convertirla en un desierto
que sea mayor que el Sahara?

* * *

Como el censo ya es ley, pronto sabremos la población y riqueza de la República, así como la edad que ocultan la mayoría de los legisladores con la ayuda de bisoñés y tinturas. Las ventajas de saber estas cosas son palpables, porque sabiendo el número de habitantes podrá aumentarse el de los legisladores, y éstos en conocimiento de nuestra riqueza podrán crear cuantos impuestos juzguen necesarios.

Y aunque dicen que el saber
jamás ocupa lugar,
por el censo se ha de ver,
que sólo es gana de hablar.

Porque teniendo el gobierno
el censo de la riqueza,
creará un impuesto interno
en seguida y por cabeza.

* * *

En el Rosario circula la noticia de haberse inscripto en el último enrolamiento a tres mil ciudadanos para abastecerse de libretas, y dar el triunfo al partido que está en el poder.

Es de suma gravedad
la noticia, más veremos
que aunque resulte verdad,
del autor nada sabremos.

* * *

El gobierno de la Provincia de Mendoza, piensa tomar medidas para evitar la adulteración de vinos. Al solo anuncio de esta determinación, los gremios interesados han puesto el grito en el cielo y se echan mutuamente las culpas de la cristianización de los caldos.

El único que no ha dado su parecer es el consumidor.

Por la sencilla razón:
que después de haber bebido
queda el pobre consumido,
y si hay adulteración
al mate se le ha subido.

* * *

Hemos recibido:

«Mamá», comedia, por Gregorio Martínez Sierra. Biblioteca Renacimiento.

«La enseñanza agrícola en la Argentina», por Tomás Amadeo y Carlos Vallejo. Editado por la Dirección General de Enseñanza Agrícola.

«Juegos Florales», composiciones premiadas en el concurso verificado en Bolívar el 24 de mayo de 1912.

«Por las mujeres y los niños que trabajan», por el diputado doctor Alfredo L. Palacios.

«La lectura», revista de ciencias y de artes, n.º 156.

«Quevedo», obras. Biblioteca Clásicos Castellanos. Edición de La lectura.

«Anuario Médico Sud-americano para 1913-1914».

«La ciudad absurda», novela, por Roberto G. Paterson (Pater), prólogo de Manuel Ugarte.

«Enseñanza secundaria, la tarea del catedrático», por el doctor José Bianco.

«La fiesta del árbol», discurso, por Hugo Miatello.

«Un recuerdo a Irma», vals, por J. Stringelli.

CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES

Para fomentar las aficiones artísticas en los niños, Caras y Caretas invita a todos sus pequeños lectores a enviar dibujos, que serán publicados en la revista.

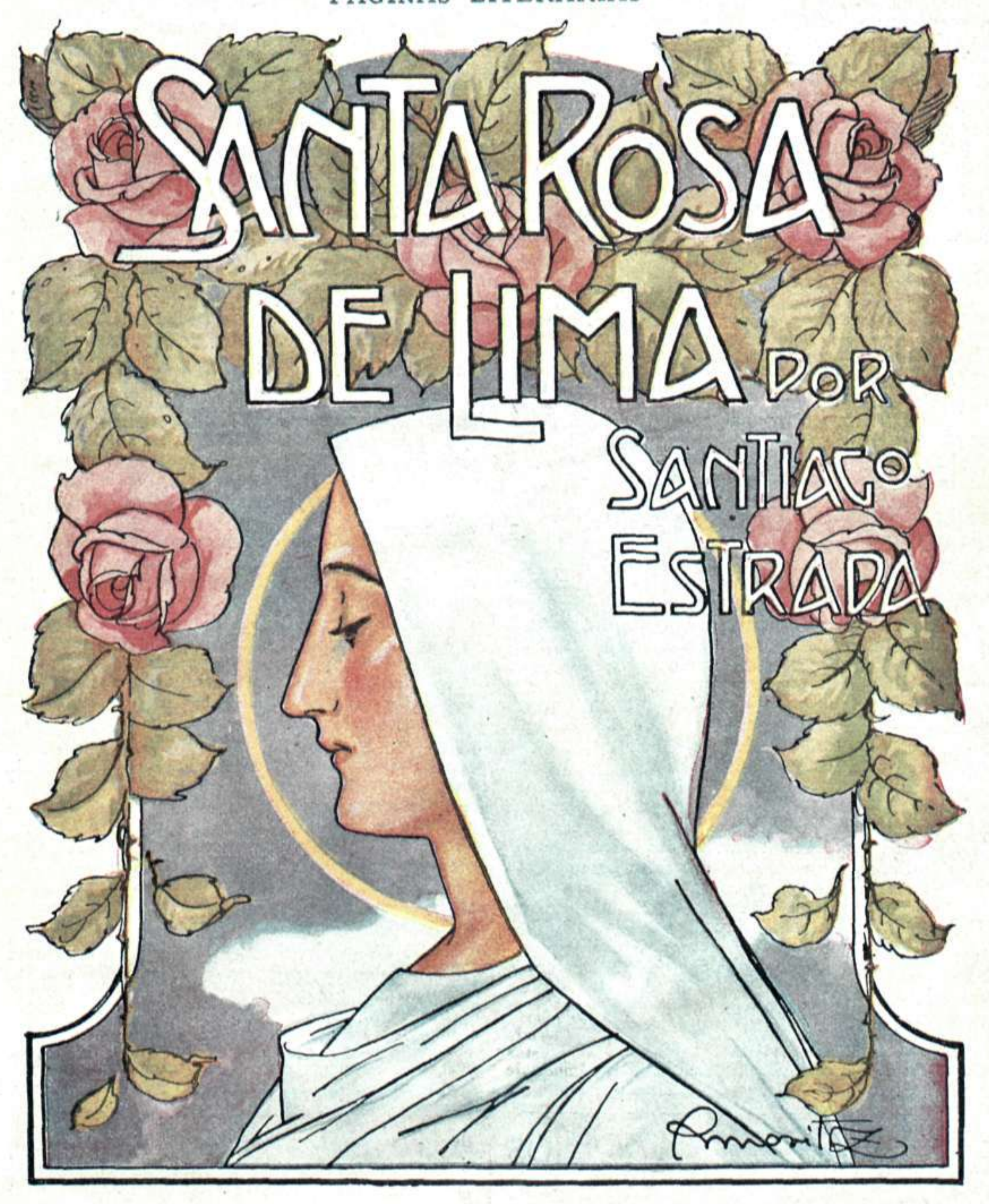
Los dibujos no deberán ser copiados, sino inventados por el remitente, con cualquier tema que se le ocurra, hechos a pluma y **tinta negra**, en un papel blanco del tamaño de una postal. Deberá traer debajo el título o explicación de lo que representa. Al respaldo, el nombre y dirección del pequeño autor.

El sobre se escribirá así:

Concurso infantil
Caras y Caretas
Buenos Aires

Sólo se publicarán los dibujos más interesantes, y serán premiados cada mes los veinte mejores que se reciban con un libro de cuentos o estampas.

CARAS Y CARETAS ruega se exija a sus repórteres, fotógrafos y cobradores, la presentación del carnet, válido para el año 1913, con el objeto de evitar abusos.



EL INTÉRPRETE DE LOS ANIMALES

POR

OSVALDO SAAVEDRA

LA PÍCARA COQUETERÍA

POR

JEAN REIBRACH

Ilust. de Moritz.



SANTA ROSA DE LIMA



El siglo XVI, primero de la fundación de Lima, fué para el Perú fecundo en santidad.

Entre la aparición del santo obispo Mogrovejo, y la llegada al Perú de Francisco Solano, verdaderos amigos de los indios, nació Rosa de Santa María, el último día de abril, mes de las flores, del año 1586. Fueron sus padres españoles y honrados, epíteto que se omite cuando se trata de españoles, excepción hecha de algunos reyes y de mayor número de cortesanos. Gaspar Flores y María Oliva, llamáronse los afortunados consortes que recibieron del cielo abundante merced, con una hija de tan levantado corazón. Un arranque de la madre, inspirada por el cielo, en el sentir del biógrafo Bermúdez, y no la lluvia de rosas que generalmente se cree que dió lugar a su canonización, fué origen del nombre con que es conocida; nombre que sustituyó al de Isabel, que llevaba por llamarse así su abuela materna. Viéndola doña María en la cuna, fresca y encendida como las rosas de la primavera, *Rosa* te has de llamar, exclamó arrebatada. Al administrarla el Sacramento de la Confirmación, colocándola bajo el patronato de Santa Rosa de Viterbo, le fué puesto el nombre del agrado de doña María de Oliva.

En el poema heroico de don Luis Antonio de Oviedo, dedicado a los méritos de nuestra Santa, publicado en Madrid el año de 1711, se lee esta cuarteta:

Su abuela el nombre de Isabel procura
Que se le imponga, y otro el cielo ordena,
Que el artífice en su obra soberano
Puso el me fecit *de su propia mano.*

Rosa, en edad temprana, escuchaba en su modesta casa la lectura de la vida de Santa Catalina de Sena, que todas las noches hacía el arcabucero español don Gaspar Flores. El espíritu dúctil de la virgen, cual maleable cera que se adapta a la forma del objeto a que se aplica, identificóse con el carácter de aquella mujer esclarecida, y, a ejemplo suyo, consagró al Señor el alma pura y el cuerpo inmaculado. A los cinco años dió principio a su carrera santa, fruto de cristiana educación, acrisolada en los combates de la vida, que vencedora la condujeron al cielo por el camino del amor y del sacrificio. La Mística, exaltándola de una manera suave, devota y extasiadora, la compensó superabundantemente de sus grandes dolores, y acercóla a la Divinidad, de quien fué vidente como los antiguos Patriarcas.

No pretendo engolfarme en los misterios profundos de la vida de Rosa: apenas intento diseñar su carácter, antes de inclinarme reverente, en presencia de las humildes pero elocuentes ruinas de su sencilla morada de Lima, señalada, actualmente, con el número 157, en la calle de «Santa Rosa de los Padres».

Pocos viajeros al saludar la morisca Lima, adornada con las flores de sempiterna primavera, olvidan que la ciudad deseada cuyos umbrales huellan, fué cuna de una santa hermosa, compendio perfecto de todas las prendas cristianas; y bien sea por señalar contrastes, o por la razón que apunta Francisco Bilbao, en su estudio sobre la vida de la ilustre hija de América, el hecho es que todos visitan respetuosamente el reducido teatro en que brillaron sus virtudes.

«Las alturas sobresalientes de la humanidad, escribía Bilbao, son los santos y los héroes, que como las torres de los templos o la bandera de la patria que flamea, son los primeros y los últimos objetos que reciben y conservan la luz del sol».

Rosa fué una sensitiva celestial. Desde los primeros momentos de su existencia, sintióse enamorada de su divino Autor; y por el mero hecho de amar, empezó a respirar el ambiente de la inmortalidad. El afecto que Rosa consagró al Señor, fué semejante al amor que profesó a Jesucristo, el inflamado corazón de la santa de Avila. Amor santo y desinteresado, no tenía en cuenta el cielo prometido, ni el temor de las penas que aguardan a las almas pecadoras; el objetivo de ese amor consistía en una correspondencia ejemplar al sacrificio consumado en el Calvario por el Redentor del hombre. Rosa exclamaba a cada momento, como Teresa de Jesús, con el alma y la mente puestas en el divino amado:

No me tienes que dar porque te quiera,
Porque aunque lo que espero no esperara,
Lo mismo que te quiero te quisiera.

Santa Teresa de Jesús fué un alma mística y una pensadora sublime: su vida preséntanos el edificante y admirable espectáculo de una estrechísima alianza del sentimiento religioso con una inteligencia altísima, perennemente inflamada en honor de la Divinidad.

La hija de Avila lee un día en la *Vida de los Santos*, que los moros sacrificaban impiadosamente a los cristianos: apodérase de su corazón la sed del martirio, convence a su hermano, pequeño como ella, de que debe morir por el nombre que llevan; lo arrastra fuera de la casa paterna, y ambos se aventuran en uno de los inmediatos pero desconocidos caminos. ¿Dónde va?... Ella no lo sabe: sólo

se da cuenta de que debe salir a encontrar el martirio. Algunos años después, ya mujer y reformadora de las reglas relajadas de los conventos de España, ora, medita, piensa, imagina, escribe y pulsa la lira. Sus libros y su correspondencia epistolar, patentizan la claridad de su ingenio y la generosidad del Numen que le dispensaba los favores más altos. Un solo rasgo pinta el corazón de esta mujer: — el demonio es para ella, *« un desgraciado que no puede amar »*.

Santa Rosa de Lima no poseyó prendas de la misma o parecida valía, excepto el corazón devorado por el fuego de la caridad. La vida de esta mujer no encierra ningún rasgo de valor o timbre parecido a los que acabamos de recordar; ningún hecho que manifieste en ella la existencia de una mente superior. Tan meticuloso era el espíritu de nuestra heroína, que es fama que por temor de faltar a alguno de los deberes de la regla, no se atrevió a tomar el cándido velo de la monja dominicana.

Rosa no poseía ciencia, pero era educada; no conocía la música, pero pulsaba instrumentos y se acompañaba los apasionados cantos que dirigía a su Creador. El amor es un gran educacionista, que cual ninguno desarrolla los nobles sentimientos y las mejores facultades de la criatura humana. La tierna palabra de Rosa deslizábase como mansa y cristalina corriente, cuando narraba la vida y pasión de Jesucristo. No hay homilía comparable a una sencilla relación del Evangelio, hecha por una mujer sensible. Los versos de Rosa no eran estrofas estrictamente sujetas a la pauta del arte: eran la expresión melódica de los raptos de un alma que adivinaba que el verso dice más acertadamente que la prosa, aquello que en el alma resuena, más que como palabra articulada, como vago e indefinido murmullo de la música de las esferas superiores. Si Rosa hubiera poseído la suave lengua de Tomás de Aquino, no se habría dirigido al Señor en el habla acentuada de Santa Teresa. Si la música es el lenguaje del alma, el italiano es la lengua de la música. Cuando el verso se negaba a expresar con sus delicados matices la ternura mística del corazón de Rosa, ella apelaba a la música, en cuyas armónicas ondas, como sobre las alas de un ángel, veía elevarse al cielo su hermosa plegaria.

Al contemplar desde el pequeño huerto del hogar paterno las aves reunidas en las copas de los árboles, saludando en coro la aparición del sol, o verlas remontarse y perderse en el azul sereno de la atmósfera, Rosa se lamentaba de no poder cantar como ellas, y, sobre todo, de no poder seguir su vuelo hacia el firmamento. En trances semejantes, confiábales mensajes dirigidos al cielo. Tan vivo era su deseo de encontrarse en el seno de su amado, que algunas veces desconfiaba de la eficacia de todos los medios que acercan la criatura al Creador. ¿Buscaba la soledad para mortificar sus oídos y sus ojos? Buscaba la soledad para estar a solas con Cristo. ¿Mortificábase el cuerpo, bebía hiel y vinagre, se alimentaba con las hojas amargas de la granadilla, para castigar o humillar las pasiones, fieras que humildes durmieron siempre a sus pies? Bebía hiel y desayunábase con hojas acerbas, para sufrir mortificaciones análogas a las que padeció el Redentor. Ella probaba los dolores físicos y paladeaba los goces morales de su amado, para calcular, y si posible fuera, para medir el afecto divino con que Jesús amó a los hombres; y sufría y gozaba con el Maestro de las Gentes, para compensarle de alguna manera los sinsabores que le produjeron en los momentos memorables de la Pasión, el abandono de sus discípulos y las afrentas del pueblo escogido. Rosa esperaba todas las noches la amable visita de Jesús; y cuando la extática no le veía a su lado, manifestábase celosa de otra alma *que se lo entretenía*. En momentos tales experimentaba el agudo dolor de la ausencia. ¡Cuánto padecía entonces! ¡Ah! la duda es el microscopio del dolor. Cierto día acertó a ver, en el fondo de su jardinillo, un mancebo hermoso que la hablaba de otra dicha y de otro amor, amor y dicha que no apetecía su corazón. Para resistir al fascinador prestigio de esa imagen deslumbradora, invoca al ausente, lo llama con voces del alma, y la ilusión se desvanece cual bruma leve, disipada por la inesperada presencia del sol estival. El verdadero amado de Rosa la asiste, y ella se lamenta de que la haya abandonado en cuita tan peligrosa. Rosa no experimenta consuelo, sino cuando escucha una voz interior que la pregunta: « ¿Piensas, Rosa, que vencieras si yo no te asistiera? » — « Dame tu corazón », le decía constantemente una voz semejante a esa voz; y Rosa consagra al divino dueño su juventud, su belleza, su caridad; a aquel que es el único capaz de medir los abismos del amor. La vida de Rosa, vida de austeridad y penitencia, a pesar de que ella era inocente y pura cual las flores del campo, fué el perfecto modelo de la mancomunidad de sacrificios, que debe existir entre las almas consagradas al cielo y el Redentor del humano linaje.

Acabamos de conocer y admirar el alma de Rosa; conozcamos y admiremos ahora el bien labrado vaso que la encerraba. « Delgada de cuerpo, dice Francisco Bilbao, talle esbelto, su andar es majestuoso. En su marcha revela la fuerza y la tranquilidad del espíritu que lleva. Su cuello delicado, sustenta una cabeza del tipo de las vírgenes que Murillo poetizó con su pincel; la elipse de su rostro, la bóveda espaciosa de su frente y las curvas suaves de su perfil, muestran una fisonomía que conserva toda la electricidad, todo el magnetismo de las organizaciones privilegiadas. Sus ojos, bajo dos cejas arqueadas, que siguen la armonía de las protuberancias de su frente, son negros, grandes, sombreados por largas pestañas, luminosos, húmedos por el abundante fluído magnético, que el amor hacía saltar de su corazón a su rostro. Los ojos de Rosa eran una palabra de amor y de pureza, centellantes y grandes como son el sentido y la revelación física de la caridad y del amor. Su boca apretaba unos labios delgados, que la habitud de la meditación habían concentrado, y que cuando se abrían se asemejaban al arco de la flecha, prontos a lanzar la palabra como el rayo. La parte frontal de su cabeza, que es el organismo inteligente, no era la más desarrollada. La parte central, sus ojos, sus mejillas, su nariz, su color suave, matizado y encarnado, revelación de la parte moral, era lo que más sobresalía de su expresión. La parte inferior, la boca, la barba, las quijadas, que son las manifestaciones de la sensualidad, eran deprimidas y fugaces, así como sus pies pequeños, que parecían hacerla deslizarse sobre la tierra. Manos cortas, blancas, torneadas, franqueza en sus movimientos, cabellera negra y abundante, una elevación en la parte superior de su cabeza, que es el órgano de la veneración, el cerebelo y la nuca deprimidos, eran los rasgos que completaban su apariencia. El tono de su voz era nervioso y estallaba como los saltos de su corazón ». Este retrato debe haber sido dibujado en presencia del que de la santa pintó, después de su muerte, el artista italiano Angelino Medoro, cuya copia fué enviada a Roma, quedando el original en el santuario y casa de nuestra heroína, donde actualmente puede verse.

Rosa de Lima, llamada de Santa María cuando ocurrió su muerte, cerró los ojos a la luz de la tierra el 27 de agosto de 1617. La última enfermedad de la dichosa limeña, proporciona una prueba más que agregar a las muchas que manifiestan la conformidad de su vida con la de Jesús. Durante sus postre-

ros momentos, aquejóla también la divina sed que atormentó al Salvador, durante la agonía del Calvario. El misterioso *¡sitio!* del Cristo, fué una de las más significativas palabras que él pronunció en la cruz. A proporción que los dolores de Rosa se hacían más acerbos, ella exclamaba con mayor vehemencia: *¡Sed tengo!* Hasta el postrer momento de su vida, Rosa experimentó la noble e inextinguible sed, que atormenta las almas aquilatadas para el sacrificio.

Rosa luchó veintiséis días con la enfermedad y con la muerte. La ausencia parcial del calor vital, la agitación de los pulmones, el aliento que parecía faltarle a su cuerpo, cansado del combate, el corazón entorpecido, la reducida influencia del cerebro sobre los extremos, la laxitud de los nervios de la lengua, el globo del ojo casi desquiciado, el amoratamiento del rostro, el hielo de las manos, y el sudor pegajoso de la agonía, anunciaban la proximidad de su muerte. Pero de improviso, ella que había anunciado la hora y el momento de su tránsito, incorporábase, y desaparecían los síntomas mortales. Un nuevo soplo de vida retemplaba los gastados resortes de aquella organización superior, y arreciaba el dolor que, como afilada espada, traspasaba su pecho. Rosa, cual los portentosos luchadores mentados por la fábula, adquiría nueva fuerza siempre que, desplomándose, medía con su cuerpo la longitud de su lecho de martirio. Llegó, por fin, el momento en que desviándosele hacia abajo el labio inferior de la boca, y producido el gesto característico de la muerte, apareció en las empañadas pupilas de la santa, aquella lágrima concentrada, que desde el seno materno guardamos en el fondo del alma, para humedecer nuestro último paso sobre la tierra, y que es hermana de la primera con que bañamos los umbrales de la vida. La madre que nos expulsa de su seno, enjuga la una, y esa otra madre que nos recibe en el suyo, absorbe la última.

Prestemos oído para escuchar el estremecimiento de la madre-tierra, próxima a recibir en sus entrañas el cuerpo desfallecido de Rosa, que acaba de expirar.

La noticia de la muerte de la santa cundió aceleradamente por todos los ámbitos de Lima, y la casa de los señores de la Masa, donde había ocurrido, fué invadida por el pueblo, conocedor de sus virtudes. La muerte no había alterado las facciones de Rosa: parecía sonreir al amado, a cuyos pies había depositado la lámpara que, cual vestal cristiana, mantuvo encendida mientras vivió. Lima acababa de perder su hija más ilustre en los anales de la santidad, y nadie lloraba la ausencia de su gentil espíritu, porque todos abrigaban la esperanza de que él se cernía, como Numen tutelar, sobre la ciudad querida, en que los ángeles mecieron su pobre cuna.

El Padre Lorenzana, confidente y director de Rosa, así lo entendió, pues exclamó como elevado en un rapto: «¡Oh, Rosa hermosísima! ¡Oh, santa mía, hija muy querida de mi corazón, a quien venero y he venerado por tus virtudes! Dichosa tú que estás viendo a Dios cara a cara, y gozando los premios y coronas tan merecidos de tus ayunos, mortificaciones, cilicios, penitencias, oración y pureza! ¡Dichosos los padres que tal hija tuvieron! ¡Bendita la hora en que naciste a este mundo! ¡Dichosa tú mil veces, hija feliz de mi padre Santo Domingo! Ahora gozas de la visión beatífica y presencia de tu Creador. Ha sido tu preciosa muerte, como tu vida, vida de santa y vida de ángel, pues nunca afeaste tu pura alma con mancha de mortal pecado, con lo que jamás perdiste la gracia primera que tu Salvador te comunicó en el Bautismo. Virgen pura y casta, con tu angélica vida en la tierra has entrado en el cielo. Sigue al Cordero inmaculado, sigue sus pasos por doquiera que camine, y recibe la corona eterna que merecen tus virtudes. Pásmese Lima al verse conmovida sin que nadie la moviese, sólo por honrar a una virgen desvalida, hija de padres pobres, que mientras vivió, solicitó tanto el retiro y olvido de todos, con lo que se cumplió el oráculo del cielo que sería glorioso su sepulcro! »

Rosa fué sepultada con gran pompa en el templo de Santo Domingo, de cuya orden era hermana tercera. Urbano VIII, instado por las autoridades, nobleza y pueblo de Lima, ordenó, el 22 de mayo de 1625, que se formase el proceso para su beatificación, proceso que continuó tramitándose en el reinado de Alejandro VII, y que concluyó con la canonización de Rosa, acaecida durante el pontificado de Clemente IX, año de gracia de 1668. El nuevo mundo presenció alborozado la elevación a los altares cristianos de su santa, condecorada después con el título de *Patrona de ambas Américas*. Las cenizas de Rosa yacen en el templo de Santo Domingo de Lima, en un sepulcro de alabastro primorosamente esculpido, erigido en las inmediaciones de la capilla de Santa Catalina de Sena, su maestra y modelo desde la más tierna infancia.

El temblor que en 1868 derribó la mayor parte de las poblaciones peruanas de la costa del Pacífico, destruyó también el santuario de Santa Rosa, que comprendía debajo de sus bóvedas la casa paterna, el huerto y la ermita en que ella oraba. El también guardaba el retrato y los instrumentos de mortificación de nuestra heroína. Penétrase por la puerta principal, en el reducido patio de la casa, con un pozo en el centro, e inmediato a él un frondoso espinillo, cubierto de aromas el día de mi visita. A la derecha hállase el nuevo templo dedicado a la santa. Todavía permanecen en pie las habitaciones de doña María de Oliva y el dormitorio de Rosa; y en el fondo del patio vese la ermita, que más parece armario que morada de criatura humana. Una puerta, con rejilla de madera, desde la mitad, franquea el paso al jardinillo, rodeado de una galería baja, y con el pavimento dividido en cuarteles, que ahora contienen algunos rosales.

La pobreza de la casa, la humildad del jardín, y la santidad de los recuerdos, produjéronme un efecto inesperado. El hogar con sus encantos, la familia con sus tradiciones, el pasado con sus memorias y sus lágrimas, acudieron a mi imaginación. Rosa, tan obediente a sus padres, tan cariñosa con sus hermanos, tan caritativa con los pobres, había visto deslizarse allí los primeros e inolvidables días de una existencia angelical. Se me representaba la madre arrodillada en un ángulo de la alcoba, rodeada de sus tiernos hijos, rezando el Rosario todas las noches, o sentada, en el centro de la habitación, leyéndoles la *Vida de los Santos*. Vi a la pequeña Rosa distribuyendo limosnas a los pobres, trabajando primorosas flores, o, de pie, junto al autor de sus días, el recio Gaspar Flores, señalando en el empolvado pergamino, las letras del abecedario que él le enseñó a conocer. No olvidé en ese momento pasajero, la agitación de los dueños de aquella casa derruída, en las enfermedades de Rosa, ni la pena de Rosa en los días de estrechez que sufrieron sus padres; las luchas que soportó resignada en las horas que pasó, presa del escrúpulo, pálida, abatida, atribulada, orando fervorosamente. Escuché la voz de los teólogos explicando sus éxtasis, clasificando los raptos de su espíritu, y vi a Rosa, púdica y silenciosa, salir de su albergue, alumbrada por las primeras luces del alba, en dirección al inmediato templo, cargando el cuerpo sobre las delicadas plantas, acentuando el paso, para evitar que de su brevedad los transeuntes dedujeran el

reducido tamaño de sus pies, al parecer infantiles.

La apartada infancia es para el alma náufraga, playa remota, en que el corazón reposa un momento y lava sus heridas con las lágrimas del recuerdo. También regamos con llanto sus pálidas arenas, al inclinarnos a recoger con la memoria, los bellos días, así como, cuando niños, alzamos en la ribera conchas y caracoles marinos. Hojas secas del árbol paterno, o flores marchitas del rosal de nuestro jardín, parécennos entonces las páginas de los libros que nos recuerdan la cartilla en que aprendimos a leer. ¡Primeras y dulces imágenes de la vida! ¡Hogar, familia, infancia, os llevo conmigo! ¡Marchando con vosotros, el polvo que levanten mis pisadas en la dolorosa vía, no me obscurecerá el ambiente, porque como brisas benignas, disiparéis las sombras de la senda escabrosa!

Antes de abandonar las ruinas de la casa de la santa americana, en aquel pulverizado hogar, del cual fué amante fiel y espléndido ornamento, la pedí con fervor que me conservara la memoria de la inocente infancia.

Los grandes ojos de que Dios dotara a Rosa, pueden reflejar la inmensidad del cielo y las miserias de la tierra.

¡Contemplando con ellos a los que aquí padecen, contemplará también a Dios, de quien somos hechura, y hacia el cual nos dirigimos con el paso vacilante con que Pedro atravesó, en noche tormentosa, el agitado mar de Galilea!

SANTIAGO ESTRADA.



EL INTÉRPRETE DE LOS ANIMALES



El jardín de las Tullerías tiene al hombre de los pájaros, que se gana la vida mostrando su amistad con los gorriones y las palomas.

Nosotros tenemos un ejemplar más curioso, porque mientras aquél es simplemente un hábil familiar de algunos pájaros, de los que ha sabido captarse su confianza proveyendo su alimentación, el nuestro es un intérprete del pensamiento que presume en los animales y que reproduce con talento crítico filosófico. Simula admirablemente que los habitantes del zoo observan y juzgan nuestra vida a través de la índole y costumbres de cada raza.

El intérprete de los animales se encuentra regularmente en el jardín zoológico bajo el aspecto de un visitante vulgar y ofrece sus servicios con cierta reserva a los que supone capaces de apreciar sus conocimientos.

Observándolo con ese interés que despiertan las personas en quienes se descubre alguna facultad extraordinaria, nótase en este hombre rasgos descuidados de distinción de familia que coinciden con su cultura intelectual. Se dice griego, posee varios idiomas y parece verse en él la afectación de un hechicero. Representa una ancianidad prematura. Es alto, erguifo, fuerte, de luenga barba gris, espesa. Viste un traje viejo, de jaquet a cuadros y sombrero chambergo negro y desgarbado.

Se me acercó con cautela y me dijo casi en secreto, mirando en derredor:

— ¿Quiere usted que le diga la opinión de los animales sobre la humanidad?

La proposición era, sin duda, novedosa y me indujo a escudriñar a este hombre con una mirada penetrante, ávido de curiosidad

Como no me pareciese un charlatán le contesté:

— No alcanzo su intención...

— Se la explicaré mejor — repuso, — ¿cree usted en la inteligencia de los animales?

— ¡Hombre! La respuesta es difícil. Hay tantos inteligentes que son unos animales que no sé si a ellos se refiere usted.

— No propiamente a esos — me replicó sonriendo. — Los que usted alude son frutos tardíos de la raza humana. Hablo de las especies inferiores. El animal piensa, discurre y se comunica. Si no se le comprende más, es porque no se le observa bastante.

— ¿Y cómo me transmitiría usted esa opinión?

— Se comunicará usted con ellos como lo haría con otras personas en un país extranjero, por medio de un intérprete. El interés de la conversación dependerá del giro que usted le imprima. En todas las especies los individuos presentan diversas cualidades; los hay intensos, vanos, sensibles, malignos o presuntuosos.

En ese mismo momento transcurría ostentoso un pavo real que venía picando entre el césped, abierto al sol el abanico esmaltado de su cola artística.

— Entre los presuntuosos contará usted a este lujoso gallináceo, le observé al intérprete, señalándole el pavo real.

— Son las fatuidades más inofensivas las de la forma externa — me contestó. — No crea usted; este animal es muy discreto y tiene teorías muy interesantes acerca de su lujo. ¿Quiere que lo hagamos hablar?

Yo me sonreí de la aparente veracidad que afectaba el intérprete y acepté su proposición como un ocioso que se entrega a una fruslería.

— Bueno, — le dije, — pregúntele por qué es él más hermoso que su hembra.

El intérprete habló al pavo real de una manera que pareció comprenderle, porque en el acto se detuvo el animal y empezó como a marcar el paso y a girar sobre el mismó sitio.

— Los animales son grandes mímicos — me dijo el intérprete. — Suplen su escaso lenguaje con movimientos variados. Dice que en todas las especies el macho es más hermoso que la hembra, como manifestación de su naturaleza superior; que el macho es el autor de la creación y la hembra no es más que un molde de reproducción.

— Pero dígale...

— No, hable usted conmigo como con el animal; así abreviaremos.

— Quería yo observar que no sucede así con la especie humana. La mujer es más bella que el hombre. Ella es la soberana de la familia y de la sociedad. Ella imprime a su fruto rasgos de sus cualidades.

— Pamplinas amorosas—dijo el pavóa.—El molde de de las cosas inanimadas también transmite a la obra sus perfecciones o defectos. Todo refleja su origen, pero la esencia de la vida pertenece al autor. Amamos nuestros instrumentos bajo la inspiración de crear y al encontrarlos apropiados nos parecen excelentes. Hay un período en que yo hallo más linda a mi pava. Lo mismo debe pasar con las pavas de ustedes.

— Piensan algunos naturalistas — observé — que lo que embellece al macho es el esfuerzo para cautivar la hembra.

— ¡Qué disparate! La hembra obedece ciegamente a su destino. El secreto de nuestra belleza está en la posesión de la fuerza creadora. Es la que nos impulsa y nos inspira, la que nos hace continuar la vida. Como valemos por muchos, por una serie de pavos, somos amables y compasivos con la pava, débil, tímida y pueril porque no ha venido á la vida sino a esperar inciertamente. Su limitación es un incentivo que le ha puesto la naturaleza para que no descuidemos nuestra misión, es una trampa compuesta de esquivez provocativa. Ya lo ha observado el reverendo Magis a propósito de las pengüinas. «Il est certain que la pudeur communique aux femmes un attrait invencible». Sin esa dificultad el amor sería un hastío.

— ¿Y qué piensa la pava de esas teorías?

— Las pavas no piensan sino pavadas. Se encantan con las hojas de los árboles, con las flores y los penachos, con todo lo que ellas no tienen, se creen superiores a nosotros porque a veces nos entretienen demasiado. Nosotros las abandonamos a su candor o ignorancia, primero porque no nos comprenden, y luego porque así nos recrean más. Su encantadora vaciedad nos sirve de descanso moral. La frivolidad femerina es el oasis de los espíritus superiores.

Y después de estas frases pedantescas el pavón recogió la cabeza en el cuello, giró sobre sus patas como aplanando el terreno y nos dió el revés de su cola erecta.

— Eso es mucha vanidad, — le observé al partir.

— La vanidad es la fuerza impulsora del mundo, — replicó siempre ampuloso, — aunque la censuren los mismos que la exceden; — y seguimos con el intérprete que revelaba una naturalidad inalterable al transmitirme estos pensamientos.

— Toda la clase de los gallináceos es un poco engreída, — me dijo. — Más que el pavón es el gallo. Con su valor temerario piensa en la reconquista del mundo para las aves a título de que lo poblaron antes que el hombre. El gallo, como el hombre, se cree el rey de la creación, y a pesar de sus alas degeneradas por la domesticidad, piensa él también que llegará a ser un supergallo. Hay entre el gallo y el hombre puntos muy notables de afinidad. El más saliente es el contraste de su altivez con su sujeción doméstica. La nacionalidad es el corral del hombre, es la que enerva sus alas y doma sus instintos de libertad. El hombre como el gallo piensa más de lo que es capaz de hacer. Se atreve a pensar en la solidaridad humana, lo que es tan utópico como el respeto a la vida de los pollos. El predominio del más fuerte es una ley encarnada en la naturaleza humana como un principio inextinguible de selección social.

— ¿Y las gallinas no se creen iguales al gallo? — pregunté al intérprete.

— Se creen superiores. El conócete a tí mismo tampoco prospera entre ellas. Fundan su superioridad en que «ponen del aire», que es como hablar sin saber, un fruto infecundo como las ideas sin galladura. Cuando les digo que son unas degeneradas, que se han dejado atrofiar las alas, ese hermoso atributo de la libertad, se vengan diciéndome con ironía que en cambio no se han dejado atrofiar el alma como las mujeres.

Manifestéle el deseo de saber lo que decían las cotorras, y me contestó que hablaban mucho y no decían nada.

— Acérqueme al águila — le pedí — esa soberana del espacio, símbolo del más atrevido imperialismo histórico.

Y fuimos a visitar el águila, compañera en este cautiverio del calvo señor de la montaña.

Se mostró misteriosa como una esfinge.

— Habéis venido a la vida con mal estigma, — le dije. — Eres dañina. Morirás solitaria y temida como el corso aventurero que se coronó con tu figura. Aún sigues adoptada como guía en la política rapaz del mundo, pero no hay garras superiores a la conciencia del derecho.

Y le volví la espalda con desdén, figurándome que despreciaba el robo y la perfidia.

Necesitaba más gratas impresiones y entonces quise ver las palomas.

— ¿Y las palomas? ¿Qué dicen esas eternas enamoradas?

Nos acercamos a las palomas. Estaban en tiernos coloquios, que nosotros interrumpimos. Entonces dije a la más blanca:

— Tú eres, entre los míos, el símbolo de la pureza.

Y ella me contestó, rehusando el concepto:

— No, sólo en el amor florece la bondad. Si alguna religión reprimiese nuestra naturaleza para hacernos puras, nos tornaríamos histéricas, malas y dañinas.

Aquí terció el palomo como un filósofo adusto y agregó una serie de preceptos de moral colombina:

— El amor, — dijo, — es la fuerza más poderosa de la vida, y, como todas las fuerzas de la creación, puede ser desastrosa si se la contraría. Las palomas son buenas porque pueden amar. Si se condenase su amor, media palomidad estaría enferma de los nervios, habría degenerado la especie. Los que estudiáis las maldades humanas, los que aspiráis al reino de la bondad, no busquéis la moral en la negación del amor.

Y diciendo esto el palomo metió su pico en el pico de la paloma.

Pasamos a visitar los monos organistas, los más risueños y traviesos. No prestaron mucha atención en el primer momento, alternándola después con sus juegos acrobáticos.

— ¿Qué quiere usted decirles?, — me preguntó el intérprete.—Ya sabe usted que son de la familia, nuestros hermanos menores, nos entenderemos mejor con ellos.

— Dígales que los veo más cercanos al hombre por lo mucho que lo imitan.

Aquí los monos me armaron una algarabía de protesta, diciendo que el hombre es mucho más

imitador que el mono. El mono tiene la originalidad que le da su raza y su clima y ustedes copian desatinadamente la vida de todas las regiones sin acertar con sus propias necesidades. Son unos desgraciados que recorren el mundo, el tiempo y el espacio buscando en vano el secreto de su dicha en la rotación eterna de su incapacidad, mientras que nosotros hasta les brindamos alegría con nuestra agilidad flexible y graciosa. Y se lanzaron a correr, a subir y bajar, a colgarse y hamacarse.

— ¿Con quién quiere usted hablar ahora? — me preguntó el intérprete, sin perder la expresión de sinceridad.

— Con los más originales, — le dije, — usted sabrá cuáles son.

— ¡Oh! las leyes de la vida discrepan menos que las formas de los seres, y sus ideas no cambian mucho más. La materia orgánica tiene una fuerza intrínseca que le impone ser y obrar. Esa es la satisfacción de la existencia, el derecho a la vida, la noción de superioridad. Las ideas son la resultante de ese mecanismo. Todos se creen reyes de la creación bajo el impulso de su motor individual, porque vivir es poseer el ambiente, tener a su servicio el aire, la luz y el sol. Ni podría cumplir cada cual su misión bajo un temor permanente. El mimetismo no es miedo, es astucia y estrategia. El tigre cree, sin embargo, que la creación pertenece a los fuertes, que el que no tiene defensa ingénita vive como un alimento en conserva, es un bocado vivo hasta que le toque ser comido.

— ¿Y qué piensa el zorro? ¿Cree usted que posee realmente la sagacidad que se le atribuye?

— Es pura fama. La fama es un compuesto de cualidades o defectos que el aludido no tiene, pero que existe por sugestión para el juicio del observador. Unas veces lo deprime sin razón y otras lo realza sin merecerlo. Generalmente no somos como se nos cree. Allí tiene usted al zorro, el famoso, el sagaz, el vivo vividor, encerrado por un tejido de alambre de dos metros de altura sin techumbre, y no se le ocurre treparlo como lo haría el más miserable insecto para recobrar su libertad. No tiene la noción de las alturas.

— ¿Y el burro, qué me dice usted del burro?

— El burro corrobora mi opinión sobre la inexactitud de la fama. Hacemos de su figura un símbolo de rudeza, y es todo lo contrario, inteligente, laborioso y bueno. Asimílase su gravedad a la de un filósofo absorto y es que piensa como Segismundo, que él con más albedrío tiene menos libertad...

— ¿Y el león? ¿Tiene la naturaleza generosa con que lo ha ennoblecido Víctor Hugo?

— Por lo menos tienen aquí la bondad del aburrimiento.

— Pero ahí viene Onelli — me dijo el intérprete con inquietud, estirándome la mano. — Es muy celoso de sus bichos porque les comprende bien y ellos lo quieren mucho.

Pagué la visita y le pregunté finalmente:

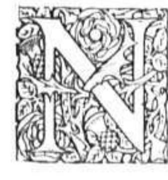
— ¿Y Onelli les conversa como usted?

— Ya lo creo, entre todos redactan un periódico.

Osvaldo Saavedra.



LA PÍCARA COQUETERÍA



No les diré, empezó advirtiendo el general Géval, no obstante el largo tiempo que ha transcurrido, el nombre del paraje y mucho menos el número del cuerpo al que acababa de incorporarme por un ascenso! Basta saber que ocho o quince dias después de mi llegada, habiéndome llevado la casualidad una tarde al pueblo vecino, volvía a la estación a las 9 de la noche para tomar el tren de regreso a mi campamento. La estación es muy pequeña y escasos los pasajeros. Llamó mi atención una dama joven y que parecía nerviosa e inquieta y que buscaba quien la indicase algo. Bonita, elegante y sencillamente ataviada, estaba sola; mi uniforme debió gustarle, pues en cuanto notó mi presencia pareció sorprenderse primero, luego se veía en ella curiosidad no apartando de mí la mirada sino por breves instantes para volver nuevamente a fijar en mi sus ojos. Me preparaba a ofrecerla mis servicios cuando la ví desaparecer por una puerta. Mi decepción no fué chica, felizmente duró poco. Sin duda se había olvidado de sacar boleto porque en seguida volvió y se dirigió a un compartimento vacío donde subió. Como distraído me acerqué al vagón. Nuestros ojos se encontraron nuevamente y una sonrisa que quiso disimular aparentando interesarse en algún objeto lejano, se dibujó en sus labios, subí *deliberadamente*.

Una palabra de excusa que dirigí a la dama fué acogida con un movimiento de cabeza; así pues alentado con esto me atreví a dirigirla algunas frases banales y corteses. La cuestión se presentaba bien y la partida del tren nos acercó al aislarnos de circunstancias exteriores, fácilmente se rompió el hielo invitándome la joven a que fumara.

— ¡Sí, sí! Usted tenía un cigarro en la mano.

Empezó por declararme que adoraba el ejército.

— ¡Cuando niña era mi sueño dorado casarme con un militar!

— ¿Y, pregunté, se casó usted?
Evadió la respuesta y no insistí.
— ¡Oh! — dije, los sueños no se realizan jamás!... A menos que...
— A menos que, preguntó su mirada.
A menos que uno no se resigne a esperar que se cumplan en parte. A pesar del marido puede encontrarse un afecto.
Ella se sonrojó mordiendo sus labios para contener una sonrisa. Y dijo:
— ¿Usted va muy lejos, señor?
— Desearía, contesté, ir tan lejos como usted. Desgraciadamente, debo bajar en mi campamento a donde llegaré en breves instantes.
— Un campamento, dijo ella, debe ser muy curioso visitar.
— Seguramente. ¡Y si usted lo desea con el mayor placer me pongo a sus órdenes!
— Creía que no se admitía señoras.
— ¡Ese es el reglamento! Pero, por excepción, puede infringirse.
— ¿Sería necesaria la autorización de su coronel?
— ¡Del comandante!, corregí. No tenemos más que un batallón. ¡Pero, dudo mucho de su consentimiento!
— ¿Es muy severo?
— Es un hombre excelente, que sentiríamos muchísimo perder, lo que esperamos de un momento a otro debido a una promoción que no tardará en producirse, pero es un esclavo de la disciplina. Habría, sin embargo, un medio muy sencillo.
— ¿Cuál sería?
— Tener confianza en mi y aceptar entrar de incógnita.
— ¿Esta noche?
— Naturalmente, para no ser vista.
— Pero, entonces tampoco veré nada.
— Al menos, se encontrará usted adentro, que es la parte difícil. Y, mañana, de día...
— ¿Y, qué haré toda la noche?
— Procuraré, señora, hacerle pasar el tiempo lo más veloz posible.
El éxito superó mis esperanzas.
La dama se echó a reir. Evidentemente la idea la tentaba, más aún, parecía divertirla enormemente. Entonces insistí, supliqué, hice presión; tanto, por fin, que en momentos que el tren se detenía quemé los últimos cartuchos:
— ¡Consentido! ¡Me la llevo!
Hizo un simulacro de rehusar, de defenderse; pero siempre riendo alegremente; la ayudé a levantarse del asiento y apenas parado el tren bajaba en el andén recibiéndola en mis brazos.
Rápidamente, de temor que se arrepintiese, prudentemente, de temor de asustarla, llevé mi linda presa. El campamento distaba sólo trescientos metros; pronto llegamos a la entrada y dirigí a la dama hacia la fila de tiendas ocupadas por la oficialidad.
— Parece una calleja de villorio. ¿Todos están alojados ahí?
— Todos, contesté.
— ¿El comandante también? Muéstreme su tienda.
— Es esa, a la derecha, donde se ve luz por la ventana.
— ¡Ay! ¡Yo quiero ver!
En un salto se me escapó y fué a pegar la nariz al vidrio.
— ¡Venga! ¡Venga! la supliqué a media voz. ¡Venga por favor!
Pero ella, con un tono de niña mimada acostumbrada a hacer valer su voluntad:
— ¡Sí! ¡Sí! ¡Yo quiero ver a su comandante!
Súbitamente mi inquietud se trocó en desesperación a la que siguió el terror. Antes que yo hubiese podido hacer un ademán para contenerla, abrió la puerta de la tienda. Evidentemente la pobre señora estaba loca! ¿Y no lo estaba, en efecto, cuando consintió con tanto agrado en semejante aventura? Mi buena suerte se cambió en la más enojosa situación y quedé como clavado en el sitio, idiotizado, cuando habiendo dicho algunas palabras adentro, se dirigió a mi.
—¡Adelante, señor Géval, entre para que mi marido le dé las gracias!
— ¡Tú! — decía el comandante, ¿de dónde sales?... ¡Pero, entre, señor Géval!
Tuve que obedecer. La señora sacó un papel.
— Lo que traigo, dijo, es tu nombramiento. En cuanto recibí el telegrama quise avisarte. La oficina de correos estaba cerrada, fuí a la estación y buscaba el telégrafo cuando tuve la suerte de encontrar al señor Géval a quien reconocí inmediatamente, aún cuando no tenía el gusto de conocer. ¡Entónces, la tentación fué grande y me resolví a venir al campamento, puesto que contaba con un guía!...
Ella reía maliciosamente. Por mi parte no recuerdo haber tenido decepción más grande en la vida que aquélla, tanto más cuanto que tenía que sonreir y asegurar que había sido muy afortunado... Felizmente el comandante no paraba mientes en mí.
— Tu idea es encantadora, dijo, y reconozco en esto tu carácter travieso. Pero, ¿y ahora que piensas hacer? Yo, siendo el jefe, no puedo dar mal ejemplo.
— ¿Entónces, me despides?
— ¡No! pero, dentro de un cuarto de hora tienes tren.
— ¿Y el señor Géval cargará otra vez con el fardo?...
— ¡Oh!, ¡señora! — protesté.
Por un segundo nuestras miradas se cruzaron con impresiones indefinibles. Mi rencor se apaciguó pensando que ella no pasaría la noche en el campamento; estoy seguro que lo comprendió y que hubo en su fácil y corriente resignación una especie de caridad hacia mí.
El comandante nos acompañó hasta la salida, quedando después solos, la señora y yo, en la senda desierta y obscura. Fué ella la primera en hablar, con dulzura me dijo:
— ¿Me perdona usted?, señor Géval.
— ¡Soy yo, señora, quien debe implorar perdón!...
— ¡De ninguna manera! ¡Está usted en su perfecto derecho de enfadarse conmigo!... ¡Le debo una explicación!... ¡Si usted hubiese sabido quien era yo, no se habría atrevido a hacerme la corte!...
— ¡Seguramente!
— ¡Pero, yo veía que usted estaba deseando la aventura!... ¡Por mi parte estaba loca por saber!... ¡Las mujeres somos curiosas!... ¡Y, puesto que yo debía partir inmediatamente y que no volveríamos a vernos!... ¿Me promete no guardarme rencor?...
— ¡No guardaré, señora, nada más que el precioso recuerdo de un juego que la ha divertido un rato, que me ha dejado alguna tristeza, el respeto me obliga a callar! Y, no hace mucho que le decía que los sueños nunca se realizan.
— ¡A menos, dijo ella, repitiendo mis palabras, que uno se resigne a verlos realizarse en parte!
Estábamos en el dintel de la estación. Me estiró la mano, que besé con respeto, aunque con melancolía. Di vuelta la página de un libro en el que jamás volveré a leer!
Al menos, terminó diciendo Géval, quedé sin despecho ni tristeza; porque, ¿cuál es la mujer que, por más honesta que sea, no tiene su momento de coquetería?

Jean Reibrach

Antes de salir el aceite BAU era muy frecuente oir decir: - - - -

—En nuestra casa no podemos tolerar la comida con aceite, lo comemos todo con manteca.

Cuando salió el aceite BAU se oyó decir:

—En mi casa, mi padre nunca habia querido comer con aceite, decia que le ofendia el paladar y el estómago; que le repugnaba.

Un buen dia, en vista de los elogios que todo el mundo hacia sobre el aceite "Bau", llevé una lata á casa y di orden á la cocinera de preparar toda la comida con aceite "Bau" procurando que mi padre no se enterase. Y asi se hizo.

Y vino la hora de comer, y.... mi padre comió de todo muy á su gusto y aún alabó la comida de ese dia: Le dije entonces que estaba preparada con aceite y tampoco quiso creer que habia comido con aceite. Pidió entonces la lata de ese célebre aceite y se puso él mismo á freir un lomito de pejerrey.

PERO, NO DIÓ SU BRAZO Á TORCER; el aceite que yo conocia, dijo, no es ésto, no es éste. Esto no es aceite, esto es BAU. Vds. no me han hecho comer con aceite, la comida la han preparado con BAU que es otra cosa muy distinta pues con los otros aceites nunca en mi vida he podido comer.

AJEDREZ

Toda la correspondencia para esta sección, diríjase a nombre del redactor de la sección «Ajedrez» de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.

Rogamos a los que nos envíen soluciones, detallen el número del problema y el autor, especificando con toda claridad la jugada. Para los problemas de jaque mate en dos jugadas, es suficiente indicar la primera.

Jugada por medio del telégrafo sin hilos entre los vapores «Cap Finisterre» y «Blücher», el 19 de abril de 1913.

Apertura Ruiz López

	Blancas «CAP FINISTERRE»	Negras «BLUCHER»
1	P 4 R	P 4 R
2	C 3 A R	C 3 A D
3	A 5 C	P 4 A (1)
4	P 3 D	C 3 A
5	C 3 A (2)	A 5 C
6	A 2 D	P 3 D
7	P 3 T D	A × C
8	A × A	O — O (3)
9	O — O	P 5 A (4)
10	A × C	P × A
11	P 3 T	P 4 A
12	T 1 R	D 1 R (5)
13	P 4 C D	D 3 C
14	R 1 A	P 5 A
15	D 2 R (6)	A 2 C
16	P 5 C	D 3 T
17	P 4 T D	P 4 C
18	C 2 T	P × P
19	P × P	A 1 A
20	P 3 A	C 4 T
21	D 2 T + (7)	A 3 R
22	C 4 C	D 3 C
23	D 2 C	C 6 C +
24	R 1 C	P 4 T R
25	C 2 T	P 5 C
26	P A × P	P × P
27	P 4 T	D 4 T
28	C 1 A	D × P
29	C × C	P × C

Las blancas abandonan.

Notas por B. Kostic. — (De la Revista del Club Argentino de Ajedrez).

Notas. — (1) Inferior a P 3 T D o C 3 A R. El negro hizo esta jugada con el propósito de salir de las aperturas trilladas.

(2) Jugada dada por los tratados. Sin embargo, mejor es 5 O — O, P 3 D; 6 P 3 T D, A 2 R (si P × P; 7 P × P, C × P; 8 C × C, P × C; 9 D 5 T + recuperando la pieza con un fuerte ataque) 7 A 4 A, etc.

(3) Si 8. — P × P; 9 P × P, C × P; 10 D 5 D seguido de 11 A × C +, P × A; 12 D × P + con buena posición.

(4) Peligroso. Después de esta jugada, el negro tiene constantemente que tratar de impedir P 4 D, que rompería la hilera de peones negros, debilitando la posición.

(5) Jugada fuerte, preparando un ataque del lado del Rey.

(6) Si 15 P × P, A 2 C y no C × P, a causa de D 5 D +.

(7) Mejor hubiera sido D 2 C, pero aún así ganaba el negro. Por ejemplo: 21 D 2 C C 6 C +; 22 R 1 C, D 3 C; 23 P 4 D, P 4 T R; 24 P × P, P 5 C; 25 P A × P, P T × P; 26 P T × P, A × P; 27 P × P, P 6 A, etc.

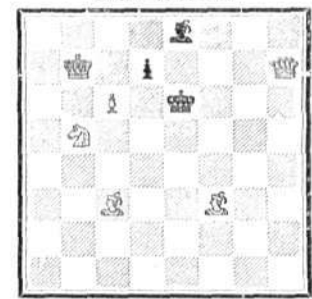
En la partida que antecede, el juego negro fué conducido por el profesor Boris Kostic y el distinguido aficionado señor Raúl López Martínez, en unión de otros aficionados. La partida se jugó en el viaje que el primero hacía a Buenos Aires, donde se encuentra actualmente.

Soluciones. — Nos han remitido soluciones exactas al problema número 60, los señores: Florencio Ruiz, ciudad; P. Ramírez, ciudad; Roque Mancini, ciudad; P. Goikoetsea, Llavallol; Ana Rosa Capriata, ciudad; Adolfo C. Fontán, ciudad; Federico G. Schauffelo, ciudad; Amable Piacenza, Montevideo; Arnoldo Ellerman, ciudad; María Salas, ciudad; H. Calvo, Córdoba; L. Lloyd, Rosario; H. Galcerán, Montevideo.

Han remitido otras soluciones los señores: Aparicio Isaguirre, Buena Esperanza, San Luis (al núm. 59); P. Goikoetsea, Llavallol (al núm. 59); J. Sáenz de la Torre, Lanús, F. C. S. (a los números 58 y 59); Adolfo C. Fontán, ciudad (a los números 58 y 59); Carlos Jeppesen, ciudad (a los números 58 y 59); Enrique Rottgardt, Villarrica, Paraguay (a los números 58 y 59); Juan Carlos Salas, ciudad (a los números 57, 58 y 59).

Problema núm. 63, por J. J. Jones y W. A. Shinkman

Negras (3 piezas)



Blancas (6 piezas)

Juegan las blancas y dan mate en dos jugadas.

Solución al problema número 60 **A 5 C.**

LOS 15 DIAS

DE

BLANCO Y LENCERIA

ROPA BLANCA

para Señoras, Señoritas y Niñas,

Layetes (Ropa para Bebés), Parures, Pañuelos, Corsés, Ropa de Mesa, Ropa de Cama

LUNES 1.º DE SEPTIEMBRE Hasta el Lunes 15 de Septiembre incluso

POR 15 DIAS SOLAMENTE

OCASIONES EXCEPCIONALES

Camisas de bramante lavado, en cuatro modelos distintos, adornadas con festones y alforcitas, ó entredós y puntillas . . . . $ 0.50

Camisas de bramante superior, adornadas con vainillas y festones . . . . $ 0.70

Camisas de bramante clase extra, en dos modelos distintos, adornadas con entredós y festones finos, ó puntillas . . . . $ 0.90

Camisas de percal, buena clase, adornadas con entredós y puntillas . . . . $ 1.10

Camisas de madapolam fino, festoneadas y alforcitas . . . . $ 1.25

Camisas de hilo francés, (garantido puro hilo), festoneadas y bordado á mano . . . . $ 3.90

Calzones de bramante lavado, en dos modelos distintos, adornados con festones ó con puntillas . . . . $ 0.50

Calzones de bramante superior, adornados con muy buenas tiras bordadas $ 0.70

Calzones de madapolam fino, con el volado festoneado en el mismo género $ 0.90

Calzones de percal, buena clase, adornados con entredós y puntillas . . $ 1.10

Corpiños de bramante lavado, dos modelos distintos, adornados con festones ó puntillas y alforcitas . . . . $ 0.40

Corpiños de bramante superior, adornados con pasa-cinta y tira bordada $ 0.75

Corpiños todo bordado, muy elegantes para transparente de blusas de verano . . . . $ 0.95

Corpiños de percal, buena clase, adornados con entredós y puntilla . . . $ 1.10

Camisones de bramante lavado, dos modelos distintos, adornados con festones ó puntillas y alforcitas . . . . $ 1.25

Camisones de bramante superior, adornados con entredós bordados, muy lindos festones y alforcitas . . . . $ 1.95

Camisones de batista, adornados con entredós y anchas puntillas valenciana . . . . $ 2.90

Batas de cama de bramante lavado, con adornos de muy buena tira bordada . . . . $ 0.90

Enaguas de bramante lavado, dos modelos distintos, volado adornado con festones ó puntillas y alforzas . . . . $ 0.95

Enaguas de bramante superior, volado adornado con alforzas y ancha puntilla . . . . $ 1.25

Enaguas de bramante clase extra, ancho volado, adornado con alforzas y tira bordada, muy rica clase . . . . $ 1.60

Combinaciones de nansouk fino, adornadas con entredós y puntilla . . . . $ 3.25

Combinaciones de percal fino, adornadas con muy ricas tiras bordadas . . . . $ 4.50

Corsés coutil floreado, buenas ballenas, forma moderna . . . . $ 1.50

Corsés coutil floreado, emballenado moderno, bajo de seno, largo de cadera $ 3.25

Soutien - Gorge tul blanco de hilo, con cintas sergé, de colores rosa, celeste y blancas . . . . $ 2.90

Cuellitos de cambray bordados, varios dibujos, muy buena clase, c/u. . $ 0.20

Pañuelos de algodón, vainillados, blancos y fondo blanco con bonita guarda de color, para niños. La docena . . . . $ 0.75

Pañuelos de algodón, vainillados, blancos y fondo blanco con bonita guarda de color, para señoras. La docena . . . . $ 0.95

Pañuelos de algodón, blancos, dobladillados y fondo blanco con guarda de color, vainillados, muy buena clase, para hombres. La docena . . . . $ 1.25

Pañuelos de algodón, vainillados, blancos y de color, dibujos rayados, muy durables, para hombres. La docena . . . . $ 1.50

Pañuelos de algodón, vainillados, muy finos, todo blancos y blancos con guarda de rayitas color, para hombres. La docena . . $ 1.80

Camisas en bramante, adornadas con tiras de festón y moños de cinta, para niñas de

2-5 años	6-10 años
$ 0.25	$ 0.35

Camisas en buen bramante, adornadas con festones y puntillas, para niñas de

2-3 años	4-5 años	6-7 años	8-9 años
$ 0.45	$ 0.65	$ 0.85	$ 0.95

10-11 años	12-13 años	14 años
$ 1.10	$ 1.25	$ 1.40

Calzones en bramante, adornados con tiras de festones, para niñas de

2-3-4-5 años	6-7-8-9-10 años	11-12-13-14 años
$ 0.25	$ 0.35	$ 0.45

Calzones en buen bramante, adornados con festones ó puntilla, para niñas de

2-3 años	4-5 años	6-7 años	8-9 años
$ 0.70	$ 0.80	$ 0.95	$ 1.10

10-11 años	12-13 años	14 años
$ 1.25	$ 1.35	$ 1.45

Camisones en bramante, buena clase, para niñas de

2-3 años	4-5 años	6-7 años	8-9 años
$ 1.25	$ 1.40	$ 1.65	$ 1.90

10-11 años	12-13 años	14 años
$ 2.10	$ 2.25	$ 2.50

Enaguas en bramante, adornadas con volados de festones, para niñas de

2-4 años	6-8 años	10-12 años
$ 0.75	$ 0.95	$ 1.20

Delantales en percal, colores surtidos, adornados con cachepoint, para niñas de

2-3 años	4-5 años	6-7 años	8-9 años	10 años
$ 0.95	$ 1.30	$ 1.50	$ 1.95	$ 2.25

Bramante "A la Ciudad de Londres", N.o 500, ancho 82 centímetros, lavado. La pieza de 20 yardas . . . . $ 3.95

Bramante "A la Ciudad de Londres", N.º 10, ancho 90 centímetros. La pieza de 20 yardas . . . . $ 5.50

Uso doméstico para sábanas, N.º 414, ancho 155 centímetros. El metro . . . . $ 0.60

Sábanas de uso doméstico, buena clase, dobladilladas.

155 x 250, una persona	193 x 275, cama camera
$ 1.50	$ 2.10

Con una inicial bordada, aumento de 10 centavos.

Sábanas de uso doméstico, rica clase, con vainilla y festón á máquina.

155 x 250, una persona	195 x 265, cama camera
$ 1.90	$ 2.50

Sábanas de uso doméstico, rica clase, con vainilla á máquina y letra bordada á mano.

160 x 250, una persona	200 x 275, cama camera
$ 2.25	$ 2.75

Fundas algodón, rica clase, vainilladas, cama de una persona . . . . $ 0.40

Fundas algodón, rica clase, con vainilla y festón.

Cama de 1 persona, 45 x 90	Cuadrado, 63 x 63	Cama camera, 45 x 130
$ 0.50	$ 120	$ 0.90

Servilletas de mesa, algodón buena clase. La docena . . . . $ 1.25

Servilletas de mesa, hilo y algodón, rica clase. La docena . . . . $ 3.40

Servilletas de mesa, adamascadas, puro hilo. La docena . . . . $ 5.50

Juegos de mantel y servilletas de mesa, adamascadas, puro hilo.

6 cubiertos, 160 x 160	6 cubiertos, 160 x 200
$ 5.90	$ 6.90

12 cubiertos, 160 x 250	12 cubiertos, 160 x 300
$ 10.90	$ 11.75

Servilletas para té, colores rosa, celeste y oro. La docena . . . . $ 0.50

Juegos de mantel y servilletas para té, colores surtidos.

6 cubiertos, 150 x 150	6 cubiertos, 150 x 200
$ 1.75	$ 2.50

12 cubiertos, 150 x 250	12 cubiertos, 150 x 300
$ 3.40	$ 3.90

Repasadores de cocina, buena clase, 58 x 60. La docena . . $ 1.50

Repasadores con inscripción "Comedor" ó "Cristales", 65 x 85. La docena . . . . $ 4.75

Alemanesco de algodón, buena clase, ancho 140 cm. El metro . . . $ 0.50

Alemanesco de hilo y algodón, buena clase ancho 140 cm. El metro $ 1.10

Alemanesco puro hilo, adamascado, ancho 160 cm. El metro . . . $ 1.80

Toallas granito de algodón, con iniciales. La toalla . . . . $ 0.30

Toallas esponja, con inicial bordada. La toalla . . . . $ 0.50

Toallas de puro hilo, con inicial bordada. La toalla . . . . $ 0.80

Toallas Callouté de puro hilo. La toalla $ 1.20

Toallas milanesas, de puro hilo, con flecos de

5 nudos	7 nudos
$ 0.95	$ 1.25

Colchas blancas, buena clase, cama de una persona . . . . $ 1.95

Colchas color, mercerizadas, rica clase, cama de una persona . . . . $ 4.50

Fundas centro broderie y linda tira bordada, cuadradas. Una . . . . $ 1.25

INVITAMOS á nuestras favorecedoras de la Capital y Provincias á hacer sus compras ó pedidos antes del Lunes 15 de Septiembre, para aprovechar de los PRECIOS DE EXPOSICIÓN.

AL MISMO TIEMPO pondremos en venta la primera serie de las NOVEDADES DE PRIMAVERA

OBSEQUIO A LOS NIÑOS Gran repartición de JUGUETES á los niños de nuestras favorecedoras DURANTE LOS DÍAS DE LA EXPOSICIÓN

A LA CIUDAD DE LONDRES

CARLOS PELLEGRINI Y CORRIENTES

BUENOS AIRES

CURIOSIDADES

La corona de Rumania, aún cuando está cubierta de piedras preciosas, no es de metal fino; está hecha con trozos de bronce de sesenta y dos cañones tomados al enemigo en una histórica batalla.

La mayoría de los barones ingleses que firmaron la carta magna de 1215 no sabían ni leer ni escribir, y a pesar de eso redactaron un monumento imperecedero sobre el cual reposa aún, desde aquellos remotos tiempos, la constitución y las libertades del pueblo británico.

El emperador Francisco José de Austria fué, en su juventud, un entusiasta bailarín de cotillón, y entonces inventó muchas figuras de ese baile que hoy son conocidas en todo el mundo. Entre las innovaciones que se debieron a él estuvo la figura de los ramos para las damas y lazos para los caballeros.

La producción anual de huevos es tal que se podría hacer con ellos una tortilla gigantesca que envolviera a la Tierra bajo una capa de dos centímetros de espesor.

La municipalidad de París gasta en peones exclusivamente dedicados a cuidar y evitar el césped de plazas y paseos, la suma de ciento veinte mil francos.



PESCADO EN ABUNDANCIA. — *El caso de un río sin agua y con peces es hecho que ocurre algunas veces en un río de California, el Kelsey, que vierte sus aguas al lago Clear. Este último es muy rico en peces que remontan el río para desovar, volviendo en el mes de mayo al lago: pero ocurre algunos años que llueve poco en la primavera, el río se seca antes del regreso de los peces, y estos últimos quedan amontonados en el cauce, sin una gota de agua. Antes, cuando esto ocurría, se dejaban pudrir los peces, no encontrándoles aplicación ninguna, pues su carne no es agradable ni mucho menos. Los indios, sin embargo, la comen, así es que en la última sequía, un rico hacendado que tiene muchos obreros indios, hizo secar y salar algunas toneladas de «chipall» para dárselo como alimento. Además, los agricultores del país han caído en la cuenta de que estas masas de peces podrían constituir un excelente abono, y piensan impedir el año que viene la vuelta al lago para utilizarlos en esta forma.*

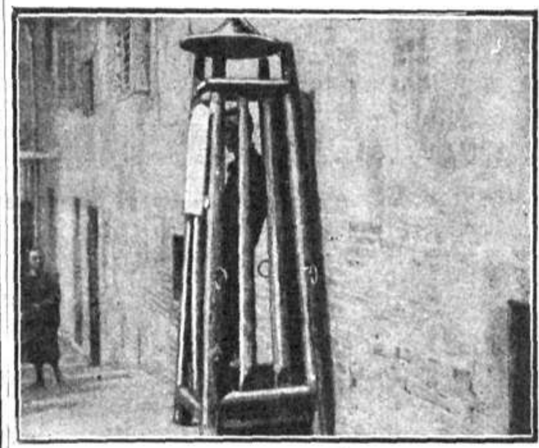


Los pedidos por carta, deben venir acompañados de su importe, más 0.50 ctvos. para gastos de expedición.
Toda mercadería que al recibirla no resultara del agrado del comprador, podrá ser devuelta a vuelta de correo, para cambiarla o reembolsar el valor por ella pagado.
LA ULTIMA NOVEDAD EN CORSES
Casa SLOPER
Casa SLOPER
N.º 22988 .... $ 22.—
Elegante corsé elástico, de perfecto asiento para todas las figuras.
Estos corsés sientan bien, duran mucho y siempre agradan.
LA
Casa Sloper
tiene un excelente surtido en las últimas creaciones
N.º 21566 ... $ 8.—
Soporta-busto, de broderie, con hombreras elásticas, emballenado y cerrado por atrás con cordones.
N.º 22923 .... $ 4.50
Corsé-cinturón, de cutí blanco, o écru, con ballenas y cuatro ligas.
Casa Sloper
Casa Matriz:
FLORIDA, 274
Sucursal:
C. PELLEGRINI, 333/339.

Curiosidades

Parte de un tronco de roble, con un trozo de cuerno de ciervo penetrado en él, ha sido regalado a la municipalidad de Wircester (Inglaterra). Se calcula que el ciervo se rompió el cuerno en el árbol hace sesenta años.

La costa de las islas británicas está tan bien guardada por faros, que si un buque diera la vuelta a todas ellas, de noche, sólo se hallaría en seis ocasiones, fuera del radio de uno de esos faros.



Prisionero en una jaula. — *Hoy nos cuesta trabajo comprender que haya podido, en tiempos pasados, admitir la justicia testimonios y pruebas de las cuales sólo vemos, en la actualidad, lo absurdo y lo cruel que tienen. Para arrancar al culpable, — y demasiado frecuentemente al inocente, — la confesión de su crimen, el interrogatorio se imponía por medio de terribles sufrimientos. Cada lugar tenía su sistema, y si en Bretaña ponían un brasero encendido bajo los pies del acusado, en Autin le echaban plomo derretido en la palma de la mano. Tales costumbres han desaparecido, por suerte, en casi todo el mundo; pero en China, a pesar de que hablan tanto los chinos de su progreso, existen y se aplican penas corporales tan horribles como las mencionadas. Nuestra fotografía presenta a un indígena que, por haber infringido las leyes de su país, ha sido condenado a permanecer durante un mes expuesto al público, metido en una jaula. La escena pasa en una calle de Cantón y el fotógrafo pudo operar con toda facilidad porque el policiano a cargo de la vigilancia de la jaula y su prisionero, detuvo la circulación de peatones y vehículos el tiempo necesario.*

Un cuarto de vestir para las novias ha sido instalado en una iglesia de Nueva York, a fin de que la futura pueda examinar su toilette antes de presentarse ante el altar.

Una solución alcohólica de corteza de rábanos colorados, es excelente elemento de comprobación para ácidos y grasa. En presencia de los ácidos la solución, que es incolora, se pone roja, mientras que ante la presencia de substancias alcalinas, se pone amarilla.

En algunas aldeas suizas el hombre que ofrece un ramo de flores de edelweis a una joven, es que la solicita en matrimonio, pues se considera que arriesgó la vida al sacar las flores, porque ama a la muchacha.

Una tercera parte de los tejidos que se fabrican en Francia es obra de mujeres.

Es curioso el hecho de que, en los choques de trenes, los pasajeros a quienes la colisión sorprende dormidos escapan al efecto del choque nervioso. El sueño obra como anestésico.



está aplicándose en toda su magnitud a los consumidores de un producto llamado Extracto de Malta, que es una vulgar cerveza negra. - El precio, imposiblemente bajo, lo identifica.

INSISTA EN OBTENER



EL UNICO VERDADERO EXTRACTO DE MALTA DE PRODUCCION NACIONAL.

Supera a todos sus similares importados:

por ser absolutamente puro, mientras que aquellos contienen sustancias preservativas para impedir la fermentación durante los largos transportes;
por su precio más bajo, no existiendo gastos de flete y de aduana;
por ser siempre fresco y por su sabor apropiado al gusto criollo.

EN VENTA EN TODAS PARTES

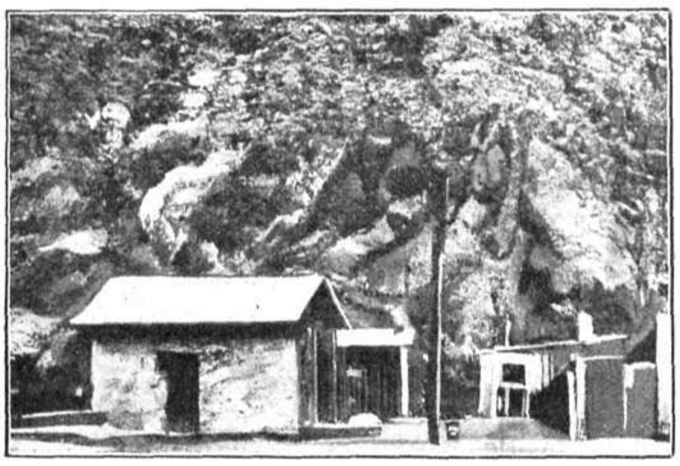


Precio por botella. . . . . $ 0.65
Precio por cajón, 24 botellas . . ,, 14.00

CERVECERIA PALERMO
(SOCIEDAD ANÓNIMA)

TELÉFONOS: | Unión, 110 y 114 (Palermo)
| Cooperativa, 5 y 28 Norte)

Representante y único concesionario en la República del Uruguay:
JUAN MUSANTE, 25 de Mayo, 701 (esq. Juncal) Montevideo



BUENA CÁRCEL. — *La cárcel más segura del mundo, y una de las más originales, es la de Graham County, en Arizona. Es una gran caverna en una colina de cuarzo, en la que los presos quedan poco menos que sepultados en vida. La caverna primitivamente era mucho más pequeña, pero se la agrandó por medio de la dinamita y se le abrieron, a bastante altura sobre el suelo, unos boquetes que hacen las veces de ventanas. Interiormente está dividida en cuatro compartimientos, y por fuera tiene un portal o vestíbulo de fábrica en el que se han hecho pequeñas habitaciones para el personal de la cárcel. Tanto la comunicación de este vestíbulo con el interior, como las ventanas, se cierran con triples rejas cuyos barrotes son de acero, de tres centímetros de diámetro.*

Fácilmente se comprenderá que todo intento de fuga es en esta cárcel imposible. Los muros, de roca natural, tienen más de treinta metros de espesor; las ventanas, además de su elevación y de sus rejas, son punto menos que inaccesibles desde el interior de la prisión por lo liso del muro. Los corredores son más bien tortuosas galerías de topo, un verdadero dédalo, un laberinto, y la puerta está vigilada día y noche, exigiendo además la fuga por ella el cortar tres puertas de reja de acero. Tales precauciones no son, ni con mucho, excesivas en una prisión destinada a encerrar delincuentes de los cuales el menos culpable suele ser algún asesino o un salteador de caminos.

Mil millones de francos en oro o en plata son un volumen enorme. Un yanqui ha hecho el cálculo. En oro, mil millones de francos, pesan 322.580 kilogramos. En plata, pesan cinco millones de kilos. En oro representan 17 metros cúbicos; en plata 449 metros cúbicos.

Los pescadores holandeses dan muerte a los peces en cuanto los han sacado del agua, porque dicen que así la carne tiene mejor sabor. Se fundan en que dejándolos morir fallecen de asfixia, congestionados y con exceso de oxigenación. Además, dicen que no se debe comer un pescado muerto por sacarlo del agua, lo mismo que no se debe comer un pollo que se haya muerto ahogado.

Se calcula que hay actualmente en el mundo 70 millones de caballos de los cuales 37 están en Europa.

La costumbre de comer pan ha progresado mucho en pocos años. En 1870 el célebre químico William Crookes calculaba que había 370 millones de hombres que consumían el trigo en forma de pan. Hoy hay, lo menos 517 millones de consumidores de ese manjar.

RESULTADO DEL GRAN CONCURSO
"HORMIGUICIDA ARGENTINO"

El día 20 de agosto de 1913, fué abierto, en presencia del señor administrador de "Caras y Caretas" y los testigos que firman el acta correspondiente, el sobre que contenía los granos de maíz, base de este concurso, resultando contener **484 granos.**

Damos a continuación la lista de ganadores:

Primer premio: $ 1000 m/n.

A. Hodge, Tucumán, 560.

Segundos premios: $ 200 c/uno

G. Sanoqui, San Martín, F. C. R., y J. Beltrame, Valentín Gómez, 3680.

Terceros premios: $ 100 c/uno

S. Saucedo, Güemes, 3929; Ricardo Legáscue, Venezuela, 2311; J. Roberti, Vélez Sarsfield, F. C. O.

Cuartos premios: $ 25 c/uno

Ramón Durán, Passo, 800, Lomas de Zamora; Ricardo Legáscue, Venezuela, 2311; Dimay Rodal, 1073, Alsina; Ricardo Legáscue, Venezuela, 2311; M. Ramena, Nueva York, 3460; Ricardo Legáscue, Venezuela, 2311; G. Sanoqui, San Martín, F. C. R.; José Ortiz, San Pedro, F. C. C. A.

Quintos premios: $ 10 c/uno

A. Hodge, 560, Tucumán; Celse Valdivieso, Estación Río Araza, F. C. S. Fe; A. Hodge, 560, Tucumán; Federico Codesal, 767, Piedras; Rogelio H. García, Victoria, Entre Ríos; Ricardo Legáscue, 2311, Venezuela; Edmundo Gustavo Strien, Esquina, Corrientes; Ramón Durán, Passo, 800, Lomas de Zamora; S. Saucedo, Güemes, 3929; Federico Codesal, Piedras, 767; José Ortiz, San Pedro, F. C. C. A.; José Ortiz, San Pedro, F. C. C. A.; Ricardo Legáscue, Venezuela, 2311; Ramón Durán, Lomas de Zamora; Avelino Prieto, Casilla, 2132, Azul, F. C. S.; Ricardo Legáscue, Venezuela, 2311; Rogelio H. García, Victoria, Entre Ríos; Alberto F. Albino, Chivilcoy; G. Sanoqui, San Martín, F. C. R.; José Ortiz, San Pedro, F. C. C. A.

Sextos premios: $ 5 c/uno

Rogelio H. García, Victoria, Entre Ríos; Berot y Vázquez, Quilmes; José Ortiz, San Pedro, F. C. C. A.; Ricardo Legáscue, Venezuela, 2311; Rogelio H. García, Victoria, Entre Ríos; Ricardo Legáscue, Venezuela, 2311; Ramón Durán, Lomas de Zamora; J. Beltrame, Valentín Gómez, 3680; S. Saucedo, Güemes, 3929; J. Roberti, Vélez Sarsfield, F. C. O.; José Ortiz, San Pedro, F. C. C. A.; Ricardo Legáscue, 2311, Venezuela; Ricardo Legáscue, Venezuela, 2311; Rogelio H. García, Victoria, E. Ríos; Federico Codesal, Piedras, 767; J. Olivari, Paraná; José Ortiz, San Pedro, F. C. C. A.; A. Hodge, Tucumán, 560; Avelino Prieto, Casilla, 2132, Azul, F. C. S.; *Rafael Cángaro, Ayacucho, F. C. S.*; María Benizoni, Ramos Mejía, F. C. O.; Inocencio Pérez, Alsina, 1073; Ramón Durán, Lomas de Zamora; Angel Ferretto, Monroe, 3772; José Ortiz, San Pedro, F. C. C. A.; Elena Heguilen, Coronel Pringles, F. C. S.; Ramón Durán, Lomas de Zamora; Ramón Durán, Lomas de Zamora; Avelino Prieto, Casilla, 2132, Azul, F. C. S.; Inocencio Pérez, Alsina, 1073; José Ortiz, San Pedro, F. C. C. A.; *Alberto Rossi, Chivilcoy; Rogelio H. García*, Victoria, E. Ríos; Ricardo Legáscue, Venezuela, 2311; Miguel Vetere, Balbastro, 2009, Flores; Ramón Durán, Lomas de Zamora; Rufina L. de Corenera, San Lorenzo, 1187, Rosario de Santa Fe; Ricardo Legáscue, Venezuela, 2311; J. Olivari, Monte Caseros, 45, Paraná, Entre Ríos; F. Codesal, Piedras, 767; Celso Valdiviesa, Estación Río Araza, F. C. S. Fe; J. Roberti, Vélez Sarsfield; Ricardo Legáscue, Venezuela, 2311; Ramón Durán, Lomas de Zamora; J. Roberti, Vélez Sarsfield, F. C. O.; S. Saucedo, Güemes, 3929; G. Sanoqui, San Martín, F. C. R.; Elena E. Heguilen, Coronel Pringles, F. C. S.; Ramón Durán, Lomas de Zamora; J. Campos, Juncal, 2479.

Primer premio adicional
por la mayor cantidad de contestaciones: $ 400

S. Saucedo, Güemes, 3929.

Segundo premio adicional: $ 200

A. Hodge, 560, Tucumán.

Tercer premio adicional: $ 50

Ricardo Legáscue, 2311, Venezuela.

Las personas agraciadas, nombradas en la lista que antecede, pueden apersonarse a las oficinas del **Sr. WILLIAM BOND, Sarmiento, 643, escritorios 430 al 35, Buenos Aires,** desde el lunes 1.° de septiembre, de 2 a 6 p. m., donde, previa identificación, serán abonadas las cantidades que les corresponda.

Buenos Aires, agosto 29 de 1913.

W. TIELEN, Rivadavia, 2163,
Propietario del "HORMIGUICIDA ARGENTINO".

CONSERVACION DE LAS FLORES

Un ramo de flores puede conservar muchos días su frescura y su fragancia ateniéndose al siguiente plan: Las flores se ponen bien sueltas en un vaso lleno de agua, el cual se coloca en un plato llano que también se llena de agua. Luego se pone invertido un tarro de cristal de boca ancha, de modo que asiente bien en el plato, cuya agua forma un cierre hermético. La humedad que se produce continuamente en el interior del tarro de cristal prolonga la vida de las flores y sus colores durante un espacio de tiempo sorprendentemente largo, siempre que se tenga cuidado de que no falte agua en el plato.

El incienso que se emplea en las ceremonias religiosas y que se usa también para perfumar las habitaciones, se compone de lo siguiente:

Incienso	45 partes
Salitre	15 »
Azúcar	10 »
Estoraque	12 »
Benjuí	25 »
Cascarilla de cacao	6 »

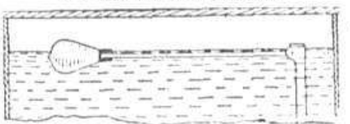
Otra fórmula:

Incienso	200 partes
Benjuí	300 »
Ambar	100 »
Estoraque compuesto	300 »
Flores de lavandu	100 »

El estoraque compuesto se prepara mezclando:

Estoraque	9 partes
Jarabe	1 »
Benjuí	1 »
Cascarilla de cacao	1 »

FLOTADOR DE OCASION



Los depósitos de agua de los inodoros tienen una varilla con un flotador de cinc, dispuesto de modo que al llegar el agua a cierto nivel, se cierra automáticamente la canilla.

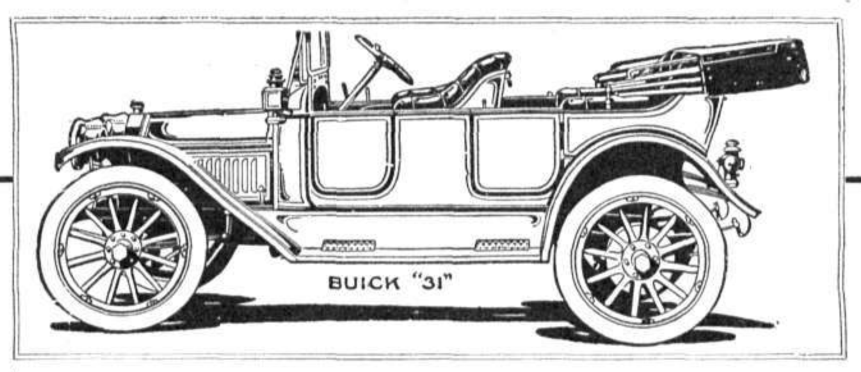
Como puede ocurrir que el flotador se pique y se llene de agua, quedando, por lo tanto, inservible, conviene saber un modo muy sencillo de sustituirlo temporal o definitivamente.

Todo se reduce a quitar el flotador estropeado y poner en su lugar una bombilla eléctrica fundida, lo más grande posible. Puede atarse a la varilla con un alambre o con una cuerda, mejor con un alambre. Para que no se ablande el yeso del cabo, se le da una buena mano de barniz de esmalte.

Para saber si el petróleo contiene esencia de petróleo, cuya adición le hace muy peligroso, se vierte un poco en el fondo de una taza y se aproxima un fósforo encendido, el cual debe apagarse sin inflamar el petróleo, si éste es puro.

Para la conservación de la madera embebiéndola de substancias que impidan su putrefacción, se recomienda, por su sencillez, el procedimiento de Burnet, que consiste en dejar la madera sumergida en una solución de cloruro de cinc al 10 por 100. También es de gran eficacia el sulfoferrato de cinc.

Los impermeables se conservan poniéndolos en un lugar templado. Cuando están endurecidos se pueden reblandecer exponiéndolos durante algún tiempo a los vapores amoniacales, en una atmósfera cálida.





EN ALEMANIA HAY
70.000 AUTOMÓVILES EN USO.



EN FRANCIA HAY
88.300 AUTOMÓVILES EN USO.



EN LA GRAN BRETAÑA HAY
175.300 AUTOMÓVILES EN USO.



EN LOS ESTADOS UNIDOS HAY
1.100.000 AUTOMÓVILES EN USO.

ACTUALMENTE HAY

140.000 automóviles "Buick" en uso,

en todas partes del mundo.

¿Ha comprado Vd. un "BUICK" aún?
¿Comprará Vd. un "BUICK"?
Si no, ¿por qué no?

Las pruebas de su bondad en el pasado son las mejores garantías del futuro.

Diariamente recibimos certificados no solicitados: "que marcha en barro hasta los ejes"; "que sube las cuestas obligando a comer tierra a los demás"; "que jamás han gastado un centavo en repuestos", etc. etc.
EL "BUICK" ES PODEROSO, DURADERO, SEGURO Y ECONÓMICO.

HARDCASTLE LIMITADA,

LAVALLE, 623. **BUENOS AIRES.**

MANDRIL IMPROVISADO



Si se desea grabar una sortija de sello y no se tiene a mano un mandril de grabador, se puede sujetar la sortija en un corcho que ajuste bien en un frasco de boca ancha.

Según se ve en el grabado, el corcho tiene una muesca para encajar en ella el anillo, sin peligro de que se estropee la superficie del metal.

Para que los niños duerman sin mojar el colchón, recomienda un doctor inglés que se les acueste horizontalmente, sin almohada, y levantando un poco los pies de la cama. De esta manera es menor la presión en el fondo de la vejiga, y muchas veces basta este cambio para corregir el vicio. Al cabo de tres o cuatro semanas se puede acostar al niño en su posición natural.

Para hacer vino ferruginoso de carne, de olor y sabor muy agradables, se disuelven separadamente, en 8 partes de agua caliente, 2 de extracto de carne y 4.5 de citrofosfato férrico. Ambas disoluciones se mezclan añadiendo a la mixtura, una vez fría, 0,5 partes de tintura alcohólica de esencia de limón y 2 de tintura de naranja; después se incorpora este producto con 72 partes de vino Marsala y una vez filtrado el líquido se le añaden 26 partes de jarabe simple y 21 de alcohol. Semejante preparación contiene en 100 partes: 0,33 de extracto de carne y 0.66 de citrofosfato férrico, siendo un excelente tónico reconstituyente para las personas débiles. La dosis varía entre 15 y 20 gramos.

PARA ENARENAR JARDINES

Para enarenar caminos de jardín o de cualquier otra clase, da muy buen resultado el carro que reproduce el grabado, porque la capa de arena queda mucho más igual que arrojándola con pala o espuerta del modo usual.

El fondo de la caja del carro se compone de dos piezas que forman dos planos inclinados, y una de ellas se desliza por dos ranuras, para que tirando de un mango adecuado, pueda entreabrirse la juntura de ambas piezas más o menos, según el grosor que se quiera dar a la capa de arena que va cayendo al suelo.

Pintura sin plomo para hierro. — Una nueva pintura sin plomo destinada a reemplazar el minio en la pintura del hierro, ha sido recientemente presentada a la Sociedad francesa de Fomento por M. Livache.

Está compuesta por una mezcla de kaolin y de óxido de zinc, molido y disuelto en un aceite, al que se han dado propiedades de secante, tratándolo por medio del resinato de manganeso. Se le añade luego negro de humo hasta que adquiere color gris, calidad que le ha hecho dar el nombre de grisol, con que se conoce esta pintura. Presenta la doble ventaja de ser muy barata y de no contener plomo.

Su fluidez es tal, que con un kilogramo de grisol pueden pintarse 15 metros cuadrados de superficie, mientras que un kilogramo de minio apenas si alcanza a la mitad. Su coste por metro cuadrado es de 0.85 francos, en vez de 0.15 que importa el minio.



PECTORAL LEGRAIN

Ocupa el lugar preferente entre los medicamentos destinados a combatir las afecciones del aparato respiratorio.



VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS.

LAS AFECCIONES REUMÁTICAS

La fricción "Fowland" constituye el verdadero tratamiento racional para la curación rápida y segura del Reumatismo, la Gota, la Ciática, el Lumbago, y demás enfermedades esencialmente dolorosas.

Ni mancha ni irrita la piel, ni deja rastros en la ropa.

La fricción "Fowland" alivia los dolores, calmando el sufrimiento en pocas horas. Muéstrele a cualquier médico la fórmula que acompaña a cada frasco, de acuerdo con lo dispuesto por la ley, en la seguridad de que le contestará que en efecto se trata de un específico verdaderamente notable y eficaz.

Fricciones "Fowland"



JARABE LAXATIVO LEGRAIN

El purgante ideal

para los niños, porque reune como ningún otro todas las ventajas, acción rápida y eficaz, pureza absoluta, carencia de materias que puedan causar trastornos o ser perjudiciales, y especialmente un sabor tan agradable que los niños se deleitan tomándolo.

Es también un laxante de primer orden para las personas mayores, y en particular para las madres, en las épocas en que no pueden tomar remedios demasiado activos.

Aprobado por el Departamento Nacional de Higiene, con el número 13.541 nota 1.141.

EN CUALQUIER FARMACIA.

Actualidades de provincias

POLVORINES



Fiesta campestre de Villa Suiza.

HERNANDO (Córdoba)



Comisión de fiestas.

COLON (Entre Ríos)

La placa.

Homenaje a la memoria del doctor Emilio Gouchón. — Colocación de una placa con su retrato y su nombre en uno de los principales sitios de la ciudad.

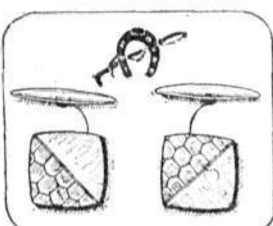
GRATIS ¡Un premio por cada solución correcta!

DINERO no se PRECISA



Este rompecabeza representa a un sujeto del Imperio Celeste enérgicamente trabajando en su ocupación tradicional, y en cuyo alrededor se hallan las caras de dos de sus clientes. Estudie bien el grabado y al encontrar las caras, sírvase indicar cada una por medio de una cruz, remitiéndonos su solución y si resulta correcta le enviaremos un hermoso par de gemelos de oro embosado, absolutamente gratis.

No hacemos este maravilloso anuncio con el propósito de mostrarnos benefactores públicos o filántropos, sino como simple réclame para anunciar al público nuestro gran surtido de semillas de flores escogidas. Con este objeto a cada persona a quien se adjudique un par de estos hermosos gemelos como premio por su correcta solución del rompecabeza, le pedimos que nos haga a bien de repartir entre sus amigos sesenta paquetes de muestras de nuestra colección especial de semillas de flores finas de rápido y sano desarrollo. El verdadero precio de venta de nuestras semillas es de $ 0.40 por paquete, y para estar seguro de que se haya cumplido fielmente con nuestro plan de reparto y para poder saber que no se haya entregado paquetes a personas despreciativas, exigimos el cobro de la pequeña suma de $ 0.20 (o sea la mitad del precio de venta) a cada persona a quien se entregue un paquete. Además, *como hacemos esto como réclame puramente, remitiremos con cada paquete de semillas un boleto de premio* que la persona a quien se entregue la muestra podrá usar para obtener de nosotros una hermosa alhaja, que vale más de lo que se cobra por la nuestra, «libre de todo gasto y con franqueo certificado pago».



Después de haber repartido los 60 paquetes de semillas como arriba queda indicado y por los cuales habrá cobrado $ 0.20 cada uno, nos enviará el importe, mostrándonos de este modo que haya cumplido con su compromiso y como recompensa por este servicio sencillo le daremos absolutamente gratis el premio que usted elija de *nuestro catálogo*. Entre los valiosos premios que le ofrecemos para su selección hay revólveres automáticos de seis tiros, anillos de oro macizo, pulseras de oro en forma de cadena y de extensión, máquinas de afeitar con doce hojas dobles, hermosos relojes de pulsera, acordeones, relojes, cadenas, instrumentos musicales, fonógrafos, etcétera, etc. *Nuestro catálogo ilustrado de premios se remitirá junto con el par de gemelos y las semillas.*

A muchas personas esta incomparable oferta le parecerá absurda y demasiado liberal para estar hecha de buena fe; pero seguramente vale la pena de investigar, puesto que no le pedimos ni un centavo de su dinero, ni *tampoco tendrá que buscarnos agentes para poder optar a los premios*. Sólo ha de solucionar el rompecabezas correctamente y mandarnos su nombre y apellido y completa dirección muy claramente escrito. En seguida le remitiremos, libre de todo gasto, el par de gemelos, un ejemplar de nuestro catálogo ilustrado de premios gratis, y los sesenta paquetes de semillas de flores para que los reparta por nuestra cuenta. Después de distribuir estos paquetes de acuerdo con nuestras instrucciones, le obsequiaremos absolutamente gratis con los premios arriba mencionados, según nuestro catálogo ilustrado. ¿Habrá visto otra oferta tan liberal? No le pedimos ni dinero, ni seña o fiador, sino que corremos nosotros todos los riesgos.

Aprovéchese de esta oferta tan sorprendente y excepcional antes de que sea retirada. Esta selección de nuestras semillas de flores de rápido y sano desarrollo especialmente escogida por su riqueza floral, darán resultados espléndidos en cualquier jardín y las direcciones explícitas en cuanto al cultivo se hallarán en cada paquete.

Cortar aquí y devolverse después de haber escrito nombre y dirección completa y bien clara para evitar confusiones



Compañía Europea de Semillas - Calle PARANÁ, 253, Buenos Aires.

Señores;

He encontrado dos de las caras en el rompecabezas y las he marcado con una cruz. Si he acertado, sírvanse remitirme el hermoso par de gemelos de oro embosado, y los sesenta paquetes de sus semillas especialmente elegidas y de rápido y sano desarrollo, los cuales me comprometo a tratar de distribuir para ustedes y cobrar 20 centavos por cada uno (equivalente a la mitad del precio de venta de cada uno), y una vez vendidos me comprometo bajo mi palabra de honor, devolverles el importe cobrado o sea (12.00 $ m/n. argentina) debiendo entonces recibir por mis servicios, libre de todo gasto, el premio que elijo según su catálogo que me mandaron junto con la semillas, y el par de gemelos.

Queda entendido que no tendré que conseguir a otros que vendan sus mercaderías para obtener los premios. Si no llegara a vender todas sus semillas me comprometo a devolver dentro de 30 días las que no han sido vendidas, junto con el importe de las ventas, y los gemelos quedarán en mi poder.

Nombre y apellido ....

Calle ....

Ciudad o Pueblo de .... *Provincia* .... *F. C.* ....

RIO IV



Té ofrecido por la niña María de las Mercedes Filpo, a sus amiguitos.

SAN PEDRO



Banquete al señor Salustiano Martinez, despidiéndole de la vida de soltero.

Mappin & Webb

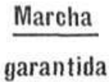
28 - FLORIDA - 36

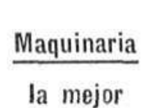
BUENOS AIRES

NOVEDADES EN RELOJES-PULSERAS de ORO

Y DE

Plata inglesa sellada





Hermoso reloj de oro, con pulsera elástica. Marcha garantizada.

Precio: **$ 70**



Elegante reloj, diseño nuevo, con pulsera elástica. Maquinaria superior.

Precio: **$ 80**



PRECIO FIJO



Para señora o caballero, lo más «chic». Reloj de forma «Tono», pulsera de cuero, máquina inmejorable.

Precio: **$ 100**

PRECIO FIJO

La casa MAPPIN & WEBB cuenta con un personal de relojeros competentes, y todo reloj es prolijamente revisado antes de ser entregado a la venta.

Oro 18 kilates. Pulsera elástica, muy artística y novedosa, especial para niñas.

Precio: **$ 95**

Recomendamos especialmente a nuestros clientes este precioso reloj de oro, 18 kilates. Pulsera elástica.

Precio: **$ 110**



Un reloj muy fuerte, especial para el campo, en oro y plata, con su correspondiente pulsera de cuero, maquinaria muy resistente. Precios:

De Oro, desde **$ 40** — De Plata, desde **$ 18**

SUCURSALES EN:

LONDRES, PARIS, ROMA, NIZA, BIARRITZ, JOHANNESBURG, SAO PAULO, RIO DE JANEIRO.



SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTISTICO Y DE ACTUALIDADES.

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION:

CHACABUCO, 151-155 - Buenos Aires

TELEFONOS:

DIRECCION..... Unión, 598 (Avenida) / Cooperativa, 3114 (Central)

ADMINISTRACION Unión, 2316 (Avenida) / Cooperativa, 3423 (Central)

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL

Trimestre.......	$ 2.50
Semestre........	„ 5.00
Año............	„ 9.00
Número suelto ..	20 ctvs.
Número atrasado	40 „

EN EL INTERIOR

Trimestre.......	$ 3.00
Semestre........	„ 6.00
Año............	„ 11.00
Número suelto..	25 ctvs.
Número atrasado	50 „

EN EL EXTERIOR:

Trimestre......	$ oro 2.00
Semestre......	„ „ 4.00
Año..........	„ „ 8.00

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

Los reporters, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR.

AGENCIAS EN EL EXTERIOR

PARIS: L. Mayence & Cie., 9, Rue Trouchet (avisos y venta de ejemplares).

LONDRES: J. Barriere & Co., 17, Green Street, Leicester Square W. C. (venta de ejemplares).

BERLIN: Rudolf Mosse, Jerusalemer Strasse, 46 (avisos)

NEW YORK CITY: Brentano's Fifth Avenue, 27th. Street

NEW YORK: C.a. Walter Thompson, 44-60, East 23 rd. st.

PORTO: Tabacaria Rodriguez, Praza Libertade, Portugal (venta de ejemplares).

De Paysandú



Team Fray Bentos, que jugó con el Salteño.



Team Salteño, que jugó con el Fray Bentos.

De Bahía Blanca



Familias que asistieron a la fiesta de la Federación de Mozos.

De Trelew



Comisión directiva de la Asociación Española de Socorros Mutuos.

LAS VÍCTIMAS

de la **Tuberculosis y Anemia** serán salvadas

si recurren a la

NUCLARRINE





Nuclarrine Llopis da los siguientes **resultados positivos:**

Nuclarrine Llopis aumenta el apetito.

Nuclarrine Llopis facilita la asimilación de los alimentos y **aumenta el peso de 3 a 5 kilos por mes.**

Nuclarrine Llopis hace desaparecer la tos y modifica la espectoración.

Nuclarrine Llopis elimina los bacilos de Koch.

Nuclarrine Llopis hace desaparecer los sudores nocturnos.

Nuclarrine Llopis da resultados admirables en casos de anemia, neurastenia y enfermedades nerviosas.

Nuclarrine Llopis da resultados positivos desde el primer frasco.

Nuclarrine Llopis tiene un gusto exquisito.

Nuclarrine Llopis se vende en forma líquida o granulada.

Precio: $ 3.50 el frasco.

En venta en farmacias y droguerías.

Unicos Agentes: CHIALVO DELFINO & Cía. - Calle Sarmiento, 1302 - Buenos Aires

¡PIDAN, GRATIS, FOLLETO EXPLICATIVO!

Actualidades de provincias

DOLORES



Banquete en honor del señor Eduardo Mouchar, con motivo de ausentarse de la localidad.

CASEROS

Velada organizada por la sociedad «Libertad de Caseros».

Esto es bueno para Vd.



¡Es mejor que el vermouth!
Bebida sana y pura que da vigor.
Bébalo antes de sus comidas, con un poco de soda, y tome nota del efecto sorprendente.
¡Todo lo que contiene el "Pineral" es absolutamente puro!
Se fabrica en la República Argentina por aquellos que *saben* fabricarlo.
Pídalo en todas partes.

Pineral

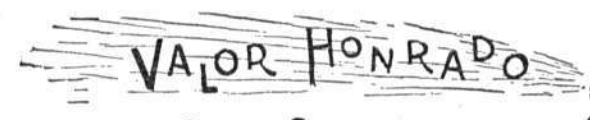
RAMALLO



Grupo de niñas y niños que hicieron su primera comunion.



Baile efectuado por el Lisqueti Club, con asistencia de muchas familias.



Oakland

Gran Raid Automovilístico "La Tribuna Popular"

MONTEVIDEO-SALTO-MONTEVIDEO

1.650 kilómetros a través de la República Oriental.

ENERO 6 DE 1913



Copa de plata donada a los señores **Johnston Martín y M. D. Rowe**, propietarios del automóvil **"OAKLAND"**, tipo turismo, de 23 H. P., por ser el auto que dió **el mejor resultado**, conducido por **aficionados** sin compañia de mecánico o profesional.

Entre los muchos automóviles que tomaron parte en este Gran Raid (la mejor prueba de resistencia Automovilística en Sud América) estaban representadas, con tipos especiales, las marcas **Mercedes, Fiat, Benz, De Dion Bouton, Lancia,** etc.

Hay zonas disponibles para comerciantes-agentes, activos y de responsabilidad

---

UNICOS INTRODUCTORES:

Castaños & Williams

758, VIAM NTE-Buenos Aires

Agentes exclusivos para las provincias de SALTA y JUJUY:

RODRIGUEZ & MADEO

693, BELGRANO, 693

SALTA.

APUNTES Y RECORTES

EL PATRIOTA ALEMAN



— ¿Cómo sabe usted que su futuro suegro tiene mucho dinero?
— Por lo que grita contra el nuevo proyecto militar.
(*Jugend*, Munich).

El servicio de encomiendas postales a domicilio fué establecido en Inglaterra en el año 1883, siendo el peso máximo de las encomiendas, 7 libras; en 1886, el peso se elevó a 11 libras, y se ha hecho tan popular el servicio, que el correo británico tiene un movimiento anual de más de 100.000.000 de encomiendas.

Los lenguajes y dialectos a que está actualmente traducida la Biblia son 450 en total. La Sociedad Bíblica Inglesa y Extranjera ha repartido, desde su fundación, 7.899.562 libros.

El año pasado se dieron, en toda Alemania, 1.815 representaciones de óperas de Wagner y 850 de óperas de Puccini; 1.623 representaciones de dramas patrióticos de Carl Schonherr, 1.584 de dramas de Schiller y 1.584 de obras de Shakespeare.

Una fábrica alemana hace, cada año, 300.000.000 de lápices con madera de cedro de los Estados Unidos, y gasta en esa fabricación 600 toneladas de madera por día.

EN RUMANIA



— ¡Carmen Sylva! ¡Ha llegado el momento de afinar tu lira!
(*Kladderadatsch*, Berlín).

En todas las escuelas de China se dicta un curso de buenos modales.

Las naciones europeas que deben dinero son las siguientes: Francia, veintinueve mil millones de francos; Rusia, veintitres mil millones; Alemania, veintiún mil millones; Inglaterra, diez y nueve mil millones; Italia, trece mil millones; Austria, diez mil millones; España, nueve mil millones.

Los perfumes más antiguos existieron en la antigüedad hebraica y oriental. Algunos afeites, pomadas y perfumes hallados en las tumbas egipcias no han podido ser analizados y ni se sospecha de qué se componían.

Se ha podido constatar, en las tumbas de los alrededores del Nilo, que las piernas y brazos artificiales se usaban 700 años antes de Jesucristo.

HIJO ATRASADO



El médico. — ¿Qué tiene este chico?
— ¡Doctor! ¡Tiene ya tres años y todavía no sabe cómo se maneja un earoplano!
(*Kikeriki*, Viena).

En Corea, los paraguas son de papel enaceitado y cuestan cuarenta centavos cada uno.

En Sitka, las viudas, cuando se ponen de luto, se pintan de negro la mitad superior de la cara.

Una flor cortada por la mañana durará doble tiempo fresca que una cortada cuando el sol está en todo su fulgor.

La leche cruda y la leche cocida son dos alimentos muy distintos: la caseína de la leche cruda forma coágulos grandes y difíciles de digerir, cosa que no sucede con la leche cocida.

En Amsterdam se hallan en uso unas curiosas trampas eléctricas para ratas y ratones. En el momento en que el animal muerde el cebo, recibe una descarga eléctrica que le deja muerto.

Las pulseras se llevaban hace muchos años y se llevan ahora; pero pocos saben que servían para distinguir a los locos en la época en que éstos no eran atendidos en asilos.

Las cuerdas de las persianas o celosías duran cinco veces más tiempo si, de vez en cuando, se les unta con tocino sin salar.

MAL DOMESTICADOS



— No me había yo figurado que el paneslavismo fuese así.
(*Simplicissimus*, Munich).

En el actual verano europeo se han vendido allí millones de sombreros de paja sin pizca de paja: hechos por completo de papel.

Un inventor alemán ha registrado la receta para la falsificación de esponjas hechas con pulpa de papel.

Chile produce 1.800.000 toneladas de nitrato de potasa, por año.

Una calle de Lyon (Francia) está pavimentada con vidrio. Esa calle, — rue de la Republique, — tiene el piso de bloques de vidrio de ocho pulgadas por lado y tan juntos, que el agua no se filtra por los intersticios.

En el siglo XVII figuraban siempre, en el programa de las fiestas palaciegas de la corte de Rusia, la lucha a muerte de un hombre contra un oso.

LA RAZON A TODOS



Grecia. — ¡Los búlgaron son bárbaros!
Bulgaria. — ¡Los griegos son asesinos!
Servia. — ¡Los griegos y los búlgaros son salvajes!
Rumania. — Búlgaros, griegos y servios son todos unos bandidos.
Europa. — Vamos, no reñir, todos ustedes tienen razón.
(*Pasquino*, Turín).



FOLLETO EXPLICATIVO

Cangallo, 328 - Buenos Aires

MOLINOS RIO DE LA PLATA



Set, ganador del premio «Ontario».

A la reunión que se realizará mañana en el Hipódromo Argentino, le sirven de base dos pruebas clásicas, el «Río de la Plata» y el «Río Paraná», ambas sobre la distancia de 2 000 metros.

La causa de que los productos que tomarán parte en esta carrera queden excluídos de hecho del premio «Jockey Club», hace que tanto una como otra prueba, sólo serán disputadas por elementos de segundo y tercer orden, a pesar de lo cual, tanto uno como otro premio, prometen ofrecernos luchas interesantes.

En el «Río de la Plata», para los productos machos, se destacan como mejores candidatos Clarín II, Calambour, As de Oros, Infante, Ticket, Lord Beresford II y Lad.

El encuentro de los animales que acabamos de mencionar, es todo una promesa de asistir a un encuentro emocionante, y, a no dudarlo, el desenlace final ha de responder a la espectativa.

En el «Río Paraná», para las hembras, se destacan con mayores probabilidades Piscueta, Charita, Albarazada y Domodossola.

La ganadora de la polla de potrancas, si no hubiera deteccionado a su siguiente presentación, sería la candidata lógica de la carrera, y por lo tanto no se necesitarían hacer mayores comentarios, pero como en el premio «Olavarría» nos dejó la impresión de que la defensora del stud Los Cardos no reune las cualidades que muchos le atribuían, la carrera se presenta sumamente interesante.

HIPÓDROMO ARGENTINO

PROGRAMA OFICIAL

DOMINGO 31 DE AGOSTO DE 1913

1.ª CARRERA — Premio Río Negro

A la 1 p. m. — Distancia: 1.600 metros

Damask Rose	58 ks.	Jocosa	58 ks.
Tirria	58 »	Chi-lo-sá?	55 »
Ruleta	58 »	Represalia	55 »
Coeur d'Or	58 »	Vía Sacra	55 »
Tea	58 »	Dominguita	55 »

2.ª CARRERA — Premio Río Tercero

A la 1.30 p. m. — Distancia: 1.400 metros

Floriana	55 ks.	Denebola	55 ks.
Rochela	55 »	Diagonal	55 »
La Rico	55 »	Carta	55 »
Palmita	55 »	Mi Reina	55 »
Variación	55 »	Lástima	55 »
Condenada	55 »	Mirraque	55 »
Cautiva II	55 »	Salavina	55 »
Riquísima	55 »	Teja	55 »
Quilla	55 »	La Seine	55 »
Grêco	55 »	Dolina	55 »

No negamos que la hija de Jardy reune títulos suficientes para aspirar a la victoria; pero creemos que el triunfo no ha de conquistarlo tan fácilmente, pues lleva como enemigas a potrancas que como Churita y Albarazada, han demostrado estar dotadas de ciertas condiciones.

El resto del programa nos resulta menos interesante que los realizados en estas últimas reuniones, pues en algunas pruebas, el número de competidores es muy reducido.

Nuestros favoritos son: 1.ª carrera, Jocosa; 2.ª, Teja; 3.ª, Hiram; 4.ª, Stud Caseros; 5.ª, Piscueta; 6.ª, Encono; 7.ª, Foeman; 8.ª, Estileto.

3.ª CARRERA — Premio Río Santiago

A las 2 p. m. — Distancia: 1.600 metros

Ocre	57 ks.	Shock	57 ks.
Radio	57 »	Marchetti	57 »
Periwinkle	57 »	Saint Etienne	57 »
Tirol	57 »	O'Higgins III	57 »
Belfos	57 »	Hiram	57 »
Mortifero	57 »		

4.ª CARRERA — Premio Río Dulce

A las 2.30 p. m. — Distancia: 1.000 metros

Encono	59 ks.	Red	51 ks.
Ducho	57 »	Silbido	50 »
Cerisette	55 »		

5.ª CARRERA — Premio Río de la Plata

A las 3 p. m. — Distancia: 2.000 metros

Lad	57 ks.	Rondeau II	57 ks.
Hidrato	57 »	Sigfrido	57 »
Calambour	57 »	Bochin	57 »
Cherobayá	57 »	Erin's Boy	57 »
Infante	57 »	Lord Beresford II	57 »
Paco	57 »	Fausto III	57 »
Gamecock	57 »	Gladiador	57 »
D'Artagnan	57 »	Chillan	57 »
Prólogo	57 »	Ticket	57 »
Periwinkle	57 »	Ullun	57 »
Brigrin	57 »	Clarín II	57 »
Langosten	00 »	Saa	57 »
Retén	00 »	Metán	57 »
Radio	00 »	Brighton	57 »
Podestá	57 »	Dimas	57 »
Hiram	57 »	Saphir	57 »
Marchetti	57 »	Belfos	57 »
San Remo II	57 »	As de Oros	57 »
Veraguas	57 »		

6.ª CARRERA — Premio Río Paraná

A las 3.30 p. m. — Distancia: 2.000 metros

Missette	55 ks.	Marimanía	55 ks.
Chile	55 »	Lim	55 »
Domodossola	55 »	Javotte	55 »
Albarazada	55 »	Piscueta	55 »
Monedita	55 »	Fría	55 »
Pillería	55 »	Chela III	55 »
Redoblona	55 »	Firmeza	55 »
Reina del Sud	55 »	Bizcotina	55 »
Jacarandá	55 »	Pricolina	55 »
Fianza	55 »	Churita	55 »
Ercolina	55 »	Little	55 »
Rampil	55 »		

7.ª CARRERA — Premio Río Gallegos

A las 4 p. m. — Distancia: 2.500 metros

Charming	62 ks.	Old Sam	48 ks.
Foeman	54 »	Old Greek	48 »
Bromo	54 »	Hortelano	48 »
Tirteo	51 »		

8.ª CARRERA — Premio Río Uruguay

A las 4.30 p. m. — Distancia: 1.600 metros

Bijou Royal	62 ks.	Old Wife	54 ks.
Manantial	60 »	Estileto	50 »
Bizcocho	59 »	Beauty	48 »
Bromo	58 »	Red	47 »



¡QUÉ CUTIS!

—Parate por delante, que me incomoda esta liga...

—Pero ¡caramba! ¿Cuántas veces me has hecho hacer de biombo en el paseo?

—Es que estas ligas...

—Es que esas piernas... ¡Desde que usas y abusas del célebre Jabón Reuter, estás echando unas pantorrillas!... Ya no te podremos llamar «piernas de palillos» como te decíamos en el colegio... ¿Te acuerdas?

—¡Claro! Como no me podrán llamar «mulatilla», que era otra de sus gracias de ustedes porque era medio morocha.

Gracias al uso del Jabón Reuter, ha cambiado radicalmente mi cutis, que además de obscuro era áspero y propenso a constantes erupciones.

Ahora, desde que uso el Jabón Reuter, todas son ponderaciones a mi cutis.

¿Quiéres ver los versitos que me mandó hoy, dentro de un muestrario, el tendero de la esquina de casa?

—¡Zonceras!

—No; mira, para un tendero, son bonitos. El escribe en «El Benteveo de Barracas». —Escucha:

Tu cutis, niña, ¡qué cutis!
¡Qué cutis de porcelana!
Cuando pasé esta mañana,
Y cerraste la ventana
Obligándome a hacer mutis,
A mi tienda de la esquina,
Me dirigí de carrera,
Pensando que alguien me hubiera
Robado el busto de cera
Que se exhibe en mi vitrina.

—Bueno... ¡Pavadas!

—Yo le contesté:

¡No sea bobalicón!
El cutis que usté me ve
Es de Reuter ¿sabe usté?
Porque ese gran sabio, me
Lo hizo así con su Jabón
Di tutti i sapponi il rè.

CONCURSO 25 DE CARAS Y CARETAS

Esta es la casa que se otorgará como primer gran premio de este concurso. La construcción ha sido hecha por la Sociedad Argentina de Edificación, colosal empresa que en muy breve tiempo ha logrado fama, prestigio y potencialidad financiera maravillosos. Los valores de la Sociedad Argentina de Edificación, cuyo capital es actualmente de $ 10.000.000 m/n c/l., son hoy muy solicitados, por considerarse que se trata de los títulos más saneados y de mayor renta. La Sociedad Argentina de Edificación, además de su bien conocida Casa Matriz de la calle Victoria, 720, cuenta con una sucursal en el Rosario de Santa Fe.

BASES DEL CONCURSO

1.º — Desde la fecha y hasta las 12 m. del día 21 de octubre de 1913, queda abierto el concurso 25 de CARAS Y CARETAS.

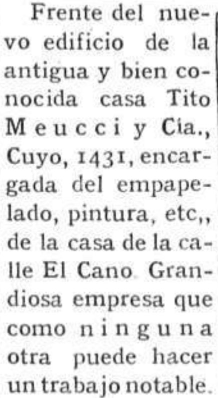
2.º — Para tomar parte en este concurso, es indispensable llenar el cupón que va al pie de estas páginas, escribiendo con claridad el nombre y dirección del remitente y la cantidad de granos de maíz que éste calcule contiene la botella del tónico-aperitivo «Chinato Garda», que se ha llenado **hasta el borde superior de la etiqueta** y se ha depositado en la escribanía de los señores Julio A. Gabastou y Pedro P. Lalanne (Florida núm. 230), debidamente lacrada y sellada con todas las formalidades de práctica y cuyo facsímil publicamos.

3.º — Pueden también enviarse las soluciones escritas al dorso de las etiquetas de las botellas de «Chinato Garda».

4.º — Se adjudicarán los 155 premios siguientes:

Primer gran premio: Una casa valor de pesos 36.000 m/n., construída por la Sociedad Argentina de Edificación, y situada en las calles El Cano y Olaguer, completamente amueblada por la renombrada casa Thompson, con muebles por valor de $ 8.458 moneda nacional y a la que además se dotará de sus instalaciones completas, inclusive cocina y un soberbio cuarto de baño, que procede de la importante casa Heinlein y Cía.

2.º premio. — Un hermosísimo juego mixto para señora y caballero, compuesto de: 1 reloj Longines, oro 18 kilates, cincelado, con tres tapas, para hombre; 1 cadena oro macizo, 18 kilates, para el mismo; 1 reloj Longines, oro 18 kilates, cincelado



El 2.º Premio, constituido, como los demás, por relojes «Longines».

El soberbio cuarto de baño será instalado por la casa Heinlein y Cía., y esto basta para decir que será lo más nuevo, confortable y elegante.



Frente del nuevo edificio de la antigua y bien conocida casa Tito Meucci y Cía., Cuyo, 1431, encargada del empapelado, pintura, etc., de la casa de la calle El Cano. Grandiosa empresa que como ninguna otra puede hacer un trabajo notable.

Los aparatos para luz eléctrica, son de lo más nuevo y elegante. Fueron adquiridos en la casa de los señores Azaretto Hnos. - Sarmiento, 1771.

El piano, cuyo costo es de $ 1.100, es un instrumento magnífico a la par que un mueble lujoso y fué comprado en casa de los señores Gurina y Cía., Bmé. Mitre, 884 - 888.

Los muebles del vestíbulo que el grabado reproduce, son, como todos, de la renombrada casa Thompson, C. Pellegrini, 380, en donde pueden verse.

Al igual que todo lo procedente de dicha casa, son lo mejor de lo mejor; lo de mayor novedad y riqueza. Su elogio supremo está hecho con decir que son muebles de Thompson.



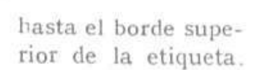
Su costo por habitación es el siguiente:

Vestíbulo	$ 566
Comedor	„ 1803
Sala	„ 1702
Escritorio	„ 1190
1.er dormitorio . .	„ 2049
2.º dormitorio . .	„ 878
3.er dormitorio . .	„ 270
Total general. . .	$ 8458

y con brillantes, tres tapas, para señora: 1 cadena oro macizo, 18 kilates, para el mismo, valor $ 1.200.— 3.º premio: 1 reloj Longines, oro 18 kilates, cincelado, con tres tapas, para hombre; 1 cadena, oro 18 kilates, para el mismo, valor $ 400. — 4.º premio: 1 reloj Longines, oro 18 kilates, cincelado, con tres tapas, para hombre, valor $ 200. — 5.º premio: 1 reloj Longines, oro 18 kilates, con tres tapas, para hombre, valor $ 150. — 6.º al 55.º premios, ambos inclusive: 50 relojes Longines, de plata, tres tapas, para hombre, valor $ 25 cada uno. — 56.º al 155.º premios, ambos inclusive: 100 relojes Longines, de niquel, dos tapas, para hombre, valor pesos 18 cada uno.

5.º—Los 155 premios detallados se adjudicarán en la forma que se expresa a continuación:

La botella se ha llenado únicamente



hasta el borde superior de la etiqueta.

«El Primer Gran Premio» a la persona que acierte el número exacto de granos de maíz que contenga la botellá de «Chinato Garda».

El «Segundo Premio» a la persona que más se aproxime al número que obtenga el primer premio. Y los premios tercero hasta el 155, ambos inclusive, a quienes remitan cupones con cifras que sigan en orden aproximativo, adjudicándoseles los premios por el orden que se establece.

6.º — En el caso de que nadie acertase con el número exacto de granos de maíz que contenga la botella del tónico-aperitivo «Chinato Garda», los premios se adjudicarán a las personas que más se hubieran aproximado, siguiendo el orden establecido en el artículo que precede.

7.º — Si varias personas hubieran coincidido acertando con el número exacto de granos de maíz que contiene la botella del tónico-aperitivo «Chinato Garda», se sorteará el primer premio, entre todos los cupones o etiquetas que hayan acertado.

Los demas premios, en este caso, se adjudicarán también por sorteo, entre todos los que hayan acertado, con exclusión del cupón o etiqueta que haya sido favorecido con el primer premio, como se ha procedido en concursos anteriores. Si habiendo alcanzado a ser favorecidos con premios todos los cupones o etiquetas que indiquen la solución exacta, aún quedasen otros premios de los ofrecidos, se adjudicarán sucesivamente a los que se hayan aproximado al número exacto y en la misma forma expresada anteriormente, sorteándose cuando varios coincidieran.

La cocina e instalaciones de agua caliente son de la renombrada casa Malugani Hnos., Méjico, 1396.



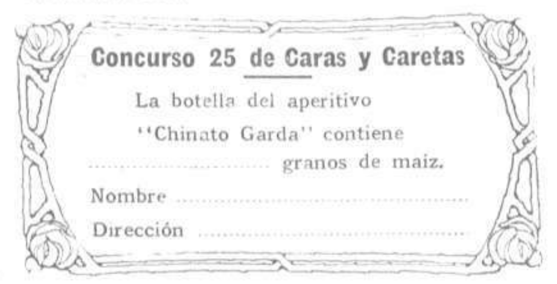
8.º — En cada cupón o etiqueta se podrá escribir una sola cantidad, pero cada interesado puede enviar cuantos cupones o etiquetas desee.

9.º — Los sobres conteniendo cupones o etiquetas, deben dirigirse a

Concurso 25 de «Caras y Caretas»
Chacabuco, 151 - 155. - Buenos Aires.

10.º — Los cupones o etiquetas que no vinieran escritos con claridad y que se prestasen a confusiones, lo mismo que los que llegaran después de la fecha de clausura, no entrarán en el concurso.

11.º — Oportunamente indicaremos la fecha y el sitio en que tendrá lugar la apertura de la botella del tónico-aperitivo «Chinato Garda», para contar los granos de maíz que contenga y proceder a la adjudicación de los premios, publicándose después los resultados y la crónica del Concurso. — Buenos Aires, 26 de abril de 1913.



Concurso 25 de Caras y Caretas

La botella del aperitivo
"Chinato Garda" contiene
.... granos de maíz.
Nombre ....
Dirección ....



Talleres Gráficos de Caras y Caretas


CARAS
y
CARETAS



DE LAS MATERIAS QUE CONTIENE ESTE TOMO

CUARTO BIMESTRE DE 1913

AÑO XVI

PROSA

PAGINAS LITERARIAS

REDACCION

A

B

C

D

PROVINCIAS

VERSO

ILUSTRACIONES

EN NEGRO

DIBUJOS EN COLOR

FOTOGRAFIAS

RETRATOS

A

B

ACTUALIDADES EXTRANJERAS

TEXTO

PAGINAS INFANTILES

Las aventuras de Viruta y Chicharrón—770, 771, 772, 773, 774, 775, 776, 777, 778.

SECCIONES FIJAS

Menudencias. Correo sin estampilla. Para la familia. Recetas y procedimientos útiles. Ajedrez. Apuntes y recortes.

SUCESOS EXTRAORDINARIOS

La historia de un momento trágico—770. Explosión de un remolcador en Río Gallegos—771. Trágica escena en una bota—772. Un accidentado raid aerostático—773. La venganza del salchichero de Montmartre—774. El chasco de mistress Hooldbridge—775. En lucha con el tigre de los mares—776. El hombre de la bomba—777. El misterio del tarro de alabastro—778.

TEATROS

Salomé» y «El secreto de Susana», al Colón. «Abdul», de Alberto Nepomuceno, al Coliseo. Concierto del violinista Franz von Vecsey—770. María Barrientos en el «Barbero de Sevilla», al Colón. Ermete Zacconi al Odeón. Inés Cristina. Las tres primeras tiples del Victoria. Tiples de zarzuela. La compañía «Ciudad de Turía», al San Martín—771. El tenor César Bianchi y la mezzo soprano Luisa Garibaldi, intérpretes de «Oberón». Bailes rusos al Colón. Actrices de La Comedia. Un traje caprichoso. La música futurista—772. Actitudes características de los primeros bailarines de la compañía rusa del Colón. Escena de «La Vally», al Colón. Retrato de Cecilia Gagliardi. El fakir Yumal Singh y «El tanque de Neptuno»—773. Kubelik en el tablado. Escena en el «Crepúsculo de los Dioses». Señorita Fernández de Lara, en «La tirana». Alberto Ballerini en «El Dandy». Escena del baile en «El Dandy»—774. Principales artistas de la compañía Huguenet. Tina di Lorenzo. Antonia Plana. Periodistas y artistas del Apolo que representaron «Los martes de la de Gómez». Emilio Dupuy de Lome y Francisco Payá, autores de «El pericón nacional»—775. María Ivanisi en «La viuda alegre». Escena de «La trepadora», de Schefer Gallo, en el Nuevo. «La dama roja», por la compañía Casas, en el Victoria. María Gámez y Salvador Rossich. Francisco E. Collazo, autor de «La canción del ciego». Retratos de Julia Fons y del maestro Penella. Cipri Martín, Julia Fons y Blanca Pozas, en «La España de pandereta»—776. Falconi en la Opera. «Los dos Pierrots», de E. Rostand, en la Opera. Elvira Pinós, en La Comedia. Elena Bay y Giselda Morosini, en «Boccaccio». «Los Provincianos», al teatro Argentino, y su autor Alberto Novión—777. Olga Rizzola, en el Politeama. Aída Celestino y Berta Gangloff, que actúan en compañías nacionales. Georgette Leblanc, en «María Magdalena», de Maeterlinck. «Il piccolo re», en el Politeama. Curiosidades musicales—778.